



UNIVERSIDAD DE SONORA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES
PROGRAMA DE MAESTRIA EN PSICOLOGIA

REDES SEMANTICAS Y EL SIGNIFICADO
CONNOTATIVO DE CONCEPTOS ASOCIADOS
A LA RELACION DE PAREJA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN PSICOLOGIA

PRESENTA:

Luz Alicia Galván Parra

Dr. José Angel Vera Noriega

DIRECTOR DE TESIS

HERMOSILLO, SONORA

FEBRERO DE 1999

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

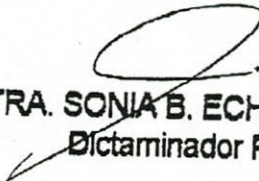
12 de enero de 1999

DR. DANIEL CARLOS GUTIERREZ ROHAN,
Jefe de la División de Ciencias Sociales,
Universidad de Sonora.

El comité dictaminador del trabajo de tesis desarrollado por **Luz Alicia Galván Parra** denominado **Redes Semánticas y el significado connotativo de conceptos asociados a la relación de pareja** cumple con el decoro académico para ser sustentado en examen de grado, por lo cual recomendamos sea aceptado como requisito parcial para la obtención del grado de Maestría en Psicología.

Atentamente,


DR. JOSE ANGEL VERA NORIEGA,
Dictaminador Asesor-Director.


MTRA. SONIA B. ECHEVERRIA CASTRO,
Dictaminador Propietario


DR. VICTOR CORRAL VERDUGO,
Dictaminador Propietario.

PRÓLOGO

A finales de la década de los 80's se logran reconocer formalmente investigaciones de países en desarrollo con una orientación y sesgo hacia culturas particulares, consolidándose así la llamada Etnopsicología.

En nuestro país Reyes, Castillo y Anguas (1996), han reportado diferencias a nivel trans e intracultural en numerosos aspectos como apariencia física, hábitos alimenticios y en aspectos menos concretos como filosofía de vida y valores, entre otros.

En este marco, y como resultado de varios años de trabajo en el contexto Sonorense, en el Centro de Investigación en alimentación y desarrollo Vera (1997) genera la línea de Investigación "Etnopsicología del Sonorense" y se dirige con su equipo de investigación a explorar diversos fenómenos psicosociales como autoritarismo, autoconcepto, masculinidad-feminidad, motivación al logro y relaciones interpersonales, entre otros, de donde se deriva el presente estudio acerca de la conceptualización de las relaciones de pareja en sonorenses de 15 a 55 años.

De entrada, se contemplaba el desarrollo de investigación transcultural en donde se pretendía comparar los resultados de mediciones obtenidas con un mismo instrumento con sujetos de la parte norte, (representada por nuestra entidad), centro y sur del país, sólo que el mismo quehacer obligó a detenernos a analizar más profundamente los mencionados aspectos en nuestra región, antes de proceder a tal comparación.

En este sentido, el presente trabajo fué realizado en el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (C.I.A.D, A.C.) bajo la supervisión académica del Dr. José Angel Vera Noriega a quien agradezco infinitamente su orientación a la vez que reconozco su profesionalismo.

En la investigación se consideraron para su medición a través de la técnica de redes semánticas los siguientes 19 conceptos vinculados teóricamente con relación de pareja: amor, satisfacción, pasión, poder, celos, temor, frustración, relaciones sexuales, dependencia, infidelidad, conflicto, cercanía, pareja, apoyo, romance, responsabilidad, respeto, atracción y cariño. Como es de suponer, lo antes mencionado generó una amplia base de datos capturados en el programa Excell posibilitando la elaboración de tesis de licenciatura a cuatro egresados de Psicología, dos de las cuales fueron dirigidas por la autora en el ITSON, y las otros dos por Vera., en la Universidad de Sonora, sobre apoyo, atracción, relaciones sexuales, entre otros. Tales resultados se incluyen en un apartado de la discusión, adicionalmente a los cuatro conceptos elegidos por la autora para su estudio: amor, poder, pasión y cercanía.

La mecánica del presente trabajo es la siguiente: Se parte de una introducción al tema, donde se establece el propósito del estudio y la técnica empleada, luego se justifica la investigación, y se plantean tanto el problema como algunas hipótesis.

El segundo capítulo aborda teóricamente la relación de pareja: Modelo Biopsicosociocultural de Díaz-Loving (1996) y la Teoría Triangular de amor de Sternberg (1986). Se incluye lo más relevante sobre los conceptos de interés: pasión, poder, amor y cercanía; pasando luego a exponer acerca del significado de estos conceptos y sus diferentes enfoques; así como las diversas técnicas empleadas en su

medición, se finaliza este capítulo presentando los objetivos a alcanzar en esta investigación.

Posteriormente, se presenta el tercer capítulo sobre la técnica de redes semánticas, sus características, usos, ventajas y desventajas. En el IV capítulo se describen los sujetos de estudio, el tipo de muestreo y el diseño de investigación, así como el instrumento y el procedimiento empleado.

En el quinto capítulo se exponen los resultados obtenidos en términos de los valores propios de la técnica de redes semánticas como son: tamaño de la red, núcleo de la red, distancia semántica cuantitativa y el peso semántico y de la Chi ².

Por último dentro del sexto capítulo se discuten los resultados, y presentan conclusiones, en función del modelo Biopsicosociocultural de Díaz-Loving (1996) y de la teoría triangular del amor de Sternberg (1986), además se exponen las limitaciones y recomendaciones derivadas de este estudio.

Ante todo reconozco y agradezco a mis maestros de mi Alma Mater la Universidad de Sonora los útiles conocimientos que me transmitieron, y a mis compañeros de estudio las experiencias y momentos compartidos durante nuestra formación.

Asímismo expreso mi gratitud al Dr. Rolando Díaz-Loving y a las M.C. Sofía Rivera Aragón y Rozzana Sánchez Aragón así como a mis revisores M.C. Sonia B. Echeverría Castro y Dr. Victor Corral Verdugo, por su valiosa guía y aliento en cada momento de este trabajo. Por su apreciable amistad y confianza a todos ellos mil gracias!!!.

Finalmente y de manera muy especial, agradezco al Instituto Tecnológico de Sonora y a su gente entusiasta y trabajadora el permitirme formar parte de su equipo e impulsarme a la superación.

Dedicatoria

A mi padre, Sr. Ernesto Galván Mtz.; Por transmitirme su sabiduría producto de la experiencia de tantos años vividos; mostrándome la importancia de la responsabilidad, constancia y honestidad en todos los actos; y porque junto con mi madre, Sra. María T. De Galván han sido modelo de unidad familiar y trabajo.

A mis hermanos Yolanda y Mario Ernesto: simplemente porque los quiero y acepto con sus posibles aciertos y errores.

A mi esposo Ernesto A. Carlos: por compartir mi vida y los retos que trae consigo, particularmente por motivarme para la conclusión de este trabajo y sus valiosas aportaciones.

Final y especialmente

A Ernestito, nuestro pequeño y bello hijo: por el tiempo cedido para el logro de este objetivo y porque con su sonrisa me impulsa a mejorar cada día como persona, profesionalista y madre.

A todos ustedes los amo!!!

Luz Alicia

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo presentar el significado connotativo de los siguientes términos asociados teóricamente con relaciones de pareja: amor, pasión, poder, cercanía, apoyo, romance, relaciones sexuales, atracción, responsabilidad y respeto a través de la técnica de redes semánticas.

La muestra del estudio estuvo conformada por 720 sujetos de ambos sexos y tres niveles de escolaridad (secundaria, preparatoria y universidad), elegidos de la parte norte, centro y sur de Sonora, cuyas edades fluctuaban entre 15 y 55 años de edad, con y sin pareja. El muestreo fue de tipo no probabilístico por cuotas.

En relación a todos los conceptos estudiados se observó un incremento en el tamaño de la red (TR) en los grupos de mayor edad (32-55 años) y con mayor escolaridad (universitarios).

En cambio, para el decremento del TR contribuyeron tanto el género como la escolaridad.

Respecto a la integración conceptual, medida en nuestro estudio a través de la Densidad de la Red (DR), en los conceptos analizados, fue cercanía el que mostró la mayor integración, es decir que para dicho concepto las definidoras otorgadas aparecieron en los doce subgrupos que se conformaron de acuerdo a edad, género y escolaridad de los sujetos.

También se encontró que a mayor edad se mejora la integración conceptual.

A continuación se describen las definidoras dadas para cada uno de los conceptos estudiados, los cuales mostraron el mayor peso Semántico e Índice de Consenso grupal:

Cercanía se definió como: juntos, amor, pareja, familia, confianza, comunicación, unión, comprensión y compañía.

Amor se definió como: cariño, pareja, comprensión, respeto, pasión, confianza, alegría, feliz, familia, querer y responsabilidad.

Pasión por su parte fue definido como: amor, sexo, deseo, atracción, cariño, ternura, pareja, relación, sentimientos, besos, caricias, romance y entrega.

De igual manera, el concepto poder es definido como: dinero, fuerza, autoridad, hacer, mandar, valor, trabajo, querer, dominar y hacer entre otras.

Por otra parte, apoyo fue definido como ayuda, comprensión; amistad, confianza, económico, familia, amor y cariño.

En tanto que romance es considerado como amor, cariño, pareja, ternura, sexo, atracción, pasión y novio.

Relaciones sexuales se definió como amor, pasión, satisfacción, placer, deseo y pareja.

El concepto atracción fue definido como gusto, amor, deseo, belleza, sexo, gustar y físico y el concepto pasión como amor, sexo, pareja, deseo, atracción y cariño.

En relación a responsabilidad las definidoras obtenidas son trabajo, familia, obligación, hijos, cumplir, respeto y pareja y respeto fue definido como amor, cariño, confianza, comprensión, padres, familia y pareja.

Los hallazgos obtenidos permitieron confirmar las hipótesis formuladas y alcanzar los objetivos del estudio los cuales se describen en los dos primeros capítulos.

INDICE

	Página
Prólogo	<i>ii</i>
Dedicatoria	<i>iv</i>
Resumen	<i>v</i>
Indice General	<i>vi</i>
CAPITULO I. INTRODUCCION	1
1.1. Planteamiento del Problema	4
1.2. Hipótesis	5
CAPITULO II. MARCO TEORICO	6
2.1. Conceptualización de Relación de Pareja	6
2.2. Ciclo Vital de la Pareja	9
2.3. Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja	12
2.4. Variables Asociadas a la Relación de Pareja	19
2.4.1. Pasión	19
2.4.2. Amor	20
2.4.3. Poder	24
2.4.4. Cercanía	30
2.5. El Problema del Significado y la Semántica	31
2.5.1. Enfoque Lógico Simbólico	32
2.5.2. Enfoque Lingüístico	32
2.5.3. Enfoque Psicológico	33
2.6. Objetivos	42

2.7	Importancia del Estudio	43
CAPITULO III. LA TÉCNICA DE REDES SEMÁNTICAS		
3.1.	La técnica de redes semánticas.....	44
3.1.1.	Características de la Técnica de Redes Semánticas	49
3.1.2.	Usos y aplicaciones de la técnica de redes semánticas....	51
3.1.3.	Ventajas y limitaciones de la técnica	53
CAPITULO IV. METODOLOGÍA		
4.1	Diseño de la investigación	55
4.2	Sujetos	55
4.3	Material	56
4.4	Procedimiento	57
4.4.1	Recolección de información.....	57
4.4.2	Captura de la información recolectada	61
4.4.3	Análisis de la información	61
CAPITULO V. RESULTADOS		
5.1	Concepto Cercanía	62
5.2	Concepto Pasión	66
5.2	Concepto Amor	68
5.3	Concepto Poder	72
5.4	Prueba de Chi-cuadrada	76
5.5	Otros conceptos	78
CAPITULO VI. DISCUSION		
6.1.	Conclusiones	93

6.2 Limitaciones y recomendaciones	93
REFERENCIAS	96

APENDICES

- I. Hoja de captura de información
- II. Instrumento
- III. Tablas y gráficas de los conceptos analizados
- IV. Tablas correspondientes a la prueba de hipótesis (Chi^2)

CAPITULO I

INTRODUCCION

Cuando dos o más personas interactúan, sus manifestaciones conductuales, expectativas, emociones, actitudes, atribuciones y formas de comunicación verbal y no verbal, el contexto, las normas particulares y el momento histórico singular que están viviendo se combinan para determinar la forma, conducción, interpretación y conductas de la interacción (Díaz Loving, 1994). Esto se enfatiza en el hecho de que cualquier interacción humana conlleva diversos factores implícitos que marcan la dirección que toma dicha relación. Algunos de estos factores son la experiencia de cada persona, su historia, aspectos culturales y sociales, entre otros, los cuales permanecen en el fondo de la relación y la influyen de manera importante.

Una de las relaciones más importantes que establece el hombre es la de pareja, donde se encuentran inmersas diversas experiencias que cada uno ha tenido con personas de su alrededor. Es por ello que cada relación de pareja es sui-géneris, es decir original, única, dado que la misma es el producto de una conjunción de dos diferentes personalidades.

La relación de pareja es un tema de estudio muy amplio, sin embargo es posible extraer dos áreas de estudio básicas: la relativa al aspecto biológico, de la cual Harlow (1969), es pionero con su trabajo referente a características biológicas de apego en diversos grupos de primates, donde concluye que un elemento esencial de la relación madre-hijo, aparte de la alimentación, es el contacto corporal, lo que conlleva sentimientos de seguridad y aceptación hacia el hijo. Por otra parte está el área relativa a lo social, donde se considera que gran variedad de comportamientos son aprendidos desde la infancia en el núcleo familiar, para convertirse posteriormente en una forma de conducta que en un futuro influirá en las relaciones que cada quien establezca. En relación a esto, Díaz-Loving (1994), en uno de sus estudios sobre género y pareja, concluye que los patrones de conducta provienen más del aspecto social que del biológico; es decir, que las diferencias de género están basadas en el aprendizaje de

normas y valores otorgados por la cultura y son transmitidos a través del proceso de socialización.

Indudablemente las palabras desempeñan un papel importante en las relaciones interpersonales en todos los niveles de complejidad, inclusive en los fenómenos de sugestión, de propaganda y en las actitudes en general.

En conexión con los aspectos psicológicos de la conducta verbal, uno de los adelantos más relevantes se encuentra en el campo de la semántica, el cual se ocupa del análisis crítico de los símbolos y de la forma como empleamos las palabras. De acuerdo a Guiraud (1991), es semántico todo lo que se refiere al sentido de un signo de comunicación, particularmente la palabra.

El significado ha sido definido y explicado de diferentes maneras: factor representativo, disposición, expectativa, reacción de mediación, significado subjetivo, psicológico, entre otras, pero su medición y los procesos que intervienen en él implican una tarea compleja para los psicólogos. Como ante muchos otros fenómenos, el problema de comprender al significado ha sido más bien de los enfoques metodológicos utilizados para definirlo y evaluarlo que del fenómeno en sí, (Szalay y Maday, 1973).

Por otra parte, la gran variedad de definiciones se debe a que cada especialista centra su atención en ciertos puntos de interés, de tal modo que el significado no es lo mismo para un psicólogo que para un lexicógrafo, para un etnólogo, o para un lingüista y existe una gran cantidad de formas de clasificar y rotular los significados, lo que viene a constituir las dimensiones de la gramática, o sea los parámetros del significado en general (Smith, 1977).

El significado en psicología es definido como la unidad fundamental de la organización cognoscitiva compuesta de elementos efectivos y de conocimiento que crean un código subjetivo de reacción, el cual refleja la imagen del universo y la cultura subjetiva de una persona (Szalay y Bryson, 1973).

En lo concerniente a la medición del significado, se observan desde aproximaciones fisiológicas, experimentación de generalización semántica (Razran, 1935-1936), hasta las técnicas de asociaciones libres, empleadas originalmente por Galton y actualmente por Szalay y Deese (1967), y la del diferencial Semántico desarrollada por Osgood en 1952.

La importancia de la medición del significado radica en la construcción de pruebas culturalmente relevantes (Reyes-Lagunes, 1993). Es decir, que por medio de la obtención de dicho significado se elaboren pruebas que se puedan generalizar lo mismo dentro de una nación que hacia otros países, evitando traducciones que puedan tergiversar el trabajo de evaluación.

Respecto a esto, otra de las formas existentes para estudiar el sentido o significado que las personas le dan a cada término, es la técnica de Redes Semánticas, la cual se basa en la idea de que la información contenida en la memoria a largo plazo, está en forma de red, donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales en su conjunto conforman el significado (Figueroa, González y Solís, 1981). Esta técnica ha reportado interesantes y útiles resultados en su aplicación, lo cual la avala como una herramienta completa para el estudio de fenómenos cognoscitivos.

En México, Figueroa, et al (1981), propusieron que el estudio de las redes semánticas debería ser natural, es decir, trabajar con las estructuras generadas por los sujetos y no con redes elaboradas por las computadoras puesto que éstas siguen los lineamientos del experimentador. Y es precisamente esta técnica la seleccionada para la presente investigación, donde se requiere que los individuos partan de un concepto central y produzcan una lista de definidoras (es decir palabras que describen el concepto de interés), a cada una de los cuales se le asigna un peso (valor semántico), por su importancia como definidora de concepto.

Al momento de realizar estudios de éste tipo, donde se involucre el significado, es pertinente hacerlo tomando muestras con características específicas como escolaridad y nivel socioeconómico entre otros, con la finalidad de detallar más el análisis respecto a la población estudiada; en nuestro caso consideraremos las variables sexo, edad y escolaridad, ya que otros estudios empleando la misma técnica y realizados por autores como Díaz-Loving y Reyes Lagunes entre otros, reportan diferencias a partir de tales variables atributivas y es de nuestro interés conocer que sucede al respecto en nuestro contexto.

Por otra parte, encontramos que desde tiempo atrás el estudio de la relaciones de pareja en general ha estimulado a un gran número de investigadores sociales a nivel mundial (por ejemplo Freud, 1959; Heider, 1958; Rubin, 1973; Berscheid y Walster, 1978 y Sternberg, 1986, entre otros).

En México se han explorado diversos aspectos de la relación de pareja en el área de la Psicología Social, cristalizando en un Modelo Teórico Bio-Psico-Socio-Cultural, cuyo autor es Díaz-Loving (1996), del cual parte el presente estudio.

Es oportuno aclarar que si bien es cierto que actualmente se ha incrementado la cantidad de información relacionada al tema de interés, se hace necesario investigar con respecto al nivel regional teniendo en cuenta que las manifestaciones conductuales aunque con cierto sustrato común universal (Éticas), tienen características culturalmente específicas ó Emicas (Reyes Lagunes, 1993).

De ahí el interés por estudiar la conceptualización psicológica de varios términos relacionados con pareja tanto en hombres como mujeres de nuestro estado a través de la técnica de Redes Semánticas; en el entendido que la diferencia semántica de cada uno de tales términos y su interrelación identificarán hasta cierto grado el universo lingüístico y de comunicación en el que se expresan, es decir, se inician, desarrollan, mantienen y se disuelven las relaciones de pareja en nuestra entidad, propiciando un entendimiento más claro, cultural y cotidiano de dichos constructos lo cual en su momento permitirá guiar de manera mas adecuada la elaboración de modelos teóricos e hipótesis y la construcción de instrumentos o métodos de medición.

1.1 Planteamiento del Problema

En nuestro país, a partir de la década de los 80's surge gran interés por abordar diversos aspectos del comportamiento humano a través de Redes Semánticas. En 1993 la Asociación Mexicana de Psicología Social (AMEPSO) publica el Volumen IX, No. 1 de su revista, en donde la totalidad de artículos incluidos versan al respecto: significado de soledad en adolescentes a través de redes semánticas (Montero y López, 1993); estudio del estrés bajo la técnica de Redes Semánticas (Mora, y Cols., 1984) y estudio de la locura (García, 1993), entre otros.

Atendiendo a la imperiosa necesidad de comprender la naturaleza de las interacciones humanas generadas en una diversidad de grupos de personas o conglomerados específicos que conforman una determinada sociedad, el presente estudio centra su atención en el significado de algunos términos asociados con la

relación de pareja, considerando que éste es un constructo que involucra una serie de variables tales como matrimonio, conducta sexual, cercanía, pareja, satisfacción, frustración, poder, amor, romance, dependencia y respeto entre otros y se manifiesta a la vez de forma variada en función de las variables sociodemográficas presentes.

En suma, en la presente investigación se pretende conocer la relación existente entre las variables amor, pasión, poder y cercanía a partir de las definiciones dadas e identificar las diferencias y similitudes entre las definidoras obtenidas, a partir de las variables sociodemográficas edad, escolaridad y sexo, en relación de pareja. Estos datos serán útiles en la comparación entre la conceptualización subyacente en instrumentos de medida elaborados para poblaciones anglosajonas y aquellos obtenidos de la población sonoreense.

1.2 Hipótesis

A partir del planteamiento del problema se lograron formular las siguientes hipótesis:

- H1: A mayor escolaridad, el tamaño de la red se incrementa.
- H2: El sexo y la edad contribuyen a la presentación de un decremento en el tamaño de la red, independientemente del concepto que se trate.
- H3: La edad es una variable que influye positivamente en la integración conceptual medida a través de la densidad de la red, es decir, que a mayor edad se mostrará un mayor acuerdo entre las definidoras otorgadas para cada concepto.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

2.1 Conceptualización de relación de pareja

La relación de pareja es tan antigua como el origen mismo del hombre, de otra manera no se podría explicar la fecunda proliferación de la especie humana. Durante muchos siglos los seres humanos de las diferentes culturas y regiones del mundo, se limitaron a vivir la experiencia amorosa de pareja mediante la adopción de ciertos ritos y costumbres dentro de los cuales se circunscribían los cortejos entre hombre y mujer, así como los actos sexuales que tenían como fin primordial la procreación. Para el hombre antiguo, asegurar una descendencia era símbolo de respeto y virilidad ante su comunidad y en este sentido, la fertilidad era vista por la mujer como una fuente de atractivo y de gracia ante su pareja. Así pues para el mundo antiguo, la relación de pareja no implicó mayor interés que el de ponerle una función social encasillada dentro de ciertos roles rígidos que el hombre y la mujer debían de cumplir al pie de la letra.

No fue sino hasta la época de los filósofos griegos varios siglos antes de Cristo en que el tema del amor fue tratado de una manera más sistemática y racional. Es interesante observar que pensadores de la talla de Platón y Aristóteles no se preocuparon en darnos una descripción acerca de los usos y costumbres que sobre la relación de pareja había en su entorno cultural, sino que más bien se remontaron a un análisis abstracto del concepto de amor, para tratar de encontrar en él aquellos elementos universales que permitirían comprender y definir la función social de la pareja dentro del Estado griego.

Para Platón, el perfeccionamiento y la felicidad del hombre solo podían conseguirse mediante la construcción de un Estado ideal, cuyo gobierno debía ser ejercido por gente sabia y virtuosa, de tal manera que las leyes emanadas de estos gobernantes, fueran justas y permitieran al ciudadano desenvolverse llevando una vida recta, Platón propone que las relaciones conyugales sean controladas por el estado, para cuidar que las mujeres más bellas e inteligentes, solo tengan relaciones sexuales

con los hombres de inteligencia y fuerza superiores, solo así podría asegurarse la mejor prole posible para el buen gobierno del Estado (citado por Copleston, 1983).

Aristóteles en una traducción a su obra *Ética Nicomaquea* (1954), aborda el tema del amor haciendo una diferenciación entre diversos tipos de amistades. El nivel más básico de amistad es aquel en que el hombre no ama a su amigo por lo que es en sí, sino por el beneficio que de él recibe; este tipo de amistades le es necesario al hombre puesto que como no es autosuficiente, siempre requiere de los demás (un ejemplo de esto son las amistades de negocios). Un segundo nivel es lo que él llama amistades por placer las cuales se fundan en el gusto o el placer que los hombres encuentran en la sociedad con sus semejantes; esta amistad es muy inestable ya que en cuanto desaparece el motivo de ella, el placer o los sentimientos, se termina también la amistad. El tercer y superior nivel lo llama la amistad entre los buenos, el fundamento de ésta amistad lo constituye una disposición permanente que él llama hábito, consistente en buscar más el amar que el ser amado, se desea el bien para la persona amada, el cual se considera como propio, (*Ética* libros VIII y IX).

En la tradición judeocristiana la relación de pareja es concebida como sacramento (ya que refleja en forma visible la unión invisible de Cristo con su iglesia) llamado matrimonio que aunque es visto como una institución sagrada no deja de reconocer su origen natural (hay una disposición innata en el hombre a la reproducción).

Durante muchos siglos la moral en la relación de pareja impuesta por la tradición judeocristiana, fue prácticamente incuestionable, por lo que la cultura occidental se vio profundamente impregnada por sus valores y sus reglas. Lo que resulta más relevante de esta concepción de pareja, es que todavía rige (en mayor o menor grado) la conciencia y la conducta sexual de muchas parejas, sobre todo en los países de tradición católica. Sin embargo, hay que reconocer que en la sociedad actual se están dando importantes cambios en cuanto a los valores y la concepción de la pareja, aunque muchos de estos, obedecen a una reacción contra los valores preestablecidos.

La visión negativa de la feminidad aportada por la filosofía medieval y el cristianismo, consiste en la idea de que la mujer es un ser inferior al hombre y que por lo tanto, debe someterse al hombre en todos los menesteres. La complementariedad de

la mujer con respecto a su pareja, queda limitada a su función de procrear (López, 1992). Bajo ésta visión, el papel de la mujer quedó relegado a una categoría inferior en todos los niveles socioculturales, con fuertes impactos en la relación de pareja; el machismo, papel sexual pasivo de la mujer, dominio masculino, dedicación exclusiva de la mujer al cuidado de los hijos y de las labores domésticas, etc.. La defensa de la igualdad de derechos de la mujer ante el hombre, es apenas empresa de reciente creación a la cual le falta mucho camino por recorrer. No se trata (como algunos lo han intentado), de negar las diferencias específicas entre el hombre y la mujer, que por otra parte es muy difícil de definir hasta que punto son culturales y hasta donde son debidas a la naturaleza, sino más bien de descubrir el valor y la función que encierran, ya que en todas las culturas ha existido siempre una división de tareas entre ambos sexos.

Posteriormente encontramos la actitud hedonista que hace del placer sexual, el fin último de la relación de pareja como regla y norma de su buen funcionamiento; ésta concepción moderna del amor, proviene de una reacción que rompe con la mentalidad tabuística del sexo y que en muchos casos alcanza un extremismo radical. La idea que constituye el motor de este movimiento progresista es de una claridad impresionante; es necesario liberarse de todos aquellos obstáculos y sentimientos de culpa que impiden dar cauce a conductas y sentimientos sexuales propios (López, 1992). La sociedad debe en este sentido, proveer al individuo de aquellas estructuras indispensables que favorecen una completa libertad sexual.

Lo citado hasta el momento permite visualizar la relación de pareja como un fenómeno sumamente complejo, cuyo estudio requiere no solamente considerar sus aspectos directamente observables como lo son las conductas, sino también la dimensión subjetiva que los acompaña (emociones, percepciones, etc.). La relación de pareja se constituye por un sistema de normas de conducta que a su vez derivan del pensamiento colectivo social, filosófico y religioso producto de la herencia social aprendida y compartida por los individuos (Díaz-Loving, 1996).

En este sentido, la relación de pareja es considerada como el origen de la familia desde el punto de vista evolutivo y convencional e implica dos personas que comparten un determinado tiempo y un espacio delimitado en el que se involucran física y emocionalmente de muchas y variadas maneras.

Considerando las características anteriores, se puede conceptualizar a la relación de pareja como la entidad compuesta por dos personas de distinto sexo, unidas por un compromiso emocional y los factores que la integran y que tiene como propósito trascender socialmente (formando una familia) y no a condiciones legales y religiosas que le determinan. (Fernández y Sánchez, 1993).

2.2 Ciclo Vital de la Pareja

Se han desarrollado distintos modelos para explicar las distintas etapas por las que atraviesa la relación de pareja, desde su nacimiento hasta su consumación. El objetivo de este apartado consiste en presentar en forma general algunos de los modelos más representativos.

Solomon (1973), dividió el ciclo de la pareja en cinco etapas: Matrimonio, Nacimiento, Individualización, Partida de los hijos e Integración de pérdidas.

Por su parte Barragán (1976), propuso que el estudio y tratamiento de la pareja, se hiciera considerando a ambos miembros como si fueran una unidad específica y la dividió en seis etapas que comprenden desde el proceso por el cual los cónyuges se seleccionan, hasta la vejez y muerte de algunos de los dos, o de ambos. Cada etapa sucede a la otra sin límites precisos, por lo que es difícil delimitar el momento exacto en que termina una y empieza la otra. Para el estudio de cada etapa existen tres líneas alrededor de las cuales se resumen la interacción que constituye a una pareja: 1) límite, esta línea se refiere a la existencia de interferencia por parte de algún miembro de la familia, amigos, el trabajo, las diversiones, etc.; 2) la intimidad, tiene que ver con las variaciones en cercanía emocional o física durante el proceso de vida compartida; y 3) poder que se refiere a las formas de dominio y a quien lo ejerce. Las seis etapas son: Selección de la pareja con base a necesidades básicas de sus miembros; Transición y adaptación temprana de la pareja; Reafirmación como pareja a partir de la solución de las dudas acerca de la adecuada selección de la pareja y la paternidad; Diferenciación y realización que se da con la consolidación de la estabilidad del matrimonio; Estabilización, en la cual ambos miembros se encuentra en la transición de la mitad de

la vida y buscan equilibrio entre ellos; y Enfrentamiento con la vejez, la soledad y la muerte.

Duval (1977), retomando y ampliando el trabajo de Barragán, planteó ocho etapas, estableciendo ciertas tareas de desarrollo en cada una de ellas: parejas recién casadas y sin hijos, parejas en períodos de crianza, familias con hijos en edad preescolar, familias con hijos en edad escolar, familias con hijos adolescentes, familias en período de "plataforma de despegue", familias con padres de edad mediana (síndrome del nido vacío, retiro o jubilación) y Familias en la vejez (hasta la muerte de ambos).

Estrada (1982), vuelve a integrar el ciclo en seis etapas: Desprendimiento, el encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro (síndrome de nido vacío) y la vejez.

Por último, Haley (1986), divide el ciclo de la pareja en seis períodos: Período de galanteo, el matrimonio y sus consecuencias, el nacimiento de los hijos y el trato con ellos, dificultades matrimoniales en el período intermedio, el destete de los padres, el retiro de la vida activa y la vejez.

Haciendo un análisis de los anteriores modelos de ciclos de la pareja encontramos importantes vacíos de información: Solomon (1973) y Duval (1977), consideran que la relación de pareja empieza desde el matrimonio pero dejan de lado los procesos de selección y cortejo de la pareja; Estrada (1982), únicamente menciona las etapas pero no explica en qué consiste cada una de ellas. Las etapas planteadas por Haley (1986), se centran mayormente en la relación existente entre padres e hijos y prácticamente apenas se refieren a lo que sucede dentro de la relación de pareja. Barragán (1976), al igual que los anteriores autores, plantea etapas poco específicas y que sólo marcan la importancia de la vida de la pareja a partir de la interacción y de la formación de los hijos.

Debido a lo anterior, Sánchez (1995), propone un modelo de ciclo de pareja que cubre las lagunas antes mencionadas como los son: el número de hijos y sus edades como variables relevantes para el estudio de la satisfacción marital, el tiempo en la relación de pareja y las etapas que suceden durante el noviazgo. A continuación se presenta dicho modelo. *Noviazgo de 0 a 6 meses*: esta etapa se inicia con la atracción mutua de la pareja que permite que ambos se conozcan mediante el descubrimiento de

su personalidad, gustos, intereses y hábitos, facilitándose o obstaculizándose la apertura de uno para con el otro. *Noviazgo de 6 meses, hasta el matrimonio*: los miembros de la pareja van adquiriendo estabilización en la medida que poseen un mayor conocimiento mutuo en términos de sus diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales y convencionales. En esta etapa, la pareja puede formalizar su relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes. *Matrimonio sin hijo, con 0 a 3 años de relación*: esta etapa se caracteriza por la vida en común de la pareja y se considera que los primeros años son los más difíciles debido a que es un tiempo de ajuste y conocimiento más profundo de la pareja. Se considera básicamente como un período de adaptación debido al enfrentamiento y cumplimiento de responsabilidades y reglas acordadas sobre su dinámica de interacción, la familia extendida, los amigos, entre otros mismo que permite a la pareja un nivel de organización óptimo. *Matrimonio con hijos, con 0 a 3 años de relación*: aquí se empiezan a afirmar los roles de padre y madre en la pareja, los cuales están determinados por sus respectivos antecedentes familiares; por esto, la familia se enfrenta a un nuevo ajuste y negociación de responsabilidades y obligaciones en torno a su paternidad. Asimismo, se empieza a limitar la posibilidad de interacción entre la pareja. *Matrimonio con hijos, con 7 a 11 años de relación*: en éste período se consolida la pareja, buscando un equilibrio entre aspiraciones y logros individuales y en consecuencia de la pareja. La relación con los hijos ya ha sido establecida y negociada por la pareja. *Matrimonio con hijos, con 14 o más años en la relación*: en esta etapa se da una confrontación entre la pareja y los hijos adolescentes, lo cual provoca un ajuste en la pareja ya que los hijos piden independencia y a la vez exigen más de la estructura familiar. Así, la pareja va poco a poco enfrentando los cambios que surgen ante la posible separación o salida de los hijos del hogar. Además, se vuelve a dar un ajuste intrapareja, ya que es en éste momento cuando poseen más tiempo para ellos mismos, lo cual los lleva a redefinir la relación y así a reencontrarse.

Cabe aclarar que lo anteriormente expuesto ha permitido a los investigadores interesados en el tema generar teorías al respecto, destacando la de Díaz-Loving (1996), por su representatividad, misma que se aborda enseguida.

2.3 Teoría Bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja

Los primeros estudios sobre relación de pareja se remontan a las investigaciones realizados por Berscheid y Hatfield (1969), los cuales se abocaron a los determinantes de la atracción en relaciones de corto plazo dentro de situaciones de primer encuentro. Sin embargo, en ese mismo año, Harden estudió aspectos más duraderos de la relación de pareja, tales como las características biológicas del apego y el afecto en diversos grupos de primates, (Díaz-Loving, 1996).

Abundantes estudios posteriores trajeron consigo un sinnúmero de propuestas, hallazgos empíricos y conceptos teóricos sobre relación de pareja; sin embargo, muchas de estas teorías no resistieron la prueba del tiempo, mostrando sus contradicciones conceptuales y resultados irreplicables.

En algunos casos, las teorías y datos sólo eran generalizables a ciertas muestras y poblaciones, y en otros, los conceptos utilizados no eran concordantes de un estudio a otro. Sin embargo, en la mayoría de los casos lo que hacía falta era una teoría integral que guiara la localización de interrelaciones entre las múltiples facetas, conceptos y dinámicas de la relación de pareja.

Díaz-Loving (1996), con la finalidad de establecer un método sistemático, riguroso, estructural y funcional que permita definir, categorizar, diagnosticar y por tanto, inducir la relación y temporalidad de una serie de variables vinculados a las relaciones de pareja, propone establecer una estructura teórica y explicativa basada en una perspectiva biológica-psico-socio-cultural que ordene al accidentado territorio de las relaciones de pareja.

Esta teoría propone los siguientes aspectos: **Históricos:** Se entiende la evolución y desarrollo de los conceptos a través de las culturas. **Biológicos:** Son los aspectos vinculados a las necesidades básicas del ser humano de vivir en compañía y de manera interdependiente y social. **Psico-sociales:** Se refieren a las normas, papeles y status intrínsecos a las relaciones del ser humano, así como los procesos de formación de impresiones, atribución e influencia social presentes en el acontecer cotidiano, los cuales afectan a las expectativas, actitudes, perspectivas, valores y percepción que se dan en la relación de pareja. **Culturales:** Se refieren a los matices, formas y distinciones

de cómo debemos comportarnos para demostrar e interpretar los afectos dentro de un contexto. Incluye tanto la cultura subjetiva (pensar, sentir y actuar) como la cultura material, es decir, lo que se construye.

La teoría Bio-psico-socio-cultural reconoce lo dinámico y cambiante que es la realidad humana haciendo necesario contemplar aspectos históricos y longitudinales de evolución y desarrollo en las culturas, los individuos y las parejas. Desde ésta perspectiva se analiza la relación de pareja a partir del ciclo acercamiento-alejamiento, describiendo sus etapas y posteriormente sus componentes.

Ciclo acercamiento alejamiento: Permite establecer y categorizar el tipo de selección e información que los miembros de la pareja están atendiendo y procesando, así como la manera de codificar e interpretar al otro como un estímulo. De ésta manera, dependiendo del grado de acercamiento-alejamiento en que se encuentra la relación, cada miembro evaluará tanto afectiva, como cognoscitivamente, las conductas del otro de manera distinta. Así, una persona que se encuentre en el ciclo de acercamiento interpretará positivamente las acciones y características de la pareja, mientras que si se encuentra en el ciclo de distanciamiento, éstas mismas conductas y características las evaluará como negativas. Ejemplo: una persona que se encuentra en el ciclo de alejamiento interpretará la solicitud y cuidados de su pareja como una conducta empalagosa, mientras que en el ciclo de acercamiento lo interpretará como muestras de cariño y afecto.

Las etapas propuestas se presentan en la siguiente figura:

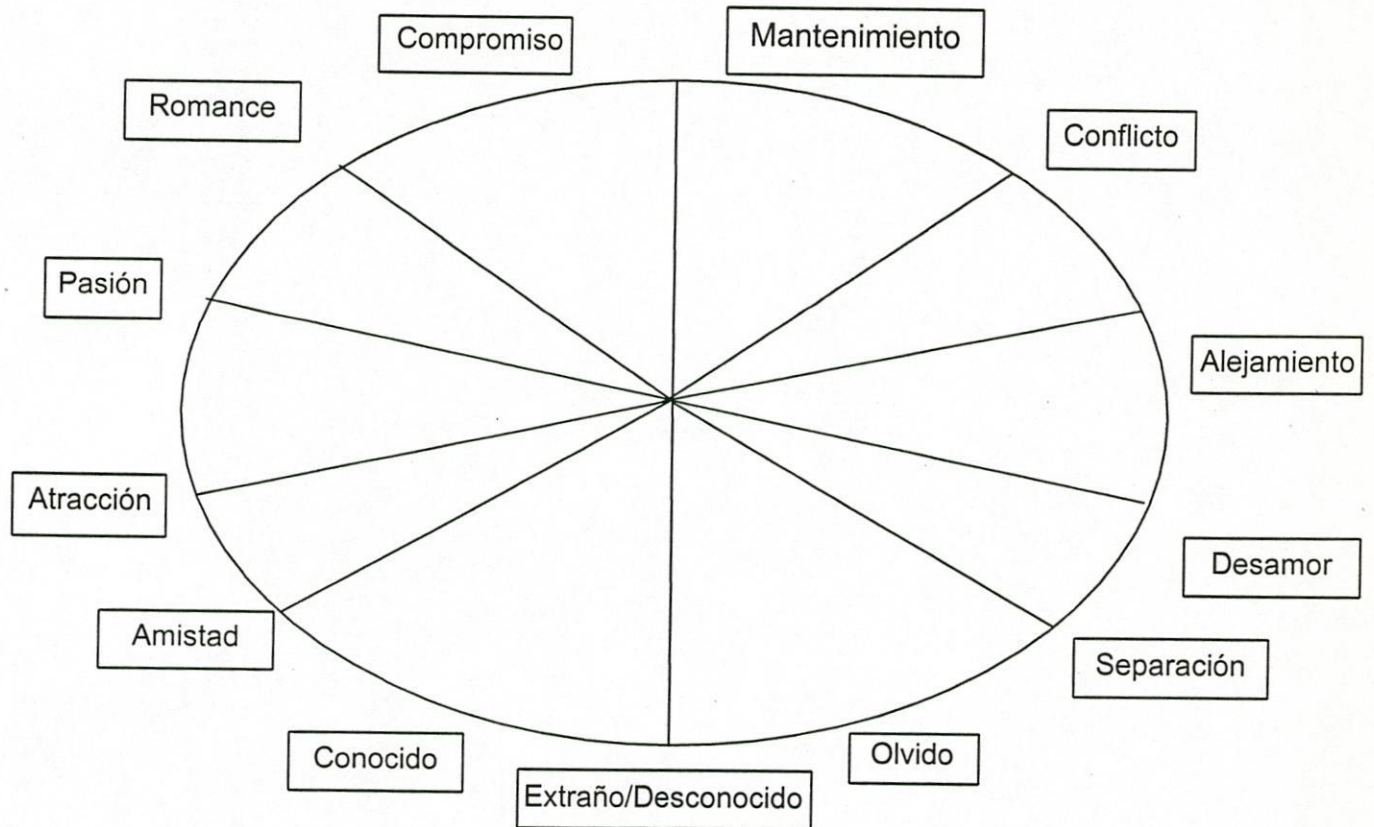


Figura 1. Ciclo de acercamiento-alejamiento en la relación de pareja. (Díaz-Loving,1996)

Etapa extraño-desconocido: Se percibe y reconoce al otro pero no se realizan conductas o cogniciones dirigidas al fomento de algún tipo de relación o acercamiento. Es el primer paso de una relación y la información sobre el otro se refiere solamente a aspectos físicos, descriptivos y externos.

Etapa de conocido: Se caracteriza por un cierto grado de familiaridad y reconocimiento (sonrisas y saludos) a nivel superficial, aunado a una historia prospectiva, aunque manteniendo un bajo grado de cercanía o intimidad. En ésta etapa el sujeto evalúa los rasgos externos más sobresalientes del conocido y sopesa las ventajas y desventajas de intimar decidiendo si quiere mantener una relación más cercana o alejarse, quedando en el nivel de conocidos.

Etapa de amistad: Aquí la persona decide profundizar más en la relación, lo que implica una motivación afectiva común a la amistad o en ocasiones una motivación instrumental en la que la persona piensa que la interacción coadyuvará en la solución de una serie de necesidades. Puede mantenerse la amistad o incrementarse mediante la definición de las normas y alcances de la relación. Esta etapa puede incluir sentimientos de intimidad y cercanías profundas, pero excluye aspectos románticos, pasionales o sexuales.

Etapa de atracción: Cuando las parejas inician la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos se cataloga como atracción. Existe un acercamiento afectivo hacia el otro sujeto, acentuándose un interés por conocer e interactuar con el otro, aunado a la búsqueda de formas y momentos de hacerse más interdependientes.

Etapa de pasión y romance: Existe respuesta fisiológica y una interpretación cognoscitiva de intensidad, que define a la relación como más cercana. Esta etapa ha sido descrita por varones y mujeres mexicanos como: comprensión, amor, agradable, poesía, detalles, entre otros; mientras que la etapa pasional incluye arrebatos, sexo, deseo, ternura y amor. A la vez, ésta etapa puede ser efímera.

Etapa de compromiso: Se refiere a aquellas situaciones en las cuales los sujetos están de acuerdo en continuar dentro de su relación a largo plazo. Se ha hecho más común que las personas cancelen el compromiso cuando desaparece el amor.

Etapa de mantenimiento: Permea el diario convivir a largo plazo y trata de resolver las incógnitas y problemáticas presentados por el advenimiento de los hijos, el sustento económico y emocional de la familia, el envejecer juntos, por citar algunas situaciones.

Etapa de conflicto: En aquellas situaciones en que la funcionalidad y el diario quehacer de las relaciones evocan tensiones, las personas pueden sentirse frustradas, enojadas, irritadas o temerosas. Si no se resuelve a corto plazo la problemática, puede generar una relación en la cual el mantenimiento esté teñido de conflicto. Cuando esto es recurrente y el mantenimiento es insuficiente para uno o ambos miembros de la pareja se desencadena la etapa de conflicto, algunas parejas acuden a ayuda externa y en ocasiones, profesional para resolver el conflicto.

Etapa de alejamiento y de desamor: Debido a los constantes roces de la etapa anterior lo que un día parecía unir y acercar a la pareja, ahora parece alejarlos. Desaparece el gusto por interactuar con la pareja, lanzando a sus miembros a una vida de desamor.

Etapa de separación y olvido: Al momento de tornarse insoportable la relación se vuelven más atractivas otras opciones (tener otra pareja, por ejemplo) llegando el descontento hasta la separación definitiva, lo cual puede sancionarse con el divorcio. Al principio se pueden intentar algunos acercamientos, revalorizando la antigua vida de pareja; sin embargo, con el paso del tiempo y la absorción en las actividades de la nueva selección se pasa a la última etapa, la que cierra el círculo de la relación: el olvido.

En cuanto a las etapas antes descritas cabe hacer las siguientes observaciones:

- a) Cada miembro de la pareja puede pasar a través de las diferentes etapas en un orden distinto.
- b) Los miembros no siempre viven en la misma categoría que su pareja.
- c) En la etapa de mantenimiento aspectos como la intimidad y el compromiso pueden mantenerse constantes a largo plazo, mientras que otras como la pasión y el romanticismo tienden a variar y por tanto son de tipo cíclico, apareciendo y desapareciendo de la relación.
- d) A fin de ordenar los múltiples variables, procesos y facetas de las relaciones humanas, es de suma importancia ubicar a cada uno de los miembros de la pareja en alguna etapa de la relación al teorizar e investigar al respecto. El no hacerlo así puede llevar a resultados contradictorios.
- e) Conforme las parejas avanzan en las etapas, algunas atraviesan patrones cíclicos y además pueden revertir de una etapa a otra, o bien brincar de una etapa inicial a otra más avanzada.

Una vez establecida la reacción subjetiva ante el estímulo pareja con base en la etapa de relación, se puede presentar las determinantes del patrón de selección, percepción, interpretación y acción de los sujetos.

Los componentes y constructos considerados en el ciclo acercamiento-alejamiento, así como sus interrelaciones, conforman la teoría bio-psico-socio-cultural de la pareja. Los elementos y conformación del modelo estructural completo se presentan en la siguiente figura:

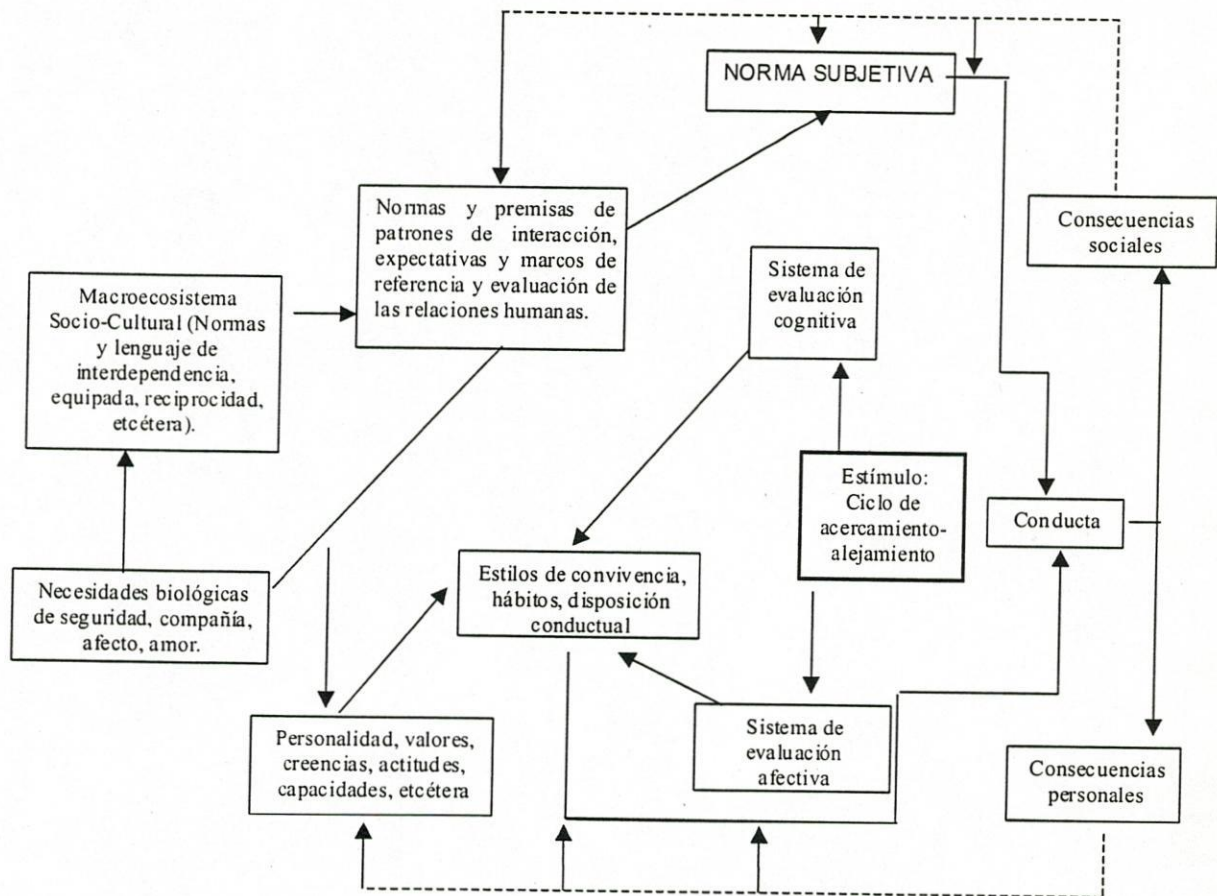


Figura 2. Modelo estructural de la teoría Bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja, Díaz-Loving (1996).

Componente Bio-Cultural:

Básicamente se refiere a la necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor que son genéticamente básicas y determinantes para la sobrevivencia de la especie. Las anteriores necesidades biológicas incluyen el potencial de desarrollar y transmitir cultura a través del uso del lenguaje. Todos las

culturas presentan normas sobre relaciones interpersonales que incluyen respeto, interdependencia, reciprocidad, etc.

Componente Socio Cultural:

El amor, el poder, los celos, la intimidad y las diferencias sexuales interactúan de modo constante con el macrosistema socio cultural en el establecimiento de figuras sociales y aprendidas. Las normas, reglas y papeles específicos de la interacción humana, idiosincrásicos a cada grupo cultural, regulan la manera en que se desarrollan las interacciones de pareja y se transmiten a través de los procesos de socialización como el reforzamiento y castigo de las conductas esperadas, endoculturación (la presencia de modelos que realizan las conductas adecuadas) o aculturación (presiones de culturas opcionales hacia nuevas conductas esperadas. La definición y establecimiento de estructuras y fenómenos como el matrimonio, el noviazgo y la infidelidad, se desprenden directamente de la conceptualización y premisas de una socio-cultura.

Componente Individual:

Las características biológicas de los individuos son como las pautas marcadas por el ecosistema socio cultural, desembocan en el desarrollo de rasgos, valores, creencias, actitudes y capacidades que los individuos utilizan en sus relaciones interpersonales. Estas características individuales influyen en la manera con que el sujeto enfrenta las relaciones con los demás.

Componente Evaluativo :

Aparece cuando se funden el componente individual y el cultural e interactúa con la estimulación real o imaginada, proveniente de su medio, representada por alguien conocido o atractivo, o con quien existe un compromiso de relación. Los seres humanos consistentemente evaluamos el estímulo que representan otros estímulos o eventos de vida. Dicho sistema de evaluación está influenciado por nuestras características antecedentes y evaluamos a los demás tanto a un nivel cognoscitivo: características que se tienen concuerdan con aquellos que creemos que son atractivos o efectivos para tener una relación positiva; como a nivel afectivo: lo que sentimos que es agradable o desagradable, (Berscheid, 1983).

Componente Conductual:

La conducta tiene un impacto y una interpretación social de acercamiento o alejamiento hacia la pareja, es decir, al mismo tiempo afecta a la pareja, quien evalúa la conveniencia de reaccionar y de que manera ante un estímulo, así como al sujeto quien altera sus expectativas y percepción de sí mismo y del otro.

2.4 Variables asociadas a la relación de pareja

Reyes-Lagunes (1993), reconoce que en los seres humanos las manifestaciones conductuales incluyen un sustrato común universal, que justifica, generaliza y adopta hallazgos de un grupo cultural a otro (etic), pero también se presentan características culturalmente específicos, que requieren de un análisis y estudio primordialmente idiosincrásico (emic).

En éste sentido, el estudio sobre las relaciones de pareja en nuestra entidad, requiere de un contexto teórico-conceptual riguroso y sistemático de lo universal, y a su vez de investigación etno-psicológica de las características particulares emanadas de los procesos de socialización y endoculturación sonoreense.

Con el propósito de resaltar la importancia del amor, pasión, el poder y la cercanía, para el entendimiento global del inicio, desarrollo, mantenimiento y disolución de las relaciones de pareja en la siguiente sección se presentan algunos de los hallazgos sobresalientes en cuanto a conceptualización, operacionalización y correlatos obtenidos sobre dichos constructos en los estudios realizados en culturas distintas a la mexicana.

2.4.1 Pasión

El enfoque propuesto aquí se basa en la teoría de los procesos opuestos de Solomon, et al (1980). Para este autor, la motivación vivida hacia una persona es una función de dos procesos opuestos fundamentales. El primero –proceso positivo- es rápido al desarrollarse, pero también en desvanecer. El segundo –negativo- es lento en desarrollarse y en desvanecerse. De acuerdo a esta teoría, el surgimiento de la pasión

puede ser casi instantáneamente al encontrarse con otro individuo de quien otra persona se siente atraída, ya sea físicamente o de otra forma. Esta elevación de la pasión incrementa rápidamente y se desvanece de igual forma. Una vez que este proceso opONENTE comienza, el nivel de pasión decremента o se habitúa, la fuerza positiva se mantiene constante y la fuerza negativa decremента sus niveles de elevación. Eventualmente, una persona alcanza un nivel más o menos estable de elevación con respecto al individuo. En este punto, ambas fuerzas se mantienen estables.

Por otra parte Rivera, Díaz, Loving y Sánchez (1993) definen pasión como la respuesta fisiológica que implica arrebatO y sexo en torno al amor.

2.4.2 Amor

Constituye un constructo central en el estudio de las relaciones de pareja. Rubin (1973), Johnson-Laid y Oatley (1989), Sternberg (1986) y otros, se han interesado en estudiar dicho concepto cuyo significado ha sido descrito de múltiples formas:

El amor es una actitud compuesta por tres elementos: necesidad de afiliación y dependencia, deseo de ayuda y posesión, (Rubin, 1970).

Para Fromm (1979), el amor es una actitud mantenida por una persona respecto a otra que incluye predisposiciones a pensar, sentir y comportarse en cierta forma.

Para Johnson-Laid y Oatley (1989), el amor es una experiencia de felicidad interna en relación a un objeto o persona, que puede ser también objeto de deseo sexual.

En sus investigaciones, éstos autores han intentado entender su naturaleza y expresión con el fin de reemplazar a la intuición con conceptos derivados empíricamente, así, Rubin (1970), utilizó métodos psicométricos para crear una escala del amor. Swensen (1972), empleó un procedimiento de análisis factorial para realizar una escala de medición del amor, posterior a su estudio, obtuvo algunos factores: expresión verbal de sentimientos, autodivulgación, evidencia de amor no material, sentimientos no expresados verbalmente, evidencia material de amor, expresión física de amor y deseo de tolerar aspectos no placenteros de la persona amada. Otros

investigadores como Levinger, Rends y Talaber (1977), elaboraron la escala de involucramiento interpersonal para medir el grado de costos y beneficios percibidos de una relación, mientras que Steffen, Mclaney y Hustedt (1982), crearon una escala de amor basada en la teoría del involucramiento de Tenov (1979), la cual establece que el involucramiento se refiere a la actividad cognitiva-intrusiva, anhelo persistente y dependencia, sensaciones corporales agudas en respuestas al objeto amado.

Sternberg y Grajek (1986), por su parte trataron de ampliar el trabajo previo, mediante un mejor modelo psicológico que representara la composición del amor, de acuerdo al marco teórico derivado de las teorías de la inteligencia de Spearman, Thompson (1939) y Thurstone (1938).

Tomando en consideración a Spearman (1927), en términos del modelo estructural de amor, se podría conceptualizar a éste como un solo elemento, es decir, un globo indiferenciado cargado de emoción altamente positivo, es decir, amor y afecto imposible de descomponer. Según Thomson (1939), cuando serie de afectos, cogniciones y motivaciones que cuando están juntas producen un compuesto de emoción que se etiqueta como amor. Desde este punto de vista, esta unidad puede ser descompuesta en un gran número de cadenas relacionadas que ya combinadas crean un sentimiento global llamado amor. Aplicando el punto de vista de Thurstone (1938), el amor está constituido por una serie de emociones, cogniciones y motivaciones que tienen una importancia aproximadamente igual. En cuanto a los resultados de este estudio, se encontró que el modelo de Thomson (1939), provee de un modelo psicológico más adecuado ya que el hecho de que el amor pueda descomponerse en pequeñas cadenas de afectos y cogniciones refleja mejor la concepción del amor.

A partir del estudio realizado, estos autores consideran que el amor identifica comunicación interpersonal, compartir y apoyar, y en forma más específica: Profundidad en el entendimiento del otro, compartir información personal, incluyendo sentimientos profundos, recibir y proveer apoyo emocional al otro, fomentar el crecimiento de mutuo, hacer que el otro se sienta necesitado y necesitar del otro, y dar y recibir afecto en la relación.

Finalmente, Sternberg (1986), planteó la teoría triangular del amor en la cual establece que éste puede ser entendido en términos de tres componentes cuya

conjunción forma los vértices de un triángulo. Dichos elementos son: la intimidad que se refiere a sentimientos de cercanía, unión y vinculación en las relaciones de amor como la felicidad vivida, el respeto y proveer de bienestar al otro; la pasión, que tiene que ver con la atracción física, consumación sexual, afiliación y dominación-sumisión; y la decisión-compromiso que se refiere a la decisión de amar y al compromiso de mantener dicho amor a través del tiempo.

La importancia de cada uno de los componentes del amor difiere de su temporalidad (a corto plazo). Los tres componentes del amor también difieren en su comunalidad a través de las relaciones de amor. La intimidad parece ser núcleo de muchas relaciones de amor, ya sea que la relación sea familiar, romántica o amistosa. La pasión tiende a estar limitada en ciertos tipos de relaciones de amor, especialmente en las románticas, mientras que la decisión/compromiso puede ser altamente variable a través de diferentes tipos de relaciones de amor.

Cada uno de los componentes del amor tiene un curso diferente y a partir de éste se dan cambios en la naturaleza de una relación de amor en función del tiempo.

Aunque la intimidad no es sinónimo del componente emocional, está en gran medida compuesto por elementos emocionales y parece funcionar de la siguiente forma: la emoción en las relaciones cercanas es vivenciada solo como resultado de una interrupción de secuencias de acción apareadas; es decir, en los inicios de la relación, se presenta un alto grado de incertidumbre, debido a que la persona todavía no es capaz de predecir las acciones del otro, así como emociones, motivaciones y cogniciones, habrá interrupciones frecuentes en la relación hasta que se logre un conocimiento mutuo; conforme el tiempo pase, la frecuencia de las interrupciones disminuyen debido a que los individuos se vuelven más predecibles y dependen más el uno del otro en sus interacciones. Así, de acuerdo a Berscheid (1983), conforme disminuye la cantidad de interrupciones, se minimiza la emoción vivida.

El curso de la decisión/compromiso depende en gran parte del éxito de la relación y viceversa. Generalmente, este nivel empieza en cero antes de que se de un encuentro con otro individuo y entonces empieza a incrementar. Usualmente, si la relación es a largo plazo, el incremento del nivel de compromiso es gradual al principio y después se acelera. Si la relación continúa sobre el largo término, la cantidad de

compromiso generalmente se preparará hacia llevar a una curva en forma de S. Si la relación comienza a flaquear, el nivel de compromiso comenzará un período descendente, y si la relación cae, en el sentido de aproximarse al fin, el nivel de compromiso puede regresar a la línea base.

Por otra parte, los componentes del amor y sus interrelaciones pueden entenderse mejor si se consideran los tipos de amor - que son producto de sus combinaciones. Así, la experiencia de cada uno de ellos se da mediante la presencia o ausencia de los componentes, esto se puede observar en la siguiente tabla:

TIPO DE AMOR	INTIMIDAD	PASION	COMPROMISO
Falta de Amor	-	-	-
Atracción	+	-	-
Pasional	-	+	-
Por conveniencia	-	-	+
Romántico	+	+	-
De compañía	+	-	+
Irreal	-	+	+
Consumado	+	+	+

Sternberg R. J. (1986) A triangular Theory of love. *Psychological Review*, 93 (2), 119-135

Parecería que al hablar del triángulo del amor, Sternberg (1986), se ha referido a uno solo, sin embargo, posee mayor complejidad si es abordado desde su geometría y relaciones. La geometría del triángulo del amor depende de dos factores:

a) Cantidad de Amor: las diferencias en área representan las diferencias en cantidades de amor vivido en tres relaciones hipotéticas; por ejemplo, en un triángulo grande la cantidad de amor es grande.

b) Balance del Amor o Figura del Triángulo: hay cuatro triángulos diferentes que son diferentes en forma; el equilátero, representa a un amor balanceado en el cual los tres componentes de amor son iguales. El segundo, un triángulo escaleno representa una relación en la cual el componente de la pasión esta enfatizado sobre los otros. El

tercero, un triángulo isósceles, representa una relación en la cual el componente de la intimidad juega una gran parte y los demás componentes juegan pequeñas partes. El cuarto, un triángulo escaleno, representa una relación en la cual la decisión/compromiso predomina sobre la intimidad y la pasión.

2.4.3 Poder

Un punto importante de considerar en el estudio del poder es su origen, y éste surge de la idea de que el hombre y la mujer son biológico y emocionalmente complementarios; en lo que respecta a sus capacidades: conciencia, intelecto, capacidad de simbolizar y resolver problemas, parece que gozan de las mismas. Sin embargo, desde el tiempo de nuestros antepasados el hombre realizaba diferentes tareas a las de las mujeres ya que debía enfrentarse con iguales y matar a los seres que habrían de servir como alimento, dichas tareas hacían patente su superioridad ante la mujer, quien físicamente era menos fuerte y sí más vulnerable. Por ello, mientras que el hombre atendía las tareas mencionadas, la mujer se dedicaba a la procreación y cuidado intenso de quien representaba la oportunidad de perpetuación de la especie.

Cuando se habla del grado en el cual un miembro de la pareja controla los actos conductuales importantes que se dan en la relación y que éste control determina la dinámica de las necesidades, preferencias y deseos del otro, se está remitiendo al concepto de poder en la relación (Safilios-Rothschild, 1970). En este tópico, el establecer su definición, origen, manifestación y distribución ha resultado difícil dado la complejidad del constructo (Gray Little y Burks, 1983). El poder en la relación de pareja, se refiere a quien toma las decisiones, a quien plantea ideas o soluciona problemas, a quien recibe mayor acuerdo, a quien participa más en discusiones, etc.

En la relación de pareja, las partes intentan maximizar las recompensas y minimizar los costos, así en el proceso de lograr metas, tratando de resolver diferencias y conflictos, ambas partes ejercen poder y establecen negociaciones y ajustes (Scanzoni, 1979). Poder e influencia son parte de la vida cotidiana, desde las pequeñas peticiones hasta demandas hechas por otras personas.

No ha sido fácil definir al poder ya que se ha usado intercambiamente con una variedad de conceptos tales como fuerza, autoridad, intensidad control e influencia (Bernard, 1972).

Poder ha sido visto también como un aspecto de la personalidad, ya sea como una necesidad o como sentimientos de impotencia.

Por otra parte, el poder interpersonal es la habilidad de conseguir que otra persona piense, sienta o haga algo que no habría hecho en forma ordinaria y espontánea. Y a la vez se diferencia del poder frente a frente, de la influencia y el control. Si uno posee los medios de afectar a otro, uno tiene poder frente a frente. Si uno usa el propio poder es llamado influencia. Si la propia influencia es exitosa es llamada control. Hasta aquí identificamos tres tipos de poder, los cuales se manejan como excluyentes, sin embargo habría que cuestionarse en términos de que, en el poder frente a frente, aunque utiliza una serie de recursos para afectar a otros, éstos pueden ser externos o internos, dentro de los externos podríamos hablar por ejemplo de puestos jerárquicos y en el caso de los internos de la personalidad, la cual incluye situaciones de influencia, manipulación y control. Esto llevaría a pensar que estas categorías no son excluyentes sino que son secuenciadas y matizadas por el grado de poder que se ejerce.

Así, el poder y sus formas (frente a frente, influencia y control), son parte de la vida de las personas y por eso se considera que es construido a partir de las normas de interacción social de una cultura en particular. Cabe mencionar que hay muchas formas de ejercer el poder, ya sea directa o indirectamente, personal o impersonalmente, verbal o no verbal; las cuales son caracterizadas en su caso, por hombres, por mujeres o por ambos.

La acepción que la palabra poder tiene en la real academia de lengua española es la siguiente: dominio, imperio, facultad, y jurisdicción que uno tiene para mandar o ejecutar una cosa, tener inteligencia, facultad o potencia de hacer una cosa, capacidad, posibilidad, tener el mando, habilidad de causar o prevenir un cambio.

Para Clark (1976), lo que caracteriza al poder es la toma de decisiones, el poder es inherente a la aptitud para ocupar posiciones de mando.

Para Reeves (1971), la relación de pareja ha sido definida –en términos de poder– como una dependencia económica forzada la cual deja a las mujeres con un rango limitado (se refiere al crecimiento personal) de conductas y con un funcionamiento mínimo (se refiere a la limitación de la experiencia de la mujer a la esfera de actividades del hogar) (Frieze et al., 1978).

Safilios-Rothschild (1970), define al poder familiar (o de pareja) como un constructo multidimensional que es expresado por el grado en el cual uno o más miembros de la familia controlan los actos conductuales importantes que se dan en ésta. Un miembro poderoso de la familia puede efectivamente determinar la naturaleza de la estructura y dinámicas familiares tanto como sus necesidades, preferencias y deseos.

Debido a la variabilidad documentada en la literatura, en la forma de conceptualizar al poder y a los problemas que trae consigo su operacionalización, es que surgen aproximaciones diferentes para su medición. Olson (1977) clasificó la investigación existente sobre poder familiar en tres dominios: a) bases de poder: relaciona las fuentes o recursos que son poseídas por un miembro de la pareja y eso forma la base de control en la relación; b) procesos de poder, que se refiere a la observación directa y medición de la interacción, delineando el tiempo de hablar, frecuencia o duración de una conducta, la calidad del evento (sumisión-dominación); y c) resultados del uso del poder en donde se pregunta quien toma las decisiones en varios aspectos familiares. Una aproximación hacia la posible medición del poder es la Escala de Involucramiento Personal de Levinger, Rands y Talaber (1977), quienes lo abordan desde el punto de vista de la teoría de la equidad, evaluando los costos y beneficios percibidos en la relación de pareja. Resulta evidente la necesidad de abordar en forma profunda y completa el estudio del poder y su interrelación con otros aspectos de la relación marital.

La relación de pareja es una magnífica oportunidad de hacerse y manifestar poder, real y conocido. En la conformación de un vínculo en el que se establecen reglas y fórmulas de poder que adquieren un único y común acuerdo, que en términos de comunicación sintetizará un lenguaje propio y altamente cifrado. Esto significa que es un enfrentamiento de afectos, signos, símbolos, estilos, éticos morales que habrán de

buscar imponerse, mediarse o retrocederse a favor del establecimiento del nuevo contrato, definiéndose así el nuevo poder y su correlación de fuerza. Asimismo, para Safilios-Rothschild (1970), todas las reglas en la vida matrimonial son expresiones de poder.

En la relación de pareja, ambos miembros necesitan algo de poder o alguna habilidad para conseguir que los otros hagan cosas, es decir, cada miembro de la pareja tiene cierto control sobre su propia vida y la naturaleza de la relación. Y a partir de esto, pueden encontrarse relaciones normativas (que siguen reglas) y relaciones espontáneas (que puede ser contra-normativas).

Con respecto a la distribución del poder dentro de la relación de pareja, es visto que se proporciona en forma desigual a cada uno de los miembros debido a las expectativas e ideas sociales que marcan la superioridad-inferioridad de hombres y mujeres de una cultura determinada.

Así, la dependencia económica que tienen las mujeres de sus esposos, su falta de contacto con el mundo del trabajo, su restricción al ámbito de la casa y su tiempo libre (que tienen más porque no trabajan) restringe en forma considerable los tipos de decisiones que las mujeres pueden demandar como parte de su dominio. Las mujeres pueden decidir asuntos relacionados a la casa, alimentación, ciertos asuntos relacionados a los hijos; sin embargo, los hombres tienen un mayor dominio, ellos toman las decisiones sobre las finanzas, cosas relacionadas al trabajo y a todo aquello que determina el estilo de vida de la familia. Las decisiones relacionadas a la familia extendida pertenecen al dominio de la mujer, sin embargo, antes, de tomar una decisión, las esposas piden consejo u opinión a sus maridos.

Para Safilios-Rothschild (1970), hay cuatro factores cruciales que afectan la distribución de poder desigual:

- a) Personalidad del miembro de la pareja involucrado.
- b) La naturaleza del poder (difusa y penetrante).
- c) Las creencias estereotipadas acerca de las conductas apropiadas al sexo y
- d) Las barreras que inhiben la estructura social que enfrenta la mujer, las cuales poseen su dificultad al asumir y ejercer el poder.

Cuando estos factores entran en juego en forma complementaria, hacen más compleja la relación de pareja y puede provocarse un equilibrio o desequilibrio en la distribución de poder en una relación específica.

Las formas en las cuales los investigadores han estudiado el poder marital ha tomado diversas facetas debido a la amplitud de este constructo. El poder en la relación de pareja, se refiere a quien toma las decisiones, a quien plantea ideas o soluciona problemas, a quien recibe mayor acuerdo o a quien participa más en discusiones. Debido a esta variabilidad en la forma de conceptualizar al poder y a los problemas que trae consigo cuando se desea operacionalizar, se han aplicado diferentes aproximaciones para su medición. No obstante, es importante mencionar las limitaciones y/o dificultades tanto en la conceptualización como en la medición.

Finalmente, Safilios-Rothschild (1970), considerando al poder como un constructo multidimensional, planteó una tipología que comprende nueve diferentes tipos y niveles de poder:

1. Poder Legítimo o Autoridad: se encuentra en uno de los miembros de la pareja asignado a éste por normas culturales o sociales que le designan como el poseedor.
2. Poder de Toma de Decisiones: puede ser subdividido en poder de toma de decisiones importantes y poder de toma de decisiones cotidianas. El primer tipo afecta y determina el estilo de vida familiar y cada hecho importante para la familia; mientras que el segundo determina el rango de variación en el marco de la familia establecida. La investigación indica que los maridos consistentemente toman las decisiones más importantes y las esposas las menores (con excepción de las referidas a la crianza de los hijos).
3. Poder de Influencia: se refiere al grado formal o informal el cual se ejerce o se está bajo algún tipo de presión, y que es ejecutado exitosamente por un miembro de la pareja sobre el otro. Así, con respecto al poder familiar, las esposas manejan secretamente la ejecución del poder bajo la condición de que ellas no se manifiesten abiertamente delante de sus maridos o terceras personas. Este patrón de conducta atribuido a las esposas indica que ellas deben ser vistas como débiles y carentes de poder, porque no tienen el derecho de desafiar al poder legítimo del marido abiertamente, cuando de hecho ellas lo tienen. Los hombres tienden a depender mucho

más que las mujeres de técnicas directas verbales, esto es, discusión y persuasión, mientras que las mujeres dependen mucho más de las técnicas indirectas, a veces no verbales, tales como hablar suavemente y afectuosamente, con enojo, llorando, etc.

Probablemente hay dos diferentes tipos de poder de influencia: a) el poder de influencia verbal (obtenido por medio de técnicas verbales persuasivas y que puede darse sólo cuando quien ejerce influencia y el influenciado, disfrutan de un poder casi igual, de pares que abiertamente tratan de convencerse, o cuando uno trata de persuadir al otro y b) el poder de influencia no verbal, el cual es obtenido por medio de técnicas emocionales y sexuales y parece ser el único tipo de influencia que puede ser usado cuando quien influencia está lejos del influenciado en términos de posesión de poder.

4. Poder de Recursos: es el poder en el cual un miembro de la pareja es vestido porque él o ella ofrece al otro recursos escasos, deseables o absolutamente necesarios. En la mayoría de los matrimonios en los cuales hay varios hijos, los niños son pequeños y las esposas no trabajan, la escena de poder es acumulada en contra de la falta de recursos de la esposa a menos que tenga habilidades interpersonales inusuales y manipulativas, o una apariencia extraordinariamente atractiva o una personalidad dominante. Sus recursos como ama de casa y madre a pesar del hecho de que representan servicios absolutamente necesarios para la unidad familiar, tienden a estar estimados como actividades secundarias. Cuando por el contrario, la mujer trabaja —y su ocupación no está significativamente debajo de la del marido en términos de ingreso y prestigio— ella es capaz de ejecutar en forma considerable su poder de recursos y a compartir con su marido las decisiones más importantes.

5. Poder Experto: es el poder que un miembro de la pareja demanda y concede sobre la base de su capacidad de experto, conocimientos especiales, habilidades y experiencia en áreas particulares.

6. Poder Afectivo: es el poder que es dado a un miembro de la pareja por el otro, quien está más afectivamente involucrado. En otras palabras, el miembro que está enamorado a) del otro o quien tiene mayor debilidad por el otro, tiende a dar un considerable poder afectivo al miembro menos involucrado afectivamente. El amor puede así, ser disfuncional para el miembro que no puede vivir sin el otro, quien

necesita mas expresiones de amor del otro, quien no puede tolerar o permitirse disgustar al otro en ninguna manera. Así, el miembro más enamorado puede ser fácilmente manipulado por el otro por medio del control, dando y quitando afecto, ternura, calidez y sexo.

7. Poder de Dominio: es el poder que tiene un miembro de la pareja y con el cual domina, usurpa, demanda u obliga al otro miembro para producir con tales técnicas coerción física, violencia y amenaza de violencia.

8. Poder del Manejo de la Tensión: poder que un miembro de la pareja puede tener gracias a su talento en el manejo de tensiones y desacuerdos existentes así que el matrimonio puede más o menos caminar cuando los conflictos básicos no pueden ser enteramente resueltos. El miembro quien puede funcionar así como un árbitro, puede también en el proceso del manejo de tensión encontrar formas para ganar una considerable cantidad de poder para sí mismo (a) mediante el manejo de tensiones en su propio beneficio.

9. Poder Moral: se refiere al poder que un miembro de la pareja puede demandar por tener recursos para una serie de normas legítimas y respetables, que indican la justicia o conveniencia de su demanda de poder. Un marido, por ejemplo, puede tener recursos de normas tradicionales que prevalecen en sus padres y familias, o normas legales que apoyan su demanda hacia un poder incuestionable sobre su esposa. O una esposa puede obtener una distribución más equitativa de poder teniendo como recursos una ideología igualitaria.

2.4.4 Cercanía

La relación de pareja ha sido considerada por quienes la estudian (Swensen, 1972), como una relación cercana, debido a que en ésta relación se establece un vínculo emocional característico, no parecido a ningún otro. La cercanía ha sido conceptualizada desde distintas perspectivas, por ejemplo Tesser (1988), define a la cercanía como la extensión en la cual la gente se ve a sí misma perteneciendo al otro y Berscheid, Snyder y Omoto (1989) y Kelley, et al, (1983), consideran a la relación como cercana cuando se caracteriza por alta interdependencia entre dos personas y

manifiesta interacciones frecuentes, impactantes en diversas actividades y durante períodos de tiempo relativamente prolongados.

En la interdependencia se trata al otro como un yo confundido, Berscheid, et al. (1989) y Kelley, Berscheid, et al, (1983).

La cercanía es entendida como lo que distingue a relaciones como la de pareja, amistad y parentesco, versus extraño. Aron et al, (1992), han demostrado que la relación de pareja es más cercana que cualquier otro tipo de relación, donde parecen estar incluidos tres procesos: recursos, perspectivas y características; estas tres categorías corresponden en un sentido general a las implicaciones cognitivas de la cercanía.

Sánchez y Díaz (1995), realizaron una investigación en la cual aplicaron una escala de satisfacción marital y la escala de inclusión del otro en el yo, a 150 parejas mexicanas, encontrando diferencias en la variable sexo, con respecto a cercanía, observando que los hombres perciben mayor cercanía que las mujeres en su relación de parejas.

2.5 El Problema del significado y la semántica

La semántica es el estudio del sentido de las palabras; sin embargo, observaciones, teorías y puntos de vista recientes han cuestionado sobre cuál es el significado exacto de las palabras actualizándose con esto un viejo problema que parece no tener una solución fácil. La semántica como toda ciencia joven, carece de una definición precisa de su finalidad, y de poca precisión en su terminología. El vocablo semántico proviene del griego *semaino*, "significar" (a su vez *séma*, "signo"), y era originalmente el adjetivo correspondiente a sentido, el valor semántico de una palabra es su sentido y un cambio semántico es un cambio de sentido. Después de aplicarse a la palabra, esta expresión se extiende a todos los signos mediante los cuales transmitimos un mensaje y nos ponemos en comunicación con otras personas; de esta manera, es semántico todo lo que se refiere al sentido de un signo de comunicación particularmente las palabras (Guiraud, 1991).

El problema del significado es lo suficientemente amplio, como para ser abordado por diversas ciencias de manera especial: la lógica simbólica la lingüística y la

psicología. Cada una de estas ciencias plantea cuestiones de gran importancia. Para la lógica simbólica, es primordial establecer cuáles son las relaciones del signo con la realidad y en qué condiciones es aplicable un signo a un objeto, o a una situación que el signo debe significar (Orayen, 1989). La lingüística estudia las palabras en el seno del lenguaje, preguntándose qué es una palabra y cuáles son las relaciones entre la forma y el sentido de una palabra, y entre una palabra y otra (op. cit., 1991).

En la psicología la búsqueda del significado gira en torno a cuestiones cómo: ¿Qué es un signo y qué ocurre en nuestra mente y en la de nuestro interlocutor cuando se establece la comunicación? ¿Cuál es el sustrato y el mecanismo fisiológico y psíquico de esta operación? (Smith, 1977). La ambigüedad de la semántica ha suscitado dentro de cada disciplina diversos enfoques y posturas.

2.5.1 Enfoque lógico simbólico

Para Bertrand Russell y Whitehead, fundadores de la lógica Moderna (Hirschberger, 1990), el significado de las palabras ya nada tiene que ver con los objetos a que se refieren. El significado se reduce a pura técnica de combinación, en la que el "es" ya no connota al ser, sino que expresa la pura función intralógica sintáctica, algo así como el "es" en una operación de álgebra en la que las palabras son simbolizadas por ecuaciones matemáticas que pueden ser manipuladas mediante ciertas reglas preestablecidas, manejando determinados contenidos de conciencia (Moro, 1973). El problema de los significados se reduce a elaborar correctamente los logaritmos del lenguaje según las leyes formales de la lógica.

2.5.2. Enfoque lingüístico

Según Guiraud (1991), la ambigüedad del concepto "semántica" ha repercutido en el interior de la lingüística, donde está todavía mal definido. Son muchos los derroteros por lo que ha extendido su campo la semántica: teoría del signo lingüístico, función psicosocial del lenguaje, estructuras lexicológicas, etc.; esto en vez de contribuir a aclarar el concepto, lo ha oscurecido más.

La misma palabra semántica ha sufrido algunos cambios. Para los gramáticos del S. XIX, la semasiología se encargaba del estudio de los significados. Posteriormente, el francés Michel Breal lo sustituye por el de semántica, para designar con él la ciencia de los significados y de las leyes, que rigen la transformación de los sentidos. Surgen otros términos para designar esta nueva ciencia con menos fortuna que el anterior: sematología, glosología, remática, rematología, etc.; pero ninguno de ellos permanece.

El sentido de las palabras es un problema complejo que implica: las cosas, la imagen mental de las cosas, la formación de los sonidos, su disposición en un orden determinado, la audición, la formación de la imagen en la mente del oyente, etc., (Carnap, 1988). La semántica estudia cómo transmiten el sentido las palabras (Morris, 1985); desde esta perspectiva, la semántica presenta dos problemas fundamentales: 1) El problema del sentido: se refiere a la explicación cómo adquieren el significado las palabras, y 2) El problema de la significación que indaga sobre lo que son las palabras así como las funciones que desempeñan.

2.5.3 Enfoque Psicológico

El significado es sin duda alguna, una de las partes fundamentales del lenguaje, razón por la cual, ha sido objeto de estudio desde las más variadas posturas dentro de la psicología. Estos enfoques van desde el conductismo ortodoxo, pasando por las teorías mediacionistas, hasta las interpretaciones cognoscitivistas. A continuación se presentarán algunos de los enfoques más relevantes.

Skinner (1981), desde el conductismo radical, representa a las teorías de sustitución, en las cuales un estímulo (palabra) sustituye a otro (objeto) evocando la misma respuesta; de esta manera, el significado de las palabras se concreta a la asociación de elementos externos al sujeto, en los que la única relación semántica relevante aparece entre la respuesta y la fuente del estímulo verbal en la conducta del hablante que la produjo originalmente, y esto sólo se relaciona en forma distante con la conducta del hablante. El hombre se comporta de tal o cual manera, no porque sus conductas tengan un significado para él, como si fuera capaz de "interiorizar" en ellas,

sino simplemente porque las ha aprendido mecánicamente del medio ambiente mediante un proceso que dicho autor llama condicionamiento operante.

Investigaciones empíricas realizadas en 1966 por García y Koelling (citados por Pozo, 1994, p.30), demostraron que las ratas tenían una preferencia selectiva por ciertas asociaciones frente a otras: si se presentaba a la rata un estímulo condicionado compuesto de sabor, luz y sonido seguido de un estímulo incondicionado aversivo consistente en un malestar gástrico experimentalmente inducido, las ratas asociaban el malestar al sabor, pero no a la luz o el sonido. Por el contrario, cuando el estímulo incondicionado consistía en una descarga eléctrica, la rata lo asociaba a la luz y el sonido.

El neosociacionismo cognitivo (Op. cit.,94), que elimina algunas prohibiciones innecesarias, en especial el rechazo de los procesos cognitivos, al tiempo que profundizan en sus supuestos asociacionistas. Más concretamente, estas teorías suponen que los animales, en sus interacciones con el ambiente, forman expectativas causales que les permiten predecir relaciones entre acontecimientos. El aprendizaje del significado consiste en la adquisición de información sobre la organización causal del entorno. La adquisición de información se establece mediante asociaciones entre dos elementos, los cuales además de ser contiguos y contingentes, deben proporcionar información sobre una relación causal.

Mackintosh (1985, p. 225) señala: "se asume que el conocimiento del animal sobre la relación entre dos hechos puede siempre resumirse en un simple número: la fuerza de la asociación que hay entre ellos", de acuerdo a esto, las diferencias observadas en la conducta animal son cuantitativas y se explican por la considerable capacidad de procesamiento del animal y por la propia complejidad de las relaciones causales que el animal aprende; en otras palabras, la complejidad reside en el ambiente y no en el animal. Lo complejo de la conducta animal es causado por el ambiente. Sin embargo para Pozo (1994), el neosociacionismo queda sin explicar la falta de correspondencia entre lo que el organismo aprende y las contingencias reales. Las teorías sintácticas o formales se ocupan exclusivamente de la relación entre elementos (estímulos o enunciados), pero no pueden explicar suficientemente el origen de los significados.

Ante la insatisfacción acerca de la explicación del aprendizaje de conceptos que hace el conductismo clásico, reduciéndolos a simples discriminaciones estímulares (Pozo, 1994: p. 71), los teóricos mediacionales (del neosociacionismo cognitivo), han observado que muchos conceptos (en contra de las suposiciones conductistas clásicas), carecen de un elemento estimular común, por ejemplo ¿qué elemento estimular tienen en común sombrero, corbata y gabardina?, los significados de los conceptos no se basan generalmente en elementos estímulares comunes a las instancias del concepto, sino en que éstas evocan una respuesta mediacional, común preferentemente de naturaleza verbal. Así se explica que estímulos diferentes acaben provocando, por procesos de condicionamiento, una respuesta equivalente. Así, por ejemplo, cuando la madre dice al niño la palabra "galletas" en presencia de ellas, parte de las respuestas sensoriales elicitadas inicialmente por el objeto "galletas", quedan asociadas por un proceso de condicionamiento clásico (E-E), al nombre del objeto. Posteriormente cuando el niño dice el nombre del objeto en presencia de este, la madre refuerza discriminativamente su respuesta verbal, de tal manera que el nombre del objeto, y las respuestas sensoriales mediacionales asociadas a él, adquieren control sobre la emisión del nombre. De esta forma, el nombre del objeto evocará esas respuestas mediacionales que constituyen el significado, al tiempo que las respuestas mediacionales evocan la respuesta verbal.

Las respuestas mediacionales constituyen verdaderas representaciones internas de los estímulos; en este sentido se dice que las teorías mediacionales son cognitivas. Sin embargo, siguen explicando el origen de los significados utilizando los presupuestos asociacionistas del conductismo; de tal modo que conciben el aprendizaje de conceptos como un proceso de discriminación y generalización, en el que varios estímulos quedan asociados a una misma respuesta (ver Osgood, 1976). Pero a diferencia de la concepción conductista clásica, los conceptos no están constituidos por elementos estímulares, sino por mediaciones verbales.

Como vimos anteriormente, el significado de los estímulos, palabras, frases, objetos, etc. como fenómeno, ha ocupado a filósofos y lingüistas desde tiempo atrás; sin embargo, Díaz Guerrero (1975), en su obra *El Diferencial Semántico del Idioma Español*, asegura que los psicólogos a pesar de su tradicional interés por

desentrañar la naturaleza del lenguaje y de los procesos de comunicación, es hasta en años recientes que han incursionado sistemáticamente en la elaboración de teorías del significado y en la investigación empírica del fenómeno. Asimismo, considera que son los antropólogos quienes mayormente han aportado en relación al tema, citando como ejemplo a Saussure, Malinowsky y Sapir.

Posteriormente, la lingüística adquiere una nueva dimensión gracias a las aportaciones de Chomsky, N. Sobre las teorías estructurales del significado. Sin embargo, el problema de la naturaleza psicológica del significado adquiere consistencia cuando se unen psicólogos y lingüistas para estudiar el problema. Así, actualmente destacan en popularidad libros, revistas, conferencias y cátedras, bajo el rubro de psicolingüística, entre las que se encuentran las obras de Osgood y Sebeok (1965); Miller (1964) y Brown (1970).

En general, se observa que el estudio del significado se ha abordado aislando el significado de las palabras del significado de frases y oraciones. De tal forma que nos encontramos con dos grandes categorías de aproximación al problema de significado: las Teorías del proceso mental como son la de Aprendizaje por Acondicionamiento y la de Proceso de Mediación Representacional, las cuales ya fueron expuestas en páginas anteriores, y las Teorías Estructurales; en relación estas últimas a continuación se hará un análisis a tres niveles: denotativo, estructural y contextual.

El nivel denotativo de las palabras resulta de la relación signo-objeto; el nivel estructural representa la relación signo-signo y el nivel contextual trata de la relación signo-objeto-signo, es decir, representa el significado que deriva de la relación de una palabra con el campo en que se da y corresponde al campo de la semántica, sintaxis, etc.

Esto nos indica que el análisis estructural exenta el estudio de la relación signo-objeto persona, es decir, el llamado significado connotativo.

Asimismo, dentro del enfoque estructural se encuentra análisis del significado de las palabras a tres niveles: Componencial, Asociación de palabras y Significado referencial los cuales se expondrán a continuación junto con el análisis del significado de las frases a través de la Semántica Generativa y un Metalenguaje.

La Técnica de Análisis Componencial: es una importante contribución a la investigación del significado en la medida en que permite que los componentes definan atributos del espacio semántico de cada palabra dentro de las agrupaciones de conceptos.

Osgood Suci y Tannenbaum (1957), han empleado esta técnica aunada a la del diferencial semántico para comprobar cuál es la diferencia cuantitativa de sentido subjetivo o significado connotativo de dos palabras que sólo tengan un componente distinto, y para determinar la distancia entre dos o más términos en un espacio semántico, cuando la diferencia entre aquella es de uno o más componentes.

Por su parte, Díaz Guerrero en 1970, presenta un ejemplo del análisis componencial de los colores, donde determina que el blanco y el negro son similares respecto a los componentes de matiz, no color, saturación y color, y son diferentes respecto a la luminosidad, de modo tal que al combinar la técnica de diferencial semántico con la técnica componencial se determinaría la diferencia de significado connotativo que produce la sola categoría de luminosidad.

Asociación de palabras: es una técnica ampliamente utilizada desde los tiempos de Galton, quien experimentó consigo mismo haciendo asociaciones relativas a setenta y cinco palabras estímulo, concluyendo que permite conocer demasiado sobre la forma de sentir y de pensar de los sujetos. Esta técnica se desarrolló ampliamente, con el surgimiento de las escuelas de asociacionismo inglés y luego con el desarrollo de la psicología experimental y de la teoría del aprendizaje.

En su forma más común, la técnica de asociación de palabras consiste en pedir a los sujetos que responden a una palabra-estímulo con la primera palabra diferente al estímulo que se les ocurra. De ésta manera, experimentalmente se ha encontrado que palabras frecuentemente empleados en determinada cultura, producen asociaciones iguales hasta en un 80% de los individuos (Osgood y Sebeok, 1965).

Sin embargo, el variar las condiciones experimentales produce diferencia en las respuestas asociativas, por ejemplo; cuando se modifica la clase de signo que se utiliza para producir la respuesta asociativa, es decir al reemplazar las palabras-estímulo por signos perceptuales o por la presentación directa de objeto. Además, se observan

diferencias determinadas por el concepto en el que está el estímulo, el individuo, las instrucciones, etc. (Osgood y otros, 1957).

Por mucho tiempo ésta técnica fue exclusiva de la psicología clínica y la psiquiatría como se observa en los trabajos de Freud sobre asociación libre, los de Jung sobre asociación de palabras y finalmente los trabajos de Kent y Rosanoff sobre enfermedad mental y asociación de palabras. Recientemente podríamos citar los trabajos de Rappaport sobre las asociaciones de palabras como instrumento de diagnóstico y los de L. Moran sobre las asociaciones de pacientes normales y esquizofrénicos ante listas estandarizadas de palabras, se han empleado también en estudios transculturales y de procesos cognoscitivos.

El significado referencial: O'Neill (1972), ha trabajado en el desarrollo de un índice del "significado referencial" de las palabras; encontrando que la definibilidad es un índice que permite determinar objetivamente el nivel denotativo de los signos lingüísticos.

Hasta aquí, se han presentado sintetizados tres procedimientos desarrollados en la investigación del significado de las palabras: análisis componencial, asociación de palabras y el significado referencial. De igual forma, a continuación se expondrá acerca de investigaciones desarrolladas sobre las oraciones y frases como unidades lingüísticas más complejas.

La semántica generativa: Aid (1973), partiendo de las características relacionales del verbo subyacente ha encontrado que los nombres o sustantivos que se generan en las frases (tanto en inglés como en español), pertenecen a las siguientes categorías: objeto, agente, experimentador, beneficiario y localización. Con relación a esto, Cook (1973), trabajó con setecientos cincuenta y seis verbos ingleses, en dos mil quinientas cláusulas.

Hacia un metalenguaje: Pepinsky (1960), desarrolló al lado de un grupo de investigadores un sistema de análisis asistido por computadora. Ellos consideraban que para el desarrollo de un metalenguaje es fundamental la distinción entre lenguajes naturales y estructurales. Los naturales, hablados y escritos, vistos en términos de sus relaciones con los lenguajes estructurales y con el desarrollo de un posible metalenguaje, vienen a ser los registros o transcripciones, palabra por palabra, de lo

que se diga o escriba. Un lenguaje estructural se define como una clase de cosas nombradas entre sí y que están diseñadas, además, para corresponder a uno o más lenguajes naturales.

Pepinsky (1960), nos ejemplifica con el lenguaje estructural de la química, donde las cosas nombradas (átomos, moléculas, etc.) están conectadas entre sí por medio de relaciones especificadas (frecuencia, tipo y configuración de las uniones) a manera de reglas, lo que permite hablar de un lenguaje estructural gramatical.

Hasta aquí, se ha hecho una síntesis general de algunos enfoques teóricos relevantes sobre el significado y de algunas técnicas que se han empleado en el intento de reducir éste proceso simbólico a categorías objetivas de medición y observación.

A continuación se presenta al diferencial semántico como técnica de medida, fundamentada en el marco teórico de los procesos mediadores, la espacialidad del significado y el desarrollo de escalas bipolares.

El diferencial semántico: Es un instrumento de medida del significado connotativo, también llamado afectivo o subjetivo, propuesto por Osgood (1952). Para dichos autores, de acuerdo a la hipótesis de la mediación, un signo se desarrolla de la siguiente manera:

Un objeto-estímulo (por ejemplo, la percepción visual de cualquier objeto) produce un patrón de comportamiento de complejidad variable (Rt). Partes o elementos de este comportamiento total se condicionan a la palabra que representa el objeto. La repetición del signo sin la presencia del objeto reduce a una mínima intensidad el proceso de mediación, pero incluye aún algunas de las respuestas originales. Esta reacción mediatizada produce a su vez un patrón distintivo de autoestimulación (sm) que puede originar varias conductas abiertas (Rx). Sin embargo, gran cantidad de signos utilizados en la comunicación cotidiana están constituidos por los "asignos" (assigns) en la medida en que la asociación se produce por la relación con otros signos, más que por la asociación directa con los objetos que representan.

En suma, los significados que diferentes personas tienen para los mismos signos o palabras, son distintos en la medida en que varíen: a) sus conductas hacia los objetos que representan, b) la frecuencia con que el objeto y el signo se asocian y c) la frecuencia de asociación de un signo con otros signos.

Ahora bien, la variación de las conductas hacia los objetos representados por el signo, se debe al proceso de mediación que es, en otras palabras, el significado de aquel. En este sentido, si se logran determinar las diferencias de significado entre personas, grupos, culturas, etc., será posible inferir y pronosticar respecto a la conducta de los sujetos o grupos frente a los objetos representados por los signos, por lo cual la medida del significado representa una forma de medir las actitudes.

A continuación se presentará un ejemplo de medición de significado de las palabras por medio de las escalas bipolares:

Cada una de las palabras estímulo, por ejemplo: *esposa, comida, yo*, o las frases estímulo, por ejemplo: *apoyar a los estudiantes en sus peticiones de cambio social, control de la natalidad*, se califican por medio de una serie de escalas bipolares de siete intervalos; las escalas están constituidas por adjetivos antónimos como justo-injusto, bueno-malo, limpio-sucio, grande-pequeño, etc. El sujeto califica el estímulo según la percepción que tiene de la relación entre la palabra o frase estímulo y uno de los polos de la escala; por ejemplo, si el individuo califica la palabra *esposa* en la escala activo-pasivo en la casilla de la extrema izquierda; es decir, la más próxima al adjetivo activo, está indicando que asocia el estímulo con el calificativo activo:

Activo : X : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : Pasivo

En otra escala, por ejemplo:

Fuerte : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : X : Débil

La calificación ubicada en el extremo derecho más próximo al adjetivo débil indica la asociación y relación del estímulo con dicho calificativo.

La calificación en el intervalo central, es decir, aquella que deja tres intervalos a la derecha y tres a la izquierda, indica que el sujeto considera el estímulo como neutro, que la relación y asociación es equivalente para los dos extremos de la escala o que ésta no es significativa y, por tanto, no es aplicable al concepto en cuestión. Las

calificaciones indican la dirección e intensidad de la relación del estímulo; ejemplo, se califica de la manera siguiente:

Grande : _____ : _____ : _____ : _____ : _____ : X : _____ :
Pequeño

Se está indicando que el concepto y se considera bastante, aunque no extremadamente relacionado con el adjetivo pequeño.

Después de un cuidadoso procedimiento para la selección de los adjetivos bipolares, los conceptos que iban a ser juzgados y las muestra de jueces, las matrices de intercorrelaciones de las escalas utilizadas para calificar los conceptos, fueron sometidas a análisis Thurstone de factorización centroide. Se obtuvieron tres factores, aunque ya se reconocía que en muestras de escala de mayor magnitud podrían aparecer factores adicionales. El contenido de los factores obtenidos permitió denominarlos con cierta facilidad. Así, por ejemplo, el primer factor fue claramente identificado como factor evaluativo puesto que las escalas de mayor peso estaban constituidas por adjetivos que implicaban una valoración del concepto: bueno-malo, valioso-sin valor, bello-feo, etc. Las cargas de estas escalas estuvieron siempre por encima de 0.75.

El segundo fue identificado como el factor de potencia: las escalas adjetivales de mayor peso estaban definidas por términos que en una forma u otra representaban fuerza y poder: por ejemplo, fuerte-débil, pesado-ligero. Las cargas de estas dos escalas fueron de 0.62; para las demás muy variable. El tercero, factor de actividad, se agrupó en adjetivos bipolares que denotan movimientos; por ejemplo: rápido-lento, con un peso de 0.70, activo-pasivo 0.59 y 0.43 para anguloso-redondeado.

Técnica de redes semántica naturales: esta técnica para la obtención de significados fue propuesta inicialmente por Figueroa y otros (1981), y posteriormente modificada por Reyes L., (1993). El estudio de las redes semánticas debe ser natural, es decir trabajar con las estructuras generadas por los mismos sujetos y no por redes obtenidas de las computadoras. Tiene como postulado básico, la existencia de una

organización interna en forma de red en la memoria a largo plazo donde las palabras forman relaciones que como conjunto dan el significado.

El significado es considerado como la resultante de un proceso reconstructivo de información en la memoria, el cual nos da el conocimiento de un concepto. La teoría de redes semánticas naturales ayuda a determinar el significado de un concepto.

De manera general, esta técnica requiere que los individuos partan de un concepto central (llamado nodo), y produzcan una lista de definidoras, a cada una de las cuales se le asigna un peso semántico, por su importancia como definidora del concepto en cuestión. Con base a esta lista y a los valores asignados a la definidoras (jerarquía), se logra tener un mapeo de la organización de la información en memoria.

La red semántica produce el significado psicológico que Szalay y Bryson (1973), postulan es la unidad fundamental de la organización cognoscitiva, compuesta de elementos afectivos y conocimientos que crean un código subjetivo de reacción y reflejan la imagen que la persona tiene del universo, así como su cultura subjetiva. En esto radica la importancia de su medición psicológica. Existen experiencias que evalúan su bondad (Reyes-Lagunes y Ferreira, 1989; Valdez y Reyes -Lagunes, 1989), y su validación psicométrica (Valdez y Reyes-Lagunes, 1990).

2.6 Objetivos

Teniendo en cuenta la carencia de información empírica sobre el significado de conceptos relacionados con pareja en hombres y mujeres sonorenses, se plantean los siguientes objetivos, mismos que se pretenden alcanzar al término del estudio.

- a) Encontrar diferencias y similitudes en los conceptos asociados con pareja que fueron seleccionados: amor, pasión, poder y cercanía entre hombres y mujeres por grupos de edad (15-31 y/o 32-55 años).
- b) Conocer el tamaño de la red por grupo de edad, escolaridad y sexo ante cada uno de los conceptos de interés.
- c) Identificar al conjunto de las 15 definidoras más relevantes (con mayor peso semántico) para cada uno de los conceptos de interés.

- d) Encontrar diferencias y similitudes en los conceptos previamente mencionados entre hombres y mujeres por nivel de escolaridad: secundaria, preparatoria y Universidad.
- e) Identificar diferencias y /o similitudes en los conceptos antes mencionados de acuerdo al sexo: femenino o masculino.

2.7 Importancia del estudio

Se ha seleccionado el tema de investigación como una manera de contribuir al conocimiento científico a través de la indagación de los aspectos subjetivos que cada miembro de la pareja trae consigo o va adquiriendo durante la relación misma, teniendo en cuenta que son la base de los comportamientos que habrán de influir decisivamente durante su vida de pareja.

Se describe a continuación la relevancia del estudio a tres niveles:

- Relevancia Humana: la importancia de la pareja en la evolución y mantenimiento de la familia como núcleo de la sociedad justifica ampliamente su estudio de forma seria, concienzuda y sistemática. A la vez que es necesario conceptualizar los constructos básicos de la relación de pareja al nivel contextual, gracias al estudio etnopsicológico.
- Relevancia Científica: se pretende que los datos arrojados por la investigación contribuyan a la formulación de nuevas teorías que expliquen la dinámica de la relación de pareja en nuestro medio.
- Relevancia contemporánea: el tema de estudio en nuestra región y bajo la técnica de redes semánticas es innovador y viene a apoyar a quienes se interesan y estudian el tema, demostrando su utilidad en estudios psicosociales, representando así otra estrategia más de investigación para estudios posteriores.

CAPITULO III

LA TECNICA DE REDES SEMÁNTICAS

En lo que respecta al campo de la psicología cognoscitiva, uno de los procesos de mayor interés y que es fuente de numerosas investigaciones y estudios ha sido la memoria. De acuerdo a lo que Burne, Dominowsky y Loftus (1979) plantean, se trata de investigar cómo es que la gente depende principalmente de la información que tiene disponible; dicha información viene de tres fuentes principalmente, que son: Las circunstancias (estímulos), la memoria (experiencias pasadas) y la retroalimentación que recibe como consecuencia de la acción (determinada por cuestiones sociales o no sociales).

Por lo anterior, se puede ver cómo es que se depende en gran medida de la memoria, ya que en ésta se encuentran almacenadas las experiencias pasadas, siendo esta información de gran importancia para el comportamiento de los individuos.

Bartlett (1932) define a la memoria como un proceso activo de reconstrucción de la información almacenada.

Dentro de la psicología han aparecido varias explicaciones en lo que se refiere al cómo se almacena, recupera, reconstruye y se utiliza la información en memoria; una de ellas es la que divide la memoria en dos grandes categorías: la memoria a largo plazo (MLP) y la memoria a corto plazo (MCP) (Tulving, 1964; Norman, 1970; Lindsay, 1971; Rumelhart, 1972; Howe, 1977).

El planteamiento consiste en que la información entra por vía perceptual hacia la memoria a corto plazo, donde la información puede perderse (se olvida) si no es repasada. Este almacén (MCP) es de capacidad limitada y de permanencia muy corta (Norman y Rumelhart, 1975). La memoria a corto plazo parece basarse en características acústicas o auditivas, que son los elementos con los que posteriormente trabajará la memoria a largo plazo (Howe, 1977). Se ha dicho que la memoria a largo plazo resulta ser activa porque implica la selección, organización y consolidación de los materiales de acuerdo a las cualidades abstractas de sus significados. La MLP es de

capacidad ilimitada y de alta permanencia (Norman y Rumelhart, 1975). La permanencia de la información es la diferencia entre los dos almacenes.

Para la presente investigación, lo que interesa es la memoria a largo plazo (MLP), ya que diversos autores (Tulving, 1972; Anderson y Bower, 1973; Bourne et al., 1979) mencionan que se compone de varios tipos de memoria, específicamente ubican a la memoria semántica como uno de los componentes de la MLP, junto con lo que Tulving (1972) denominó memoria episódica. La distinción entre estos dos tipos de memoria es que la memoria episódica recibe y almacena información acerca de datos temporales, de episodios o eventos, y de las relaciones espaciotemporales que se dan entre estos eventos. Mientras que la memoria semántica es la memoria necesaria para el uso del lenguaje. Se menciona que constituye un tesoro mental que organiza el conocimiento que una persona posee acerca de las palabras y otros símbolos verbales, sus significados y referentes, acerca de las relaciones entre ellos y acerca de las reglas, fórmulas y algoritmos para la manipulación de estos símbolos, conceptos y relaciones (Tulvin, 1972).

La memoria semántica es concebida como una red gigantesca de interconexiones entre muchos conceptos y sus definidoras (Figuroa, Carrasco, Sarmiento, Bravo y Acosta, 1982). De la memoria semántica se ha dicho que toma en cuenta la capacidad humana para construir una representación interna de la realidad, a través de la cual se interpretan las experiencias perceptuales, se combinan éstas con el producto de las experiencias pasadas, se hacen predicciones, se atribuyen causalidades, y se conectan ideas viejas dentro de nuevas combinaciones (Lachman, Lachman y Butterfield, 1979). Además la memoria semántica contiene la información que no está asociada con un tiempo o lugar particular (Burne et al., 1979). Este tipo de memoria trabaja fundamentalmente con eventos cognoscitivos, es decir con conceptos y significados (Lachman et al., 1979).

La investigación sobre el significado de los conceptos remite al campo de la semántica, ciencia que se ocupa de estudiar las palabras en cuanto a su función primordial, que consiste en transmitir un sentido, esto es, un significado, en el seno del lenguaje (Giraud, 1976). El lenguaje es una característica exclusivamente humano, no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos, por medio de un sistema de

símbolos producidos de manera deliberada (Sapir, 1966). Uno de los elementos significantes más importantes del lenguaje es la palabra, que es el correspondiente simbólico lingüístico, de uno o más conceptos (García, 1993).

El significado, concebido como elemento fundamental en los procesos de comunicación, memoria y aprendizaje, está dado por una acción reconstructiva de la información acumulada en la memoria, la cual da el conocimiento y la comprensión de un concepto (Figuroa, González y Solís, 1981). Un concepto adquiere significado en función de los conceptos que lo definen, y a la vez es definidor de otros conceptos (Brachman, 1979). La relación entre lenguaje y memoria es básica, ya que el lenguaje, para cumplir con su función primordial de facilitar la comunicación, debe integrarse por símbolos (palabras) unidos a un significado, y tal significado debe estar contenido o almacenado en un sector de la memoria (Back, Bunker y Dunnagan, 1972) el cual ha sido denominado memoria semántica.

Osgood (1952) explica que según las ideas de Watson, el significado se alcanza simplemente por quedar condicionado a las mismas reacciones que originalmente se hicieron a objetos, pero esta explicación tan simple acerca del significado no siempre es cierta, ya que, la palabra fuego tiene cierto significado pero esto no hace que el o los sujetos salgan corriendo. En lugar de esto, Osgood (1973) menciona que de acuerdo a las teorías mentalistas, la idea es la esencia del significado.

Morris (1985) explica que cualquier estructura de estímulos que no es el objeto, se convierte en algo con significado si produce en un mismo organismo una disposición para llevar a cabo alguna de las respuestas provocadas por el objeto.

Las disposiciones pueden hacer las veces de las ideas (Osgood, 1973). Sin embargo, Osgood (1952) deja ver que una de las explicaciones más notorias acerca del significado, y que él retoma para plantear todas sus ideas acerca del diferencial semántico, es la planteada en la hipótesis de la mediación de la cual se extrae que el significado tiene una función mediadora entre el objeto y las conductas.

El significado ha sido evaluado y medido de diversas maneras, los métodos que con más frecuencia se han utilizado en las investigaciones son: por medio de índices fisiológicos, en donde se mide a través del registro de potenciales de acción en la

musculatura estriada, de las respuestas glandulares y de las respuestas psicogalvánicas de la piel, después de la presentación de algún estímulo.

Maz, en 1935 y Jacobson, en 1932 (citados por Osgood, 1973) intentaron buscar una relación dada entre las ideas y la actividad motora. Un problema acerca es si estos índices dan una medida de la presencia o ausencia o bien del grado y la calidad de los significados.

Otro de los estudios que se han llevado a cabo son los que utilizan la generalización semántica (Kapustnik, 1930; Smolenskaya, 1934; citados por Valdez, 1991) para esto se condicionó a los sujetos a emitir una respuesta ante cierto tipo de estímulos (por ejemplo luz azul) y después se realizaron pruebas para estimar la generalización de la respuesta a signos verbales (palabras como azul, rojo, etc.) que daban al estímulo original. Se encontró que la respuesta condicionada se presentaba más frecuentemente ante la palabra que correspondía al color de la luz con la que habían sido condicionados los sujetos, que ante la que no habían sido condicionados. Concluyendo que entre el color de la luz presentaba en un principio, y la palabra correspondiente a ese color, hay una mayor relación de tipo semántico, señalando que no se sabe con exactitud si a partir del condicionamiento se pudiera explicar una relación de tipo semántico.

Otra de las maneras en que se ha tratado de medir o evaluar el significado es por medio de las asociaciones libres, las cuales fueron implementadas por Galton (citado en Diaz-Guerrero, 1975) quien experimentó consigo mismo e hizo asociaciones relativas a 75 palabras - estímulo, pero concluyó que el procedimiento podría ser peligroso, ya que, permitía conocer demasiado respecto al modo de pensar y de sentir de los individuos.

Debido al surgimiento del asociacionismo inglés, al desarrollo de la psicología experimental y de las teorías del aprendizaje, esta técnica registró un amplio avance. Tuvo una gran aplicación de carácter clínico después de la aparición de las teorías de Freud sobre asociación libre, la cual consistía en pedir a los sujetos que respondieran a una palabra estímulo con lo que se les ocurriera o lo primero que se les viniera a la mente.

Recientemente esta técnica ha sido utilizada para evaluar significado, como puede observarse en los estudios realizados por Szalay y Bryson (1974) y Díaz-Guerrero y Szalay (1993) mediante los cuales ha llegado a conformar mapas cognoscitivos que permiten explicar cómo se forman algunos significados y algunos elementos de la cultura subjetiva de los sujetos pertenecientes a diferentes grupos culturales del mundo. A pesar de que esta forma de medir el significado ha sido muy difundida, no ha sido capaz de dar una explicación suficiente en torno al mismo, ya que, como lo explican Figueroa et al., (1981) la teoría asociativa es demasiado simple en cualquiera de sus formas para explicar todos los aspectos que rodean al significado.

El diferencial semántico es otra de las técnicas diseñada y elaborada por Osgood (1952) con el fin de medir el significado connotativo de las palabras y para diferenciar el significado de un concepto con respecto a otro, de ahí el nombre de diferencial semántico. Esta técnica ha sido una de las más populares y mayormente utilizadas en los estudios empíricos que se han hecho sobre el significado (Szalay y Bryson, 1974). Una de las ideas del diferencial semántico es la de describir el significado de las palabras (significado subjetivo), a partir de las palabras presentadas en bloques de escalas. Las escalas están enmarcadas por adjetivos polares, tales como bueno-malo, fuerte-débil, etc. Cada está dividida en siete unidades que van del máximo, pasando por lo mediano o neutral, hasta lo mínimo. Los sujetos marcan alguno de los siete puntos y con eso indican lo que significa la palabra que está siendo evaluada. Posteriormente se llevan a cabo análisis factoriales con el fin de ver como es que se agrupan las respuestas dadas por los sujetos, y de esta manera, poder explicar el significado de las palabras que fueron evaluadas. De acuerdo con el diferencial semántico, los sujetos tienen tres dimensiones que son: evaluación, potencia y dinamismo (Díaz-Guerrero, 1975) mediante los cuales se puede observar el valor, la fuerza y la actividad que tiene un concepto entre los sujetos de una muestra determinada. A dicha técnica se le han encontrado algunas deficiencias, por ejemplo, el hecho de que midan únicamente el significado connotativo (afectivo) de los conceptos. En este sentido Szalay y Bryson (1974) en un estudio acerca de las diversas técnicas que se han usado para medir el significado expresan que el diferencial semántico más que medir significado mide actitudes y que se usa en tareas muy particulares.

Hasta este momento se ha podido observar que han existido diversas técnicas que se han enfocado a evaluar el significado, en el presente estudio se propone la utilización de la técnica de redes semánticas, es por esto que se hace un apartado especial para exponer desde los orígenes de la técnica hasta transformaciones que hasta el momento se le han hecho.

3.1.1 Características de la técnica de redes semánticas

Se desarrolla a partir de los estudios de memoria semántica y es utilizada para evaluar el significado.

El primero en postular un modelo de organización de la memoria fue Quillian (1968) quien propone un modelo de memoria en computadora y elabora un programa que ordena la información en forma de red, que se encuentra completamente interconectada por medio de unos elementos llamados nodos (unidades), que son conceptos a partir de los cuales se organiza toda la demás información. Este fue un programa en el que se intentó demostrar cómo es que se construía en humanos la estructura semántica a través de una simulación en computadora. Este modelo se trabajó como un sistema de representación de la información.

Más tarde Collins y Quillian (1969) realizan un estudio para probar el modelo, en este caso se presentó a los sujetos una serie de oraciones como, un canario puede cantar, un canario es un pájaro, un canario es un animal, un canario es rosa, un canario es un pescado, etc., y se les pidió que indicaran si la oración que se les presentaba era verdadera o falsa, teniendo que oprimir un botón para cada opción de respuesta.

También se midió el tiempo de reacción que toma emitir cada una de las respuestas. Se comprobó que a los sujetos les toma más tiempo el dar una respuesta cuando la información se encuentra más alejada del nivel donde está ubicado el concepto por el cual se les pregunta, es decir, responden en menor tiempo cuando se les pregunta si un canario puede cantar, que responder a la oración un canario es un pájaro por estar más alejado al concepto pájaro, que al concepto canta. A esta distancia entre los conceptos dentro de la red jerárquica se le llamó distancia semántica.

En 1976, Figueroa, González y Solís proponen una técnica cuyo objetivo era evaluar la organización del conocimiento en humanos, en términos de la riqueza de nodos con la que se organiza y de la densidad con la que se presenta. La técnica es conocida como redes semánticas naturales.

Uno de los postulados básicos de las redes semánticas es que debe haber alguna organización interna de la información contenida en la memoria a largo plazo, en forma de red en donde las palabras o eventos forman relaciones, las cuales como conjunto dan el significado y éste a su vez, está dado por un proceso reconstructivo de información en la memoria, el cual da el conocimiento de un concepto (Figueroa et al., 1981).

Según Mora, Palafox, Valdez y León (1984) la red semántica de un concepto es aquel conjunto de conceptos elegidos por la memoria a través de un proceso reconstructivo, y ésta estructura y organización debe permitir un plan de acciones, así como la evaluación subjetiva de los eventos, acciones u objetos.

Se propone como alternativa para la medición del significado a las redes semánticas (naturales) que como lo expresa Figueroa (1981) al referirse a las redes semánticas: es la primera vez que se tiene una forma de describir de manera particular el conocimiento de los humanos que determina su comportamiento (Valdez, 1994).

De esta manera las redes semánticas se plantean como una aproximación a la explicación de la representación de la información en memoria. Por tanto, las redes semánticas se muestran como un método potente para la explicación de un problema muy importante y que es el de cómo es que influye la información que se tiene acerca de algo, a partir del estudio del significado.

La técnica de redes semánticas permite conocer cuáles son los elementos específicos de información que tienen los sujetos, y no sólo las interpretaciones o hipótesis que tienen los investigadores al respecto de cuáles son las redes semánticas de un concepto particular (Figueroa et al., 1981) con los datos que se obtienen, es posible conocer la forma en que está representado un concepto en la memoria, y de esta manera se puede conocer su significado, siendo este, la red total que se genera para un concepto en particular.

La teoría de las redes semánticas indica que a mayor sea el número de palabras definidoras generadas por los sujetos para definir la palabra estímulo, mayor es el tamaño de la red (TR) y por tanto, se podrá tener una mejor comprensión y conocimiento acerca de lo que para los sujetos significa la palabra definida.

3.1.2 Usos y aplicaciones de la técnica de redes semánticas

Montero y López (1993) con el propósito de identificar los significados connotativo y denotativo de la soledad, llevaron a cabo una investigación con 187 estudiantes de preparatoria, encontrando diferencias en la conceptualización de soledad entre hombres y mujeres, existiendo una preponderancia a definir esta palabra en términos negativos, y destacando que a mayor edad hay mayor integración conceptual la que se ve reflejada por densidades de redes más compactas. También se detectó una tendencia hacia la incorporación de conceptos positivos asociados con la soledad en función de la edad.

Otro de los estudios en donde se utilizó la técnica de redes semánticas es el de García (1993) cuyo propósito fue determinar el significado de la locura y se planteó en un principio determinar la posible existencia de diferencias de conceptualización que tuvieran relación con género y el nivel escolar de los participantes los cuales fueron 160 estudiantes de niveles básico, medio y superior. En general se obtuvo una gran riqueza semántica en todos los grupos. La riqueza mostró un claro incremento en relación directa con el nivel académico de los sujetos, particularmente hasta el nivel de preparatoria. Las mujeres con nivel escolar de primaria mostraron un manejo semántico más amplio para todos los conceptos, aunque estas diferencias desaparecen en los grupos de secundaria, preparatoria y profesional, lo que parece indicar que a mayor escolaridad, el género deja de ser una variable importante en relación a los conceptos estudiados. A nivel cualitativo, la riqueza de los resultados obtenidos es fundamental para aproximarse a la representación social de la locura, como concepto de uso ampliamente difundido en la población general.

En una investigación llevada a cabo por Flores y Díaz-Loving (1993) se evaluó el significado semántico de la asertividad y otros conceptos relacionados a estilos de

interacción social y a conceptos encontrados en la definición psicológica anglosajona de asertividad tales como, agresividad, abnegación, derechos, cortesía, confianza en sí mismo y enfrentamiento mediante redes semánticas. En el estudio participaron 139 personas de diferente edad, nivel escolar y género. En esta investigación se concluye que para el estudio del concepto de asertividad es necesario que sea específico y deba estar de acuerdo a las necesidades y cultura particular, debe ser definido cuidadosamente y especificado antes de ser usado experimental o clínicamente.

Rivera, Díaz-Loving, Sánchez y Avelarde (1993) llevaron a cabo una investigación en la cual el objetivo fue conocer el significado del concepto poder dentro de la relación de pareja, esto con la finalidad de construir un instrumento que permita evaluar dicho constructo. Participaron 175 sujetos, hombres y mujeres, solteros y casados con una pareja en el momento del estudio. Los resultados que se obtuvieron mostraron diferencias en cuanto a las definidoras obtenidas en cada grupo, siendo los casados los que presentan mayor número de palabras con carga negativa. Se encontraron diferencias tanto cualitativa como cuantitativamente en el significado de poder para hombres y mujeres.

En la investigación que llevó a cabo Yoffe Brener (1995) utilizando la técnica de redes semánticas, utilizó una muestra de 169 sujetos para conocer el concepto y los significados que tienen y adquieren las personas de las palabras: sexualidad, heterosexualidad, homosexualidad, homosexualidad masculina, homosexualidad femenina y psicoterapia. Encontrando que para estas personas la sexualidad consiste en el amor y placer que se prodigan la mujer y el hombre en pareja, a partir del deseo y la atracción que conducen al erotismo; considerando pragmático el concepto de sexualidad y éste tiene que ver con el vínculo y la relación del hombre y la mujer, donde el erotismo es su fundamento y a excepción de un sólo grupo de la muestra, las mujeres homosexuales sin terapia son las que piensan diferente.

Nina (1991) utilizó la técnica de redes semánticas con el objetivo de construir y a su vez validar una escala multidimensional en comunicación marital para la cultura mexicana, así como otra escala para medir estilo de comunicación en la relación marital. Asimismo, Valdez (1991) hace uso de la técnica de redes semánticas con el fin de presentar los avances más recientes en cuanto a su uso, además de demostrar la

forma de utilización dentro de la psicología para evaluar el significado y de esta manera poder llevar a cabo investigación en los campos de la representación social, la categorización social, actitudes, opinión pública, y otras áreas afines, desde una perspectiva cognoscitivista mediante la cual se intenta explicar el comportamiento humano.

Se puede resaltar que por medio de esta técnica se tiene la posibilidad de elaborar un instrumento de medición de algún tema de interés, partiendo de la información generada por los sujetos y no únicamente de la información propuesta por los investigadores, que en un momento dado, puede llegar a ser limitada (La Rosa, 1986).

Otra de las utilidades de las redes semánticas, quizá una de las más importantes, es que por medio de la información que pueden proporcionar a través de su utilización, se tiene la posibilidad de revisar algunos de los instrumentos que en la actualidad se están utilizando, con el fin de observar si las definidoras que se obtienen de algún tema en particular, cualquiera que este sea, son semejantes a las connotaciones de la cultura que se quiera estudiar.

3.1.3 Ventajas y limitaciones de la técnica

Los conceptos que se identifican mediante el uso de la técnica de redes semánticas también han servido de base para generar instrumentos escalares más precisos y evaluar, por ejemplo, la actitud hacia el autoconcepto (Valdez, 1991).

La información derivada del conocimiento de las definidoras es útil para llevar a cabo revisiones de instrumentos de medida sobre relación de pareja utilizados actualmente en la región, con el fin de observar si las definiciones acerca de los conceptos relacionados con la pareja son semejantes a las connotaciones de cultura en esta región.

A partir de la información recabada al utilizar la técnica de redes semánticas a los conceptos de satisfacción, relaciones sexuales y frustración se puede llevar a cabo la realización de un instrumento que evalúe específicamente la satisfacción en los sujetos de Sonora.

La técnica también permite estudiar las diferencias en la conceptualización, entre diversos grupos de sujetos. García (1993) menciona que la técnica de redes semánticas, las cuales son generadas por muestras de grupos sociales, ofrece una posibilidad de visualizar más allá de los significados individuales, una representación social.

Otra de las ventajas de esta técnica de evaluación es que es versátil, completa y fácil de usar, además es fácil de calificar e interpretar. Valdez y Reyes (1991) mencionan que esta técnica evalúa consistentemente los aspectos connotativos y denotativos del significado.

En lo que respecta a las desventajas de la técnica es que no puede utilizarse con sujetos adultos con un nivel académico muy bajo, ni tampoco en niños muy pequeños, puesto que la tarea de jerarquizar no la pueden llevar a cabo de manera correcta.

Un aspecto que no es precisamente una limitación es el hecho de que para investigar algunos conceptos de carácter abstracto como pueden ser la personalidad, la inteligencia y otras, se debe tomar en cuenta el nivel de especialización (en algún tema en particular) de los sujetos que compongan la muestra, ya que a mayor grado de abstracción del concepto, se requerirá que los sujetos tengan un mayor conocimiento dentro del área o materia de la que se trate la investigación que se va a realizar, ya que la gente en común no siempre tiene o maneja información relevante al respecto. Aunque este tipo de investigación serviría en un momento dado para conocer la desinformación que tiene la gente común acerca de la información especializada (Castañeda y López, 1993).

CAPITULO IV

METODOLOGÍA

4.1 Diseño de investigación

En la presente investigación psico-social se utilizó un diseño no experimental de tipo seccional, el cual centra su atención en la comparación de grupos que difieren en términos de variables determinadas, consideradas como independientes, es decir, que no solamente se pretendió medir variables, sino estudiar las relaciones de influencia entre ellas, para conocer la estructura y los factores que intervienen en el fenómeno social de interés y su dinámica (Sierra, 1995).

De acuerdo a su finalidad, se trató de una investigación básica de carácter cuali y cuantitativo realizada a través de encuestas, en las que los datos manejados procedían de las manifestaciones escritas de los sujetos de estudio, a quienes se les aplicó un cuadernillo incluyendo 19 conceptos relacionados con pareja, de las cuales se trabajó la quinta parte de ellos, ya que presentarlos todos sería prácticamente imposible considerando la cantidad de información que dicho número de conceptos nos arrojó.

Posteriormente se hizo la captura y manejo de datos en una mega-red mediante el programa Excell, y su interpretación se realizó con base a los valores propios de la técnica de redes semánticas que más adelante se especifican y la prueba χ^2 .

4.2 Sujetos

Los sujetos de estudio pertenecían a diversas ciudades de diferentes puntos del Estado de Sonora, como son Ciudad Obregón, Hermosillo, Magdalena, Santa Ana, Imuris, y Benjamín Hill. Contemplándose 720 personas para la muestra total.

La selección de los sujetos atendió a un muestreo de tipo no probabilístico denominado por cuotas, donde el investigador identifica varios estratos en la población de estudio como son el sexo, el nivel educativo, y la edad, por lo que se seleccionan

subjetivamente los elementos o unidades de muestreo que a su criterio representan mejor cada estrato considerado (Silva-Rodríguez, 1992).

En nuestro caso 50% de los sujetos fueron del sexo masculino y 50% del sexo femenino, pertenecientes a los siguientes niveles de escolaridad: Secundaria, Preparatoria y Universidad, que tuvieran o no pareja, casados o en unión libre, distribuidos de 30 en 30 sujetos para los siguientes dos grupos: 15-31 y 32-55 años de edad, a continuación se presenta el diseño muestral:

EDAD	15 – 31 años				32 – 55 años				Total de sujetos
	Femenino		Masculino		Femenino		Masculino		
SEXO									720
SIN/CON PAREJA	S/p	C/p	S/p	C/p	S/p	C/p	S/p	C/p	
SECUNDARIA	30	30	30	30	30	30	30	30	
PREPARATORIA	30	30	30	30	30	30	30	30	
UNIVERSIDAD	30	30	30	30	30	30	30	30	

4.3 Material

El instrumento de evaluación empleado fue un cuadernillo creado por Díaz-Loving (1996), mismo que permitió conocer las definidoras con las que cada persona relacionaba cada palabra, siendo así como tales términos, (conocidas como definidoras dentro de la técnica), nos permitieron conocer el significado psicológico de los conceptos de interés (ver Apéndice II).

El piloteo del instrumento se llevó a cabo en Hermosillo, Sonora, con una muestra de 20 personas. Dicho instrumento (tipo cuadernillo), constaba de una primera página donde se anotaban los datos de identificación como sexo, edad, escolaridad, si tenían o no pareja, tiempo con la pareja actual, número de parejas que se había tenido, si se habían tenido relaciones sexuales con su pareja, si trabajaban o no, y si poseían carrera técnica o profesional.

En las páginas siguientes del cuadernillo aparecían 19 conceptos relacionados con pareja que se enlistan a continuación: relaciones sexuales, apoyo, dependencia, pareja, temor, cariño, conflicto, romance, frustración, cercanía, infidelidad, celos, responsabilidad, poder, atracción, satisfacción, amor, pasión y respeto. De aquí se

seleccionaron los cuatro conceptos de interés, es importante aclarar que variaba el orden de los conceptos en los cuadernillos para evitar sesgo.

Por su parte, cada concepto se acompañaba de una serie de líneas donde los evaluados anotaban sus respuestas (palabras asociadas al concepto), luego se les pedía que anotaran al margen de cada respuesta la cercanía, importancia o relación que guardaba, según su opinión, con el concepto que habían definido. Finalmente, se les pedía que evaluaran cada definidora o respuesta anotando una X en una escala de -3 a +3, de acuerdo a qué tan positiva (aceptable, agradable o satisfactoria) o negativa (desagradable o insatisfactoria) les resultaba cada una.

4.4 Procedimiento

Para su descripción hemos dividido el procedimiento en los tres apartados que se presentan a continuación:

4.4.1 Recolección de información:

Una vez seleccionados los sujetos a través del muestreo por cuotas, se aplicó el instrumento a nivel individual y grupal con la ayuda de dos evaluadores previamente entrenados.

Las aplicaciones individuales se hicieron en los hogares y centros de trabajo, previa cita, en tanto que las grupales se llevaron a cabo en escuelas con grupos no mayores de 10 personas para mejor control.

Previo a cada evaluación se explicó el objetivo del estudio, agradeciendo de antemano sus respuestas; dado que la información era confidencial se les pedía que no anotaran su nombre. Enseguida se describen las instrucciones tal y como se dieron en la aplicación del instrumento.

“Primeramente lea el concepto que aparece en cada hoja y escriba todas las palabras que se le ocurran en los renglones, hasta que le pida que se detenga”.

Por ejemplo, ante el concepto:

	SANGRE						
	-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
<u>Rojo</u>	—	—	—	—	—	—	—
<u>Muerte</u>	—	—	—	—	—	—	—
<u>Accidente</u>	—	—	—	—	—	—	—
<u>Dolor</u>	—	—	—	—	—	—	—
<u>Viscosa</u>	—	—	—	—	—	—	—
<u>Vida</u>	—	—	—	—	—	—	—
<u>Cortada</u>	—	—	—	—	—	—	—

Cuando se le indique, deberá leer las palabras que escribió en relación al concepto para calificarlas.

Pondrá un uno (1) a la palabra que más se relacione con el concepto, un dos (2) a la que se relacione un poco menos y así sucesivamente hasta que termine, o bien, hasta que se le indique.

Por ejemplo, ante el concepto:

	SANGRE						
	-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
<u>Rojo</u>	2	—	—	—	—	—	—
<u>Muerte</u>	7	—	—	—	—	—	—
<u>Accidente</u>	5	—	—	•	—	—	—
<u>Dolor</u>	6	—	—	—	—	—	—
<u>Viscosa</u>	4	—	—	—	—	—	—
<u>Vida</u>	1	—	—	—	—	—	—
<u>Cortada</u>	3	—	—	—	—	—	—

Ahora, queremos que para cada palabra que haya escrito indique qué tan POSITIVA o NEGATIVA es EN RELACION AL CONCEPTO.

Positivo quiere decir que tan adecuada, buena, satisfactoria o mejor es la palabra en relación al concepto; en caso contrario lo negativo.

Esta evaluación no tiene nada que ver con la evaluación anterior, se necesita saber qué tan positiva o negativa es cada una de las palabras que usted anotó.

Por ejemplo, siguiendo con el concepto, quedaría así:

SANGRE

		-3	-2	-1	0	+1	+2	+3
<u>Rojo</u>	<u>2</u>	—	—	—	X	—	—	—
<u>Muerte</u>	<u>7</u>	X	—	—	—	—	—	—
<u>Accidente</u>	<u>5</u>	—	X	—	—	—	—	—
<u>Dolor</u>	<u>6</u>	—	—	X	—	—	—	—
<u>Viscosa</u>	<u>4</u>	—	—	—	X	—	—	—
<u>Vida</u>	<u>1</u>	—	—	—	—	—	X	—
<u>Cortada</u>	<u>3</u>	—	—	—	—	X	—	—

Ensayaremos con la palabra pareja:

- 1) Abra el cuadernillo y encontrará el concepto PAREJA. Gracias por esperar la instrucción, ahora aguarde un momento.
- 2) Piense en el concepto PAREJA y apunte en los renglones toda palabra que se le ocurra empiece ya. (Pausa).
- 3) BASTA, ha terminado el tiempo. Por favor, ahora escuche, quitando la vista del cuadernillo.

De las palabras que anotó escriba usted un uno (1) a la palabra que más se relacione con el concepto pareja y un dos (2) a la que se relaciona un poco menos, un tres (3) a la que lo haga aún menos y así hasta terminar.

Puede empezar: (Pausa).

BASTA, ha terminado el tiempo. Por favor, atienda a la instrucción, pero mantenga la vista en el cuadernillo.

Bien, ahora cuando se le indique y comenzando de arriba para abajo, va a marcar a la derecha el valor que para usted tiene cada palabra, en relación al concepto PAREJA.

Hacia la DERECHA del cero, quiere decir que la palabra es más POSITVA en relación al concepto. Por ejemplo, si usted escribe la palabra CALOR es posible que crea que en relación al concepto PAREJA es positiva, pues bien, ponga una marca (X) a la derecha del cero en el 3, en el 2 o en el 1 según crea usted que es más o menos positiva respectivamente, haga lo mismo para el lado contrario si es negativo, en suma:

a) El proceso se inició con la identificación del objetivo de la red, el cual se enuncia a continuación:

Conocer el significado psicológico de uno o varios conceptos y/o identificar aquellas conductas o indicadores que la población meta considera pertenecen al constructo de interés.

b) Se utilizaron los estímulos en la modalidad de concepto(s) de interés: amor, pasión, poder y cercanía.

c) Se solicitó a los sujetos que realizaran dos tareas fundamentales:

- Definir el estímulo que se les presentaba, mediante palabras sueltas (no importaba cuáles), sólo que consideraran relacionadas con éste, podían ser verbos, sustantivos, adjetivos, etc., excepto frases u oraciones.

- Una vez hecho lo anterior, se le pidió a cada sujeto que asignara números a cada palabra definidora según la importancia de relación que considera tuviera con el concepto-estímulo. El 1 (uno) era el más importante, después le seguía el 2 (dos) en orden de importancia, y así sucesivamente. Se anotaban tantos números como definidoras fueron dadas.

- Aunque no era una tarea de velocidad se daba al sujeto un minuto para definir con claridad el concepto-estímulo, medio minuto para asignar números a cada palabra definidora y otro medio minuto para valorarlas, es decir indicar con una

cruz lo positivo o negativo que resultaba cada definidora en relación al concepto en cuestión.

- Los pasos anteriores se repetían para cada estímulo.

En esta parte, antes de la realización de las tareas fundamentales, se llevó a cabo un ejercicio grupal con un estímulo-ejemplo, para garantizar la comprensión de las instrucciones. Los estímulos estaban impresos en la parte superior de hojas tamaño esquila, presentados en forma vertical, (ver Apéndice I).

4.4.2 Captura de la información recolectada:

Se procedió a registrar manualmente la información en formatos para redes semánticas y posteriormente se capturó en una mega-red, es decir una estructura creada para nuestra base de datos (ver Apéndice I).

4.4.3 Análisis de la información

Se procedió a calificar los datos para lograr los puntajes relevantes para el objetivo: obtener una muestra de conductas en las que se refleje el atributo que se quiere medir. Existen muchas gamas de puntaje, sin embargo se propone la siguiente en base a que ayuda a mejorar la calidad en la comunicación; porque las siglas pertenecen a los valores en castellano y no en inglés, como se manejaban anteriormente.

A continuación solamente se enlistan y en el apartado de procedimiento se describirán con detalle cada uno de los valores a emplear:

- a) El primero de los puntajes es el valor Tamaño de la Red o TR.
- b) Peso Semántico o PS.
- c) Núcleo de la red o NR.
- d) Distancia semántica cuantitativa o DSC.
- e) Índice de consenso grupal o ICG.
- f) Densidad de la red o DR.

CAPITULO V

RESULTADOS

Para facilitar el manejo de la información obtenida a través de la Técnica de Redes Semánticas Naturales, se presentarán los resultados de los conceptos de interés en el presente orden: cercanía, pasión, amor y poder. Así mismo, los nombres de los diferentes grupos estudiados se abrevian de la siguiente manera:

- MS = Mujeres de secundaria
- MB= Mujeres de bachillerato
- MU= Mujeres de universidad
- HS= Hombres de secundaria
- HB= Hombres de bachillerato
- HU= Hombres de universidad

5.1 Concepto Cercanía

En relación al tamaño de la red, para el concepto cercanía en los grupos de 15-31 años, se encontró que las mujeres de Bachillerato produjeron menor número de definidoras (73), mientras que los hombres universitarios produjeron el mayor número de definidoras (145). Dentro de los grupos de 32 a 55 años los hombres de secundaria produjeron el menor número de definidoras (60), mientras que las mujeres universitarias produjeron el mayor número de definidoras (148) (ver a continuación tablas 1 y 2 y gráfica 1).

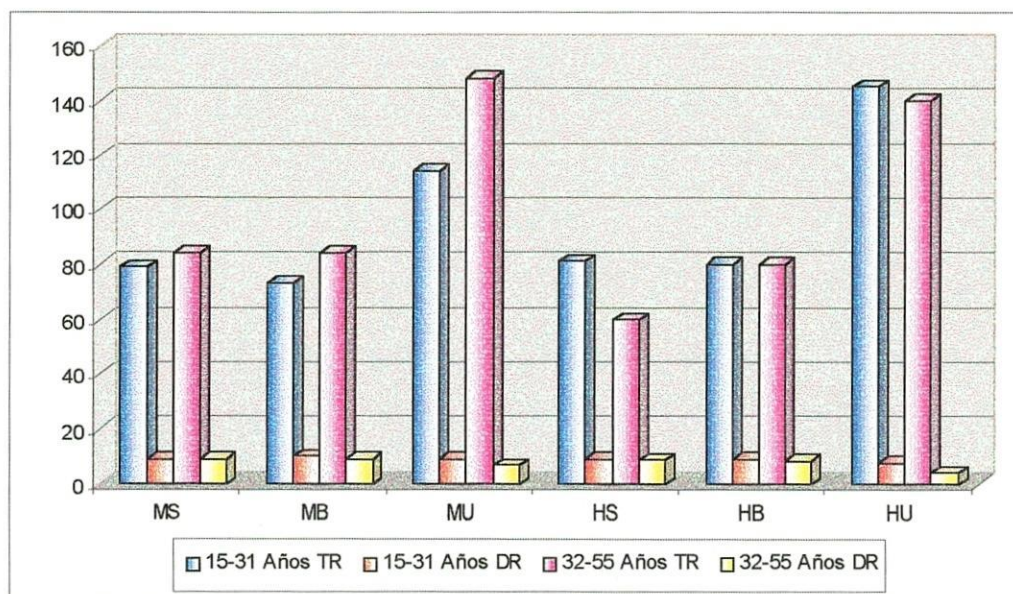
Tabla 1. Tamaño y densidad de la red – cercanía

Grupos de 15-31 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	79	9.07
Mujeres de bachillerato (MB)	73	10.21
Mujeres universitarias (MU)	114	9.36
Hombres de secundaria (HS)	81	9.0
Hombres de bachillerato (HB)	80	9.0
Hombres de Universidad (HU)	145	7.79

Tabla 2. Tamaño y densidad de la red – cercanía

Grupos de 32-55 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	84	8.93
Mujeres de bachillerato (MB)	82	6.28
Mujeres de universidad (MU)	148	6.64
Hombres de secundaria (HS)	60	8.86
Hombres de bachillerato (HB)	80	8.43
Hombres de universidad (HU)	140	4.07

Gráfica 1. Tamaño y densidad de la red – cercanía para los grupos de 15-31 y de 32-55 años.



En los grupos de 15 a 31 años aparecen los hombres de secundaria y los de bachillerato con una D.R. menor que los demás (9.0), en contraparte las mujeres de bachillerato aparecen con la mayor D.R. (10.21). En los grupos de 32 a 55 años los hombres universitarios presentan la mínima D.R. (4.07), mientras que las mujeres de secundaria presentan el máximo valor (8.93).

En relación al Núcleo de la Red para el concepto cercanía, se observa que las palabras amor, juntos y pareja aparecen como definidoras en todos los grupos estudiados (de 15 a 31 y de 32 a 55 años). Las palabras comunicación y confianza aparecen como definidoras en todos los grupos excepto el HS de 15 a 31 años y el HB de 32 a 55 años, respectivamente.

La definidora familia es mencionada en seis grupos de hombres y solamente en cuatro grupos de mujeres; por otra parte, las definidoras unión, comprensión e hijos aparecen en 9, 8 y 7 grupos respectivamente, de un total de 12.

El resto de definidoras dadas para el concepto cercanía no se mencionan aquí, por aparecer debajo del 70% en los grupos de sujetos de 15 a 55 años, (ver apéndice III, tablas 9-20 y gráficas A-L).

Respecto al peso semántico de las definidoras es necesario aclarar que su valor determina el orden de aparición dentro del núcleo de la red, es decir: aparecerá en primer lugar la definidora con el mayor peso semántico, luego el que le sigue en peso y así sucesivamente.

En el concepto cercanía la definidora amor obtuvo el mayor peso semántico en los grupos MS y HU de 15 a 31 años, y en HU de 32 a 55 años. En los grupos MB, MU, HS y HB, de 15 a 31 años obtuvo el cuarto, segundo, tercero y séptimo lugar respectivamente. En los grupos MS, MB, MU, HS y HB de 32 a 55 años, obtuvo el segundo, cuarto, tercero y sexto lugar respectivamente.

La definidora pareja aparece solamente en segundo lugar en el grupo HB de 15 a 31 años y en cuarto lugar en los grupos MU, HU de 32 a 55 años, así como en el MS de 15 a 31 años. En los grupos restantes aparece del quinto lugar en adelante.

La definidora familia ocupa el segundo lugar solo en el grupo HB de 32 a 55 años, mientras que en el resto de los grupos aparece mayormente entre la octava y la décima posición.

A partir de aquí, observamos definidoras como unión, comprensión e hijos que a pesar de aparecer en 9, 8 y 7 grupos respectivamente, presentan un bajo peso semántico ocupando las posiciones finales en el núcleo de la red, (ver apéndice III, tablas 9-20).

En cuanto a la Distancia Semántica Cuantitativa llama la atención que en el grupo HB de 15 a 31 años y HB de 32 a 55 años la amplitud observada entre la primera y segunda definidora: amigos (100%) y familia (56.85%) para el segundo grupo lo cual afortunadamente no se presentó en la mayor parte de definidoras en los grupos, (ver apéndice III, tablas 13 y 19).

Finalmente, las definidoras amor, juntos y pareja obtuvieron un índice de consenso grupal (ICG) igual a 1 (100%). Las definidoras comunicación y confianza obtuvieron un ICG de .92 (92%). La definidora familia obtuvo un ICG de .83 y las definidoras unión, comprensión e hijos obtuvieron ICG de .75, .66 y .58, respectivamente.

Los grupos de mayor escolaridad presentan una menor densidad de la red (DR) como lo muestran las tablas 1 y 2 (cfr. HU y MU de 32-55 y HU de 15-31). En relación al núcleo de la red (NR), se observa que las definidoras amor, juntos y pareja aparecen en todos los grupos estudiados, por lo que su índice de consumo grupal es igual a 1 (ver apéndice III, tablas 9-20).

Existen otras definidoras del concepto cercanía tales como comunicación, confianza y familia que aparecen en la mayoría de los grupos estudiados con un índice de consenso grupal mayor o igual a 0.83. Las definidoras amor, pareja y familia obtuvieron los mayores pesos semánticos (PS) para este mismo concepto (ver apéndice III, tablas 9-20).

En cuanto a la distancia semántica cuantitativa (DSC), sobresale la amplitud (más del 40%), observada entre la primera y la segunda definidora en los grupos HB de 15-31 y HB de 32-55 (ver en el apéndice III las tablas 13 y 19, respectivamente).

5.2 Concepto Pasión

Con respecto al Tamaño de la Red, se dan los siguientes resultados: en los grupos de 15 a 31 años, el grupo HB produjo el menor número de definidoras (65), mientras que el grupo HU produjo el mayor número (163). En los grupos de 32 a 55 años el grupo HS produjo el menor número de definidoras (65), en contraparte, el grupo MU produjo el número mayor (155), (ver a continuación, tablas 3 y 4 y gráfica 2).

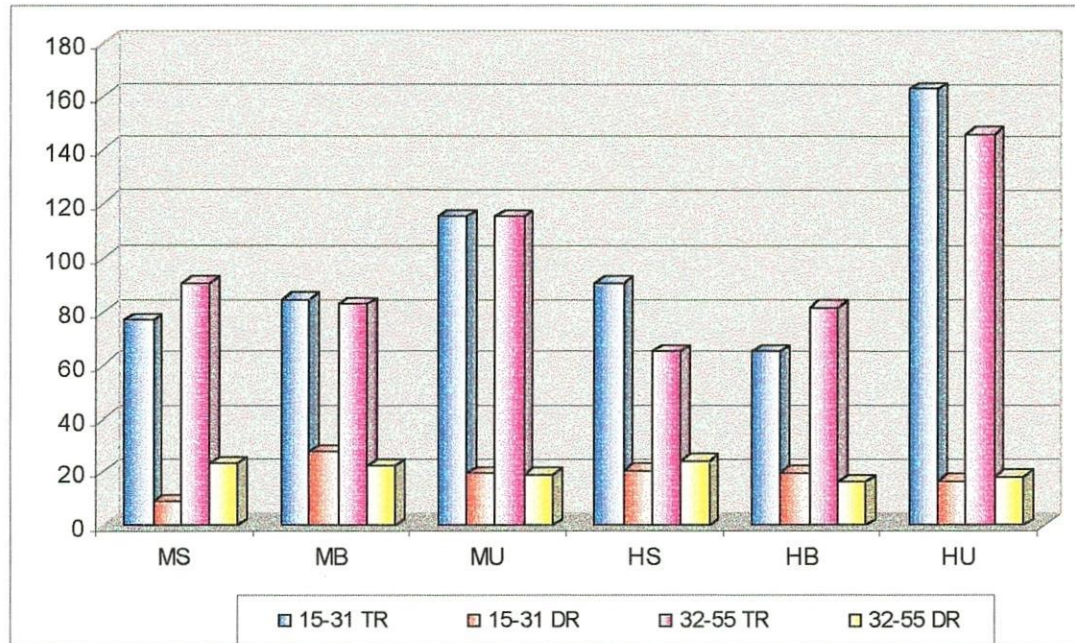
Tabla 3. Tamaño y densidad de la red. Pasión

Grupos de 15-31 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	77	8.8
Mujeres de bachillerato (MB)	85	27.6
Mujeres de universidad (MU)	115	19.4
Hombres de secundaria (HS)	91	20.64
Hombres de bachillerato (HB)	65	19.71
Hombres de universidad (HU)	163	16.57

Tabla 4. Tamaño y densidad de la red. Pasión

Grupos de 32-55 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	91	23.07
Mujeres de bachillerato (MB)	83	22.23
Mujeres de universidad (MU)	155	18.79
Hombres de secundaria (HS)	65	24.21
Hombres de bachillerato (HB)	82	16.36
Hombres de universidad (HU)	146	18.29

Gráfica 2. Tamaño y densidad de la red-pasión para los grupos de 15-31 y de 32-55 años.



La mayor Densidad de Red para los sujetos de 15 a 31 años se encontró en el grupo MB (27.6); en los sujetos de 32 a 55 años se manifestó en el grupo HS (24.21). La menor densidad de red se obtuvo en los sujetos de 15 a 31 años en el grupo MS (8.8), y en los sujetos de 32 a 55 años en el grupo HB (16.36).

En relación al núcleo de la red, sexo aparece como definidora para todos los grupos de sujetos. Deseo, cariño y pareja aparecen en todos los grupos de sujetos exceptuando HS de 32 a 55 años, MU de 32 a 55 años y HU de 15 a 31 años, respectivamente.

Amor no aparece en los grupos HS y HU de 32 a 55 años y atracción no aparece en los grupos HS y HU de 15 a 31 años.

En tanto que las definidoras relación, romance, ternura y sentimientos aparecen en menos de 70% de los grupos de sujetos de 15 a 55 años, (ver apéndice III, tablas 21-32 y gráficas M-W).

Con respecto al peso semántico, la definidora amor obtuvo al igual que en el concepto analizado anteriormente, el mayor peso en la totalidad de sujetos, excepto en

los grupos HS y HU de 32 a 55 años; la definidora sexo ocupa el segundo lugar en importancia en cuanto a peso semántico apareciendo en los grupos MB, HS, HB y HU de 15 a 31 años, así como en MU, HB y HU de 32 a 55 años; en el grupo MB de 32 a 55 años aparece en cuarto lugar, mientras que en los grupos MU de 15 a 31 años y HS de 32 a 55 años ocupa un quinto lugar. La definidora deseo aparece en segundo lugar en los grupos MS y MU de 15 a 31 años, en tercer lugar aparece en los grupos MB de 15 a 31 años, y en MB, HB y HU de 32 a 55 años.

La definidora cariño ocupa el segundo lugar en el grupo MS de 32 a 55 años, aparece en tercer lugar en los grupos HS de 15 a 31 años y HS de 32 a 55 años; en cuarto lugar aparece en los grupos MS y HU de 15 a 31 años, mientras que en quinto lugar aparece en los grupos MB y HB de 15 a 31 años, y en HB de 32 a 55 años, sólo aparece en sexto lugar en el grupo MU de 15 a 31 años.

La definidora pareja ocupa el tercer lugar en los grupos MU y HB de 15 a 31 años, así como en MU de 32 a 55 años. En los grupos MS de 15 a 31 años y MB, HS, y HU de 32 a 55 años ocupa el sexto lugar, (ver apéndice III, tablas 21-32).

En torno a la D.S.C. se observa una notoria diferencia entre la primera y segunda definidora, donde amor aparece en primer lugar y representa al 100%. En el grupo HS de 32 a 55 años la definidora atracción representa el 20.82%. En MB de 32 a 55 años, la definidora atracción aparece con un 27.74%, en MS del mismo rango de edad, cariño posee también el porcentaje anterior, aproximadamente. Mientras que HB de 15 a 31 años posee la definidora sexo con un 44.93%, en tanto que entre las mujeres del mismo rango de edad, aparece la definidora deseo con un 45.85% en MU y sexo con 42.86% en MB, (ver apéndice III, gráficas N, Ñ, P, R, S y U).

En suma, la definidora sexo obtuvo un Índice de Consenso Grupal de 1; las definidoras deseo, cariño y pareja obtuvieron un índice de .92; mientras que amor y atracción presentaron un índice de .83 y las definidoras relación, sentimiento, romance, ternura, obtuvieron índices de .67 y menos.

5.3 Concepto Amor

En cuanto al TR en los sujetos de 15 a 31 años, el grupo HB produjo el menor número de definidoras (93). En cambio el grupo HU produjo el mayor número de

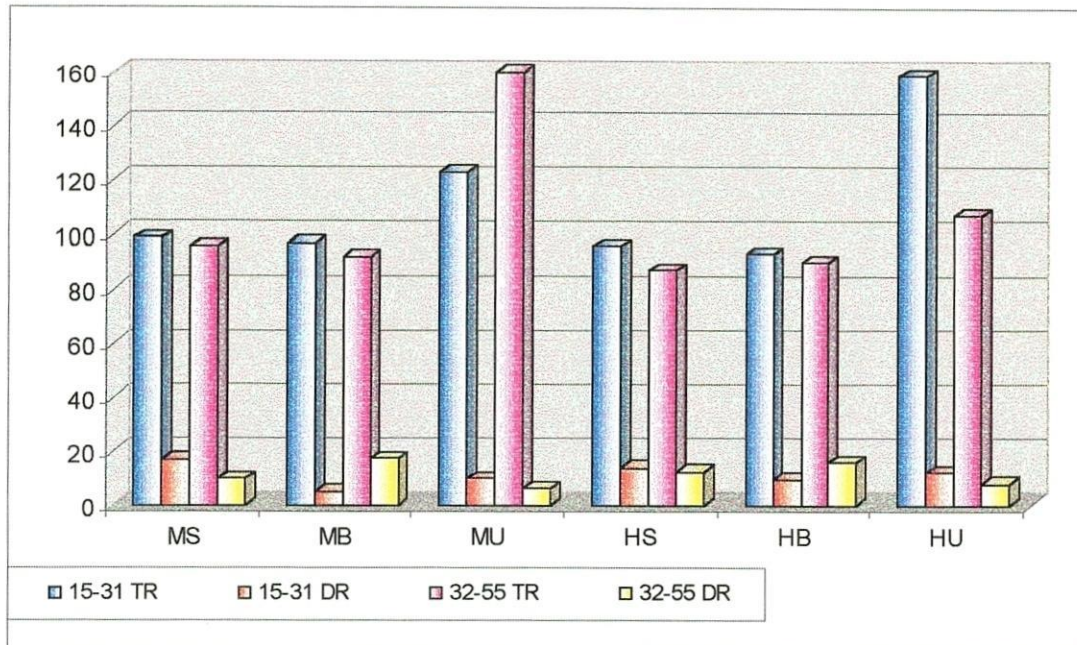
definidoras (159). Dentro de los grupos de 32 a 55 años de edad, HS produjo el menor número de definidoras (87), mientras que el grupo MU produjo el número mayor (160), (ver enseguida tablas 5 y 6 y gráfica 3).

Tabla 5. Tamaño y densidad de la red. Amor

Grupos de 15-31 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	99	17.07
Mujeres de bachillerato (MB)	97	5.0
Mujeres de universidad (MU)	123	9.93
Hombres de secundaria (HS)	96	14.0
Hombres de bachillerato (HB)	93	9.57
Hombres de universidad (HU)	159	12.14

Tabla 6. Tamaño y densidad de la red. Amor

Grupos de 32-55 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	96	10.14
Mujeres de bachillerato (MB)	92	17.43
Mujeres de universidad (MU)	160	6.21
Hombres de secundaria (HS)	87	12.57
Hombres de bachillerato (HB)	90	15.86
Hombres de universidad (HU)	107	8.14

Gráfica 3. Tamaño y densidad de la red-amor para los grupos de 15-31 y de 32-55.

En los grupos de 15 a 31 años aparece MB con la menor D.R (5.0), en contraparte, el grupo MS presenta una mayor D.R (17.07). En los grupos de 32 a 55 años aparece con la menor D.R el grupo MU (6.21), mientras que MB posee la mayor D.R (17.43).

Con respecto al núcleo de la Red se observan las definidoras cariño, pareja y comprensión en todos los sujetos de 15 a 55 años. Las definidoras respeto y confianza aparecen en todos los grupos, excepto en el HS de 15 a 31 años. Pasión se observó solamente en MU de 15 a 31 años y HU de 32 a 55 años.

Existen otras definidoras tales como ternura, hijos, padres, familia y amigos que aparecen entre 8 y 2 grupos (ver apéndice III, tablas 33-44 y gráficos A'- L').

En relación al P.S destaca cariño, que aparece con el mayor valor en los grupos MS, MB, HS y HB de 15 a 31 años; así como MS, MB, HS, HB y HU de 32 a 55 años. Solamente los grupos MU y HU de 15 a 31 años la colocaron en segundo lugar de importancia. La definidora pareja ocupa los primeros cuatro lugares en orden de importancia en la totalidad de los grupos. Comprensión aparece en los tres primeros lugares en ocho de los doce grupos estudiados. En cuanto a las definidoras respeto y

confianza, se observa que la primera de ellas en general tiene un mayor P.S, ya que se ubica a partir del segundo lugar, mientras que confianza se ubica a partir del quinto lugar.

Aún cuando la mayoría de los grupos de 15 a 55 años (8 en promedio) mencionaron las siguientes definidoras: pasión, ternura, hijos, padres, amigos y amistad, todos las ubicaron en posiciones medias bajas (ver apéndice III, tablas 33-44).

Respecto a la Distancia Semántica cuantitativa, sobresalen las diferencias que existen entre la primera y la segunda definidora (de arriba hacia abajo), en donde cariño aparece dentro de los grupos en primer lugar y representa el 100%. En los sujetos de 32 a 55 años, la definidora pareja aparece en segundo lugar en los grupos MS, HS y HB, en donde representa el 55.43%, 52.86% y 38.10% respectivamente; en los sujetos de 15 a 31 años, la definidora pareja vuelve a aparecer en segundo lugar en el grupo MS, representando el 50.88% (ver apéndice III, gráficas A', G', J' y K').

Finalmente, las definidoras cariño, pareja y comprensión obtuvieron un ICG igual a 1; las definidoras respeto y confianza obtuvieron un ICG de .92; pasión obtuvo un ICG de .83; ternura e hijos obtuvieron un ICG de .66 y amigos un ICG de .58.

En las tablas 3 y 4 se puede observar que el grupo de MU de 15-34, presenta la menor densidad de red (DR) con respecto a los demás grupos.

En relación al núcleo de la red (NR), sexo aparece como definidora para todos los grupos de sujetos por lo que su ICG es igual a 1. Otras definidoras como deseo, cariño, pareja, atracción y amor aparecen en la mayoría de los grupos con un ICG igual o mayor a 0.83. Las definidoras sexo, deseo y amor obtuvieron los mayores pesos semánticos (PS) en cuanto a la totalidad de los grupos de sujetos (ver apéndice III, tablas 21-32).

En los grupos HS, MB y MS, todos estos de 32-55 años, se observa entre la primera y la segunda definidora una amplitud mayor del 70% con respecto al PS (ver apéndice III, gráficas N, Ñ y P).

Las definidoras cariño y pareja aparecen en todos los grupos estudiados con un ICG igual a 1 (100%). Otras definidoras como respeto y confianza aparecen en ICG de 0.92 y 0.83 respectivamente. Por otra parte, las definidoras cariño, pareja, respeto y confianza obtuvieron los mayores pesos semánticos (ver apéndice III, tablas 33-44).

Respecto a la distancia semántica cuantitativa (DSC), sobresalen las diferencias que existen entre los pesos semánticos de la primera y segunda definidora (más del 40%) en los grupos MS, HS y HB de 32-55 años y el grupo MS de 15-31 años (ver apéndice III, gráficas A', G', J' y K').

5.4 Concepto Poder

En éste último concepto analizado, el tamaño de la Red entre los sujetos de 15 a 31 años, se encontró que el grupo MB produjo el menor número de definidoras (97), mientras que el grupo HU produjo el máximo de definidoras (184).

En los sujetos de 32 a 55 años los grupos MB y HS produjeron el menor número de definidoras (91) y en contraparte, el grupo MU produjo la mayor cantidad (147), (ver abajo, tablas 7 y 8 y gráfica 4).

En este último concepto analizado, se encontró en concordancia con los conceptos anteriores, que los grupos de menor escolaridad produjeron los tamaños de redes más pequeños (cfr. MS, HS y MB de 15-31 y MS, HS y MB de 32-55). Por otro lado, al igual que en el primer concepto los grupos de mayor escolaridad obtuvieron una densidad de red menor (cfr. MU y HU de 15-31, HU de 32-55).

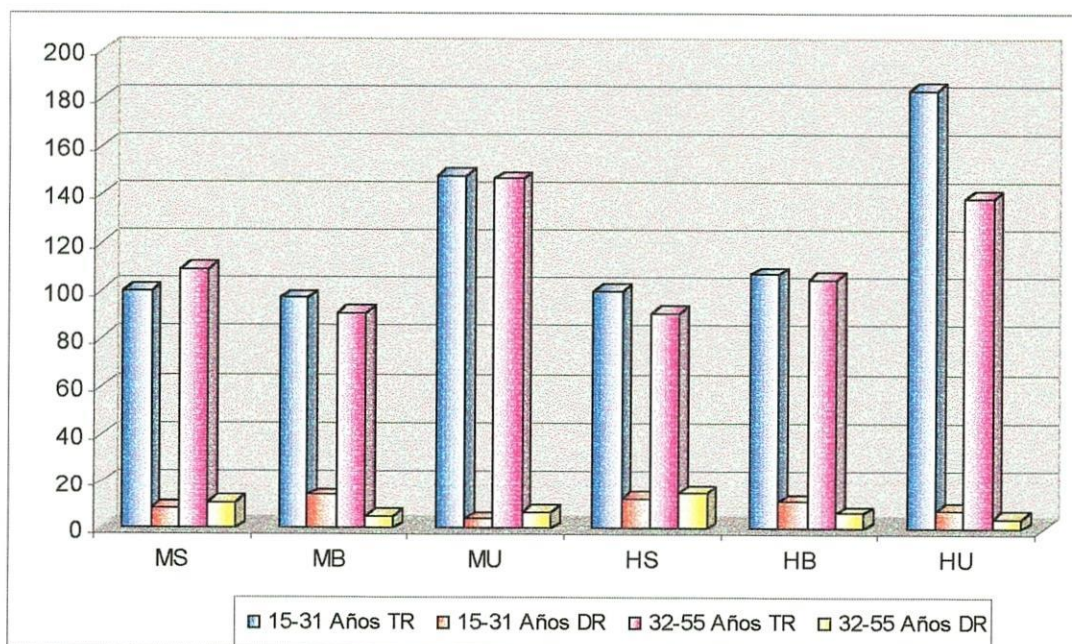
Tabla 7. Tamaño y densidad de la red. Poder.

Grupos de 15-31 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	100	8.71
Mujeres de bachillerato (MB)	97	13.93
Mujeres de universidad (MU)	148	3.93
Hombres de secundaria (HS)	100	13.0
Hombres de bachillerato (HB)	107	11.57
Hombres de universidad (HU)	184	7.64

Tabla 8. Tamaño y densidad de la red. Poder

Grupos de 32-55 años	TR	DR
Mujeres de secundaria (MS)	109	11.36
Mujeres de bachillerato (MB)	91	5.14
Mujeres de Universidad (MU)	147	7.07
Hombres de secundaria (HS)	91	15.36
Hombres de bachillerato (HB)	105	6.57
Hombres de universidad (HU)	139	4.50

Gráfica 4. Tamaño y densidad de la red-poder para los grupos de 15-31 y de 32-55 años.



En relación con la D.R se observa en los sujetos de 15 a 31 años que el grupo MU obtuvo el valor menor (3.93), mientras que MB obtuvo el máximo valor (13.93). En los grupos de 32 a 55 años el grupo HU obtuvo el mínimo valor (4.50) y en contraparte, HS obtuvo el mayor valor (15.36).

Respecto al NR se observa que la definidora dinero aparece en el total de los grupos. Las definidoras fuerza y hacer solamente en dos grupos no aparecen: HB de

15 a 31 años y HS de 32 a 55 años en el caso de la primera definidora, y en los grupos MU y HU de 15 a 31, en el caso de la segunda. La definidora autoridad no aparece en los grupos MS, HB y HU de 15 a 31 años y la definidora mandar tampoco aparece en los grupos MB y HB de 15 a 31 años, así como en MB y HU de 32 a 55 años (ver apéndice III, tablas 45- 56 y gráficos M', W').

En el peso semántico la definidora dinero aparece con el máximo valor en los sujetos de 15 a 31 años para los grupos MB, MU, HS, HB y HU; de igual forma, en los sujetos de 32 a 55 años parece en los grupos MS, MB, HB y HU ; en los grupos HS y HB de 15 a 31 años así como en el grupo MU de 32 a 55 años ésta misma definidora aparece en segundo lugar, y ocupando el tercer lugar aparece en los grupos MS, de 15 a 31 años y HS de 32 a 55 años. La definidora fuerza ocupa los dos primeros lugares en los grupos, MS, MB, MU, HS y HU de 15 a 31 años, así como en MS, MB, MU y HU de 32 a 55 años ; solamente ocupa una cuarta posición en el grupo HB de 32 a 55 años. La definidora hacer ocupa un tercer lugar en el grupo HB de 15 a 31 años y en los grupos restantes en que aparece ocupa entre la quinta y la doceava posición. La definidora autoridad se ubica entre la segunda y sexta posición en los grupos que la incluyeron. La definidora mandar aparece entre la tercera y onceava posición en los grupos que la incluyen.

A diferencia de los demás conceptos ya analizados, en éste se observa menor distancia semántica cuantitativa entre la primera y segunda definidora para todos los grupos de sujetos entre 25 y 55 años, a excepción de HS de 32 a 55 años, donde fuerte aparece con el 100% y autoridad con 57% (ver apéndice III, tabla 54 y gráfica U').

Por último, el ICG equivale a 1 para la definidora dinero, en tanto las definidoras fuerza y hacer obtuvieron un ICG de .83, mientras que las definidoras autoridad y mandar aparecen con índices de .75 y .66, respectivamente.

La definidora dinero aparece dentro del núcleo de la red (NR) en la totalidad de los grupos estudiados por lo que su ICG es igual a 1. Otra definidora como fuerza y hacer aparecen con un ICG igual a 0.83. En cuanto al peso, semántico, la definidora dinero, fuerza, hacer y autoridad obtuvieron los máximos valores, (ver apéndice III, tablas, 45-56).

A diferencia de los demás conceptos analizados, se observa una menor DSC, entre la primera y segunda definidora para todos los grupos de sujetos (ver en el apéndice III las gráficas M' al W').

A continuación se presenta la tabla que condensa todos los tamaños y densidades de la red para los 4 conceptos estudiados por grupos de edad.

Tamaño y densidad de la red de los conceptos cercanía, pasión, amor y poder en el total de grupos estudiados.

Grupos de 15-31 años	TR				DR			
	Cercanía	Pasión	Amor	Poder	Cercanía	Pasión	Amor	poder
Mujeres de secundaria (MS)	79	77	99	100	9.07	8.8	17.07	8.71
Mujeres de bachillerato (MB)	73	85	97	97	10.21	27.6	5.0	13.93
Mujeres universitarias (MU)	114	115	123	148	9.36	19.4	9.93	3.93
Hombres de secundaria (HS)	81	91	96	100	9.0	20.64	14.0	13.0
Hombres de bachillerato (HB)	80	65	93	107	9.0	19.71	9.57	11.57
Hombres universitarios (HU)	145	163	159	184	7.79	16.75	12.14	7.64

Grupos de 32-55 años	TR				DR			
	Cercanía	Pasión	Amor	Poder	Cercanía	Pasión	Amor	Poder
Mujeres de secundaria (MS)	84	91	96	109	8.93	23.07	10.14	11.36
Mujeres de bachillerato (MB)	82	83	92	91	6.28	22.23	17.43	5.14
Mujeres universitarias (MU)	148	155	160	147	6.64	18.79	6.21	7.07
Hombres de secundaria (HS)	60	65	87	91	8.86	24.21	12.57	15.36
Hombres de bachillerato (HB)	80	82	90	105	8.43	16.36	15.86	6.57
Hombres universitarios (HU)	140	146	107	139	4.07	18.29	8.14	4.50

5.5 Prueba de Chi-cuadrada

Se aplicó esta prueba con el fin de determinar si existe relación entre las variables manejadas edad, sexo y escolaridad con respecto a las definidoras proporcionadas por los grupos de estudio. Se seleccionó para cada concepto aquella definidora que apareció en todos los grupos estudiados y que además obtuvo la mayor suma del peso semántico en todos los grupos. El valor de la X^2 definido en la tabla a partir de un nivel de significancia α igual a 0.05 con 2 grados de libertad fue de 5.99.

Para el concepto cercanía, se seleccionó la definidora "juntos" en el cálculo de la Chi cuadrada ya que de acuerdo al criterio anteriormente establecido, fue la que apareció en todos los grupos de sujetos y además obtuvo la mayor suma de los pesos semánticos. Al aplicarse la prueba se obtuvieron los siguientes resultados: La escolaridad y la edad resultaron ser variables asociadas tanto para los grupos de mujeres como para el de hombres, ya que ambos obtuvieron una Chi-cuadrada calculada mayor a la de la tabla con una P menor de 0.05.

La escolaridad y el sexo en los grupos de 15-31 años, resultaron ser variables asociadas ya que la Chi^2 calculada obtuvo un valor de 31.16 con una P menor a 0.0001.

En los grupos de hombres y mujeres ambos de 32-55 años las variables escolaridad y sexo no presentaron relación ya que la Chi^2 calculada obtuvo un valor de 3.715 con una P igual a 0.156 (ver anexo IV, tabla 57).

La definidora "sexo" con un ICG igual a 1 y con la mayor suma de los pesos semánticos resultó ser la más representativa del concepto pasión, y al aplicársele la prueba de la Chi^2 se obtuvo lo siguiente: para los grupos de hombres y mujeres, tanto de 15-31 como de 32-55 años, la edad y la escolaridad resultaron ser variables asociados ya que la Chi-calculada, en todos los casos fue mayor a la Chi^2 esperada y con una P menor de 0.05.

De igual manera en los grupos de 15-31 y 32-55 tanto de hombres como de mujeres, se encontró que sí había relación entre los variables escolaridad y sexo ya que la Chi calculada resultó mayor a la Chi esperada, (ver anexo IV, tabla 58).

En el concepto amor, la definidora "pareja" resultó ser la más representativa tanto por haber aparecido en todos los grupos estudiados como por haber obtenido la mayor

de todos los pesos semánticos. La aplicación de la prueba arrojó los siguientes resultados (ver anexo IV, tabla 59).

En los grupos de 15-31 años, resultó que los variables escolaridad y sexo están asociados ya que la Chi^2 observada fue de 10.903 con una P igual a 0.004.

En cambio, la escolaridad y el sexo en los grupos de hombres y mujeres, ambos de 32-55 años, resultaron ser variables no asociados ya que la Chi^2 observada fue menor a la Chi^2 esperada.

En los grupos de mujeres de 15-31 y 32-55, la escolaridad y la edad si son variables asociados ya que la Chi^2 calculada resultó igual a 7.789 con una p igual a 0.020.

Para los grupos de hombres de 15-31 y 32-55, la escolaridad y la edad no son variables asociados debido a que la Chi^2 calculada resultó ser menor a la Chi^2 esperada, (ver anexo IV, tabla 59).

Finalmente, para el concepto poder la definidora "dinero" resultó ser la elegida para la aplicación de la prueba, cuyos resultados fueron los siguientes:

Tanto en los grupos de 15-31, como de 32-55 de ambos sexos, la escolaridad y el sexo si son variables asociados ya que la Chi^2 observada resultó mayor a la Chi^2 esperada.

En los grupos de mujeres de ambos grupos de edad, la escolaridad y la edad resultaron ser variables asociadas debido a que la Chi^2 observada obtuvo un valor igual a 49.918 con una P igual a 0.000.

En cambio, en los grupos de hombres de 15-31 y de 32-55, la escolaridad y el sexo no son variables asociados ya que la Chi^2 observada fue igual a 1.604 con una p igual a 0.448, (ver anexo IV, tabla 60).

5.6 Otros conceptos

En relación a la muestra de estudio y bajo la misma técnica, Hernández, Laga y Vera (1997) basados que la teoría triangular del amor de Sternberg (1986), analizan los siguientes conceptos: amor, cercanía, apoyo, romance, relaciones sexuales, atracción, pasión, responsabilidad y respeto obteniendo los siguientes resultados:

Tablas 1' y 2'. Resultados de las redes semánticas para el concepto de amor.

Mujeres

NR	PS	DSC
Cariño	1178	100%
Pareja	716	60.78%
Comprensión	702	59.59%
Respeto	616	52.29%
Hijos	463	39.30%
Confianza	396	33.61%
Ternura	246	29.37%
Felicidad	297	25.21%
Pasión	245	20.79%
Fidelidad	136	11.54%

Hombres

NR	PS	DSC
Cariño	1284	100%
Pareja	688	53.58%
Comprensión	627	48.83%
Ternura	379	29.51%
Amistad	344	26.79%
Respeto	336	26.16%
Pasión	267	20.79%
Felicidad	133	10.35%
Confianza	177	9.11%
Romance	116	9.03%

El mayor número de definidoras asociadas al concepto de amor pertenecen al ángulo de intimidad, en menor número al de pasión, y respeto es la única definidora que representa al ángulo de compromiso.

Tablas 3' y 4'. Resultados de las redes semánticas para los conceptos vinculados al ángulo de intimidad.

Hombres

Cercanía			Apoyo			Romance		
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC
Amor	1997	100%	Ayuda	1197	100%	Amor	2092	100%
Cariño	648	32.44%	Comprensión	661	55.22%	Cariño	827	39.53%
Comprensión	612	30.64%	Amistad	405	33.83%	Pareja	515	24.61%
Matrimonio	537	26.89%	Confianza	401	33.50%	Ternura	328	15.67%
Amistad	423	21.18%	Económico	343	28.65%	Sexo	250	11.95%
Novios	370	18.52%	Familia	294	24.56%	Atracción	173	8.26%

Mujeres

Cercanía			Apoyo			Romance		
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC
Amor	687	100%	Ayuda	916	100%	Amor	2155	100%
Juntos	581	84.57%	Comprensión	683	74.56%	Cariño	983	45.61%
Comunicación	430	62.59%	Confianza	597	65.17%	Pareja	736	34.15%
Pareja	350	50.94%	Amor	528	57.64%	Ternura	359	16.65%
Apoyo	330	48.03%	Cariño	345	37.66%	Pasión	284	13.17%
Amistad	312	45.41%	Familia	260	28.38%	Novio	208	9.65%

Para el concepto de intimidad tenemos los siguientes resultados:

- a) Las definidoras son más heterogéneas para los conceptos relacionados con intimidad, representando 3 aspectos complementarios del significado de lo íntimo. Cercanía asociado a amistad, comunicación, pareja, comprensión. Apoyo relacionado con confianza, comprensión y familia. Y romance, vinculado a pareja, ternura, cariño y pasión.
- b) No existen diferencias importantes entre hombres y mujeres en el tipo de palabras utilizadas como definidoras de los conceptos.

Lo anterior indica que el concepto de romance es limítrofe entre el ángulo de la pasión e intimidad incluyendo expresividad-afectiva, dirigiéndose específicamente a la pareja y asociándose con pasión. Apoyo parece ser un concepto limítrofe entre el ángulo de intimidad y compromiso pues en pocas ocasiones se relaciona con la pareja y tiene que ver más con la familia y sentimientos interindividuales. Cercanía, parece ser lo más representativo dentro de lo que Sternberg (1986) define como intimidad pues esta relacionado con la amistad, la comunicación, pareja y compromiso.

Tablas 5' y 6'. Resultados de las redes semánticas para los conceptos vinculados al ángulo de Pasión.

Hombres								
Relaciones Sexuales			Atracción			Pasión		
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC
Amor	1618	100%	Gusto	556	100%	Amor	1715	100%
Pasión	645	39.86%	Amor	454	81.65%	Sexo	788	45.94%
Satisfacción	638	39.43%	Deseo	365	65.64%	Pareja	663	38.65%
Placer	474	29.29%	Belleza	300	53.95%	Deseo	347	37.72%
Deseo	433	26.76%	Sexo	275	49.46%	Atracción	346	20.17%
Pareja	395	24.41%	Gustar	247	44.42%	Cariño	328	19.12%

Mujeres

Relaciones Sexuales			Atracción			Pasión		
NR	PS	DSC	NR	PS	DSC	NR	PS	DSC
Amor	1959	100%	Gusto	605	100%	Amor	2000	100%
Pasión	755	38.54%	Amor	508	83.9%	Sexo	644	33.2%
Satisfacción	503	25.67%	Gustar	412	68.09%	Deseo	647	32.35%
Pareja	497	25.37%	Físico	400	66.11%	Pareja	482	24.1%
Deseo	436	22.25%	Belleza	371	61.32%	Cariño	420	21%
Placer	410	20.92%	Deseo	359	59.33%	Atracción	398	19.9%

Los resultados para los 3 conceptos vinculados con el constructo de pasión presentan las siguientes características:

- Deseo, amor y pareja son comunes denominadores, lo cual nos indica que estos 3 conceptos son asociados al afecto en principio y son instrumentales de la pasión vinculados a la pareja.
- Sexo y pasión son intercambiables, es decir, sexo es pasión y pasión es sexo, asociados como se dijo, al amor, la pareja y el deseo.
- Finalmente, sexo tiene un componente de satisfacción; atracción un componente de gusto y pasión uno de cariño.

No existen diferencias para hombres y mujeres en el tipo de palabras utilizadas como definidoras de los conceptos.

Tablas 7' y 8'. Resultados de las redes semánticas para los conceptos vinculados al ángulo de Compromiso.

Hombres

Responsabilidad

Respeto

NR	PS	DSC	NR	PS	DSC
Trabajo	961	100%	Amor	850	100%
Familia	473	49.21%	Cariño	595	70%
Obligación	470	48.90%	Confianza	499	58.70%
Hijos	459	47.76%	Comprensión	422	49.64%
Cumplir	160	16.64%	Padres	351	41.29%
Respeto	159	16.54%	Familia	315	37.05%

Mujeres

Responsabilidad

Respeto

NR	PS	DSC	NR	PS	DSC
Trabajo	817	100%	Amor	1067	100%
Hijos	615	75.27%	Confianza	672	62.98%
Respeto	354	43.32%	Cariño	570	53.42%
Obligación	340	41.61%	Comprensión	395	37.01%
Familia	334	40.88%	Pareja	366	34.30%
Pareja	178	21.78%	Padres	289	27.08%

El constructo compromiso del modelo de Sternberg (1986) ilustrado aquí con los conceptos de responsabilidad y respeto tiene los siguientes resultados:

- a) El concepto de responsabilidad es representativo de lo que se llama compromiso asociando a la familia y los hijos con obligaciones, trabajo, cumplimiento y respeto.
- b) El concepto de respeto se asocia con la familia pero con características de expresividad como confianza, comprensión y cariño y no con las ocupacionales y ético - morales.
- c) No existen diferencias importantes entre hombres y mujeres en el tipo de palabras utilizadas como definidoras de los conceptos.

En los conceptos asociados al ángulo de pasión: Atracción, las mujeres de secundaria y preparatoria son las que producen más definidoras, y en los grupos universitarios, son los hombres los que usaron mayor número de palabras. En el concepto de pasión los hombres jóvenes de secundaria y universidad, y los adultos de preparatoria, dieron más definidoras que los grupos de mujeres. Para el concepto de relaciones sexuales, las mujeres son las que producen el mayor número de palabras, sólo los hombres jóvenes de secundaria y universidad, superan a las mujeres de esta edad.

Para los conceptos pertenecientes al ángulo de decisión - compromiso: Respeto, los hombres producen el mayor número de definidoras, y solo el grupo de mujeres adultas de secundaria generó mayor cantidad de definidoras que el grupo de hombres con esas características. Para el concepto de responsabilidad, también son los hombres los que producen más definidoras, y sólo son superados por las mujeres adultas de secundaria y preparatoria.

CAPITULO VI

DISCUSION

En base al análisis de resultados, en este apartado se ofrecerán los aspectos más relevantes obtenidos en el manejo de la información, con su respectiva interpretación, producto de la confrontación con las teorías de pareja ya expuestos en este trabajo y el propio modelo Bio-Psico-Socio-Cultural de Díaz-Loving para lo cual trataremos de atender al mismo orden de aparición de los valores mostrado en el capítulo anterior.

Aquí cabe aclarar que previo a las discusiones de cada uno de los valores, se irá describiendo brevemente lo que nos indican o tratan de explicar, por ejemplo en cuanto al tamaño de la red, que para algunos usuarios de la técnica de Redes Semánticas Naturales, representa la riqueza de la red. En nuestro caso, como se observa, no se ha mencionado así, por considerar que realmente dicha riqueza no sólo queda determinada por la cantidad de definidoras obtenidas en cada caso, sino que también contribuyen al peso semántico, y en consecuencia a la distancia semántica cuantitativa, así como la llamada Densidad de la red.

Primeramente, en nuestro estudio y en relación a la riqueza de la red, destaca el hecho de que son los hombres universitarios de ambos grupos de edad quienes registraron las redes más grandes al igual que las mujeres universitarias de 32 a 55 años. A la vez, fueron los hombres de secundaria de 32 a 55 años quienes presentaron las redes semánticas más pequeñas para todos los conceptos analizados.

Lo anteriormente descrito nos permite concluir que a mayor nivel de escolaridad, el tamaño de la red semántica se incrementa, independientemente del sexo y la edad lo cual apoya a nuestra primera hipótesis formulada.

En cambio, el decremento en el tamaño de la red, queda determinado tanto por el sexo como por la edad y la escolaridad de los sujetos. En suma, con base en la prueba χ^2 se aprecian diferencias significativas entre hombres y mujeres en relación a las redes más pequeñas, lo cual no sucede en las redes de mayor tamaño, que fueron

presentadas tanto por hombres como por mujeres, siempre y cuando tuvieran el mayor nivel de escolaridad, lo cual viene a respaldar nuestra segunda hipótesis que asevera que el sexo y la edad contribuyen a la presentación de un decremento en el tamaño de la red (TR), independientemente del concepto que se trate (ver apéndice IV).

Esto difiere de los resultados obtenidos por Flores G. y Díaz-Loving (1993), en su estudio sobre asertividad y otros estilos de interacción social a través de Redes semánticas, ya que las mujeres presentaron en todos los casos una riqueza semántica más grande que los hombres.

Sin embargo, nuestros resultados coinciden con los de García, S. (1993), en su estudio sobre las Redes de la locura, quien encontró que el nivel de información que se maneja en la memoria semántica es mayor conforme se avanza en el escalafón escolarizado, en concordancia con los resultados de investigaciones previas.

La Densidad de la red (D.R) nos indica por parte de los sujetos lo compacto de su conceptualización, que a mayor valor D.R, menor será la proximidad entre las definidoras que caracterizan el concepto (N.R), por tanto habrá menor integración conceptual y viceversa, a menor D.R mayor será la proximidad entre los definidores del concepto y por tanto habrá mayor integración conceptual.

De acuerdo con esto, los datos obtenidos muestran una mejor integración para el concepto *cercanía* en relación a los otros tres analizados. En relación a esto, vale la pena agregar que las definidoras dadas para *cercanía*, aparecían generalmente en los doce subgrupos de sujetos.

Por otra parte y en relación a nuestra hipótesis donde se afirma que la edad es una variable que influye positivamente en la integración conceptual, al comparar las densidades de la red de los dos grupos de edad para cada uno de los conceptos, en la mayoría de los casos se observó un decremento en los valores (D.R.) entre los sujetos de 32 a 55 años, lo cual implica que la edad influye positivamente para la integración del concepto, en este sentido, estos hallazgos son congruentes con lo encontrado por Montero y López Lena (1993), en su investigación sobre el significado de la soledad en la adolescencia, donde las densidades de la red obtenida para los tres grupos de edad conformados por hombres y mujeres, se incrementaron para los grupos de adolescentes de mayor edad.

Por otro lado, de los cuatro conceptos analizados, pasión fue el que mostró más baja integración conceptual, lo cual se constata en la revisión de sus valores D.R que fueron de los más elevados en el 90% de sus definidoras presentando una DR (Densidad de red promedio) de 19.64, seguido por el concepto amor, que mostró una DR de 11.50, luego aparece pasión con 9.5 y en último término, se ubica cercanía con una DR total de 8.14, confirmando aún más lo dicho anteriormente, en el sentido de haber resultado ser el concepto mejor integrado, es decir, con definidoras menos dispersas.

Enseguida describiremos lo que cada uno de los conceptos estudiados representa o significa para nuestros grupos de estudio, (hombres y mujeres sonorenses de 15 a 31 años) considerando el llamado núcleo de la red, es decir, el listado conformado por las 15 definidoras de más alto peso semántico, e índice de concenso grupal (ver anexo III, tablas 1-56)

Así, **cercanía:** es Juntos, Amor, Pareja, Familia, Confianza, Comunicación, Unión, Comprensión, Compañía.

Amor: es cariño, pareja, comprensión, respeto, pasión, confianza, alegría, feliz, familia, padres, querer y responsabilidad.

Pasión: es amor, sexo, deseo, atracción, cariño, ternura, pareja, relación, sentimientos, besos, caricias, romance y entrega.

Adviértase que cada concepto es eso, y de esa manera, es decir, que el orden en que se nombran las definidoras para cada uno de ellos no es fortuito, sino que está en función de los pesos semánticos que presentaron cada una de ellas siendo enlistadas de mayor a menor peso semántico.

Obsérvese también que es el concepto poder, el que presenta definidoras exclusivas, es decir, que nada más aparecieron ahí.

Poder: es dinero, fuerza, autoridad, hacer, mandar, valor, trabajo, querer, dominar y hacer, entre otras.

Considerando que este último concepto muestra definidoras exclusivas, mientras que los tres primeros conceptos comprenden al menos tres de las definidoras se cumple la hipótesis que dice: se espera que los conceptos amor, pasión y cercanía compartan definidoras, no así es concepto poder.

La distancia semántica cuantitativa (DSC) permitió evaluar el carácter de cada uno de las 15 definidoras dentro de los núcleos de Red, es decir, que al encontrarse cerca unas de otras denotan que son definidoras constantes e imprescindibles como en el caso de las definidoras del concepto cercanía, que en diez de los doce grupos de sujetos se mostraron sumamente cercanas, sobre todo entre el primero y segundo lugar, ejemplo: se observa amistad muy próximo a amor, amigos muy próximo a juntos; amigos y amistad, muy cercanos a comunicación, entre otros.

En cambio, si las definidoras se alejan entre sí (medido esto a través de una amplia Distancia Semántica Cuantitativa), entonces las consideramos definidoras variables y complementarias, más no básicas, como en el caso del concepto pasión.

Por último, es imposible dar por terminada la presente discusión, sin antes haber mencionado aquellas definidoras que fueron compartidas por los conceptos estudiados (exceptuando poder) como son amor, pareja, cariño, pasión, entre otros, sólo que se mencionan estos por presentar además del concepto, elevado peso semántico.

Cabe recordar que gracias a los estudios realizados desde hace una década en nuestro país por Díaz Guerrero, Díaz Loving y cols., se obtuvieron los conceptos posibles a estudiar y destacados por ellos en su área de investigación, sobre relaciones interpersonales, experiencia que en gran medida se resume en el modelo bio-psico-socio-cultural del que partimos al inicio de este estudio.

En los doce grupos de sujetos estudiados apareció muy consistente el dato de que a mayor escolaridad, el tamaño de la red producido fue más grande sin importar el sexo y la edad. Esto indica que la escolaridad va dotando al individuo a medida que este avanza, de un mayor acervo de palabras o vocabulario que le permite expresarse respecto a un concepto con una mayor variedad de palabras. Esta conclusión conocida con la de García (1993), quien en su estudio sobre las redes semántica de la locura, afirma que el nivel de información que se maneja en la memoria semántica, es mayor conforme se avanza en el escalafón escolarizado.

La densidad de la red (DR) nos indica respecto a los grupos de sujetos, lo compacto de las distintas definidoras que emplearon para describir cada uno de los conceptos propuestos, así tenemos que, a mayor valor DR obtenido por un grupo, menor será la proximidad entre las definidoras que utilizaron para caracterizar el

concepto en cuestión y por tanto, habrá menor integración conceptual; un menor valor DR indica mayor integración conceptual. De acuerdo con esto, los datos obtenidos muestran que el concepto cercanía tuvo la menor densidad promedio, con respecto a los demás conceptos de parte de todos los grupos estudiados, por lo que su integración conceptual es muy alta. Existió pues, una similitud entre todos los sujetos estudiados acerca de lo que para ellos significa el concepto de cercanía.

Al comparar los dos grupos de edades tanto de hombres como de mujeres con las densidades de las redes para cada uno de los conceptos, en general se pudo observar un decremento de los valores DR en los grupos de ambos sexos de 32 a 55 años. Esto implica que la edad es un factor que favorece la integración de los conceptos. Lo anterior es congruente con lo encontrado por Montero y López (1993), en su investigación sobre el significado de la soledad en la adolescencia, donde las densidades de las redes obtenidas para los tres grupos de edad conformados por hombres y mujeres; se incrementaron para los grupos de adolescentes de menor edad.

Interpretando los hallazgos descritos anteriormente a la luz de la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la relación de pareja, encontramos los siguientes aspectos relevantes:

Las variables escolaridad, sexo y edad resultaron en la mayoría de los grupos estudiados (para todos los conceptos), factores relacionados entre sí. Esto coincide con la teoría bio-psico-socio-cultural, en el sentido de que ésta reconoce lo dinámico y cambiante que es la realidad humana, de tal manera que el sexo, la edad y la escolaridad son variables que se ven afectados por el entorno sociocultural así como por las características biológicas y psíquicas del individuo. Esto provoca que los sujetos con el paso del tiempo vayan cambiando sus percepciones de la relación de pareja, según los procesos de formación de impresiones, atribución e influencia social presentes en el acontecer cotidiano.

En Sonora, el hombre y la mujer reciben una marcada influencia cultural acerca de los roles y status a desempeñar según su sexo.

El orden en que se nombran las definidoras para cada concepto no es fortuito sino que está en función de los pesos semánticos que presentaron cada una de ellas, siendo los primeros los de mayor peso semántico.

El componente biológico de la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural se vió reflejado en las coincidencias encontradas entre ambos sexos para todos los conceptos estudiados. Así tenemos que definidoras como amor, juntos, pareja, sexo, cariño y comprensión, aparecen en todos los grupos sin importar sexo, edad o escolaridad, por lo que estas definidoras corresponden y son congruentes con las necesidades de afecto, apego, compañía, cuidado y reproducción las cuales son descritas, por la teoría Bio-Psico-Socio-Cultural como genéticamente básicos y determinantes para la sobrevivencia humana. Estas necesidades son universales y constituyen el sustrato biológico sobre el cual se desarrolla el macroecosistema sociocultural.

En cambio, el componente cultural se puede determinar en aquellas diferencias específicas observadas entre los grupos de hombres y mujeres, y que son independientes del género, edad y escolaridad. Aquí el concepto poder es descrito por los hombres con definidoras relacionadas con la política, el respeto, dar órdenes y triunfar; mientras que los grupos de mujeres lo relacionan a términos como son tener y trabajar. Esto parece mostrar que en Sonora, el hombre concibe el poder como una forma de triunfar y hacerse respetar mediante el dominio sobre los demás, en este sentido la política es considerada por él como un instrumento eficaz, para conseguir el poder. Pero para la mujer sonoreense, el poder es visto como una forma de emancipación social a través de la capacidad para adquirir y poseer bienes; el trabajo le resulta un medio idóneo para lograr lo anterior. Estas diferentes formas de interpretar y construir culturalmente el poder, por parte de ambos sexos, son incluidos dentro del ecosistema humano.

Otro componente, el psicosocial, se detecta en las semejanzas encontradas entre los diversos grupos de un mismo sexo sin importar su edad y escolaridad. De esta manera, al comparar entre sí cada uno de los distintos grupos de hombres y mujeres de igual edad y escolaridad, se observa que las mujeres en general otorgan mayor peso semántico relativo y por ende más importancia al respeto y la confianza, como definidoras del concepto amor, mientras que los hombres lo vinculan sobre todo con las definidoras sexo y pasión. Esto parece coincidir con los procesos de atribución e influencia social que afectan la visión subjetiva tanto del hombre como de la mujer, y

según los cuales ésta última matiza más las necesidades de respeto y confianza en la relación de pareja que los de sexo y pasión como ocurre con el hombre.

En cuanto al último componente, el sociocultural, es fácilmente identificable en aquellos conceptos que fueron definidos mediante los llamados roles sociales. Así encontramos que en el concepto cercanía fue utilizado, tanto por hombres como mujeres sin importar sexo, edad o escolaridad, las definidoras: padres, hijos, novios, amigos, pareja, familia y hermanos. A cada uno de estos términos se le atribuyen papeles específicos dentro de la sociedad. Estas expectativas generadas por los distintos roles sociales regulan en cierto modo las interacciones íntimas que se den en la relación de pareja.

Es importante hacer notar que en la realidad ninguno de los componentes anteriores se encuentra como tal en su estado puro, sino que existen profundamente compenetrados e interrelacionados entre sí. La diferenciación conceptual que hemos hecho de cada uno de estos componentes obedece más bien al interés de mostrar la congruencia de los hallazgos en este estudio con la teoría Bio-psico-socio-cultural y su enorme potencialidad para categorizar y explicar los diversos fenómenos relacionados con la relación de pareja.

En lo que respecta a los hallazgos en este estudio que tienen que ver con las diversas descripciones teórica-conceptuales de los constructos analizados sobresalen los que tienen que ver con el concepto poder. Llama la atención que las distintas definidoras empleadas por los grupos de hombres y mujeres en general parecen dar la razón a Bernard (1972), quien afirma que definir el poder no es nada fácil debido a la gran variedad de conceptos empleados por los individuos; inclusive hemos encontrado términos definidores de pasión que a simple vista, son contradictorios entre sí, como por ejemplo erótico y romance. Esto contradice lo afirmado por Safilios-Rotheschild (1970) quien define el poder linealmente como grados en que un miembro de la pareja domina al otro. Sin embargo en nuestro estudio hemos encontrado que el poder no se concibe solo como control sobre los demás, sino también como liberación y amistad. Es interesante observar que de acuerdo con Reeves (1971) para las mujeres el poder que el hombre ejerce sobre ella es definido en términos de dependencia económica lo cual

la limita a un rango de conductas en la esfera de actividades del hogar lo que inhibe su crecimiento personal.

Comparando los significados de los conceptos anteriores, con la teoría triangular del amor encontramos que el concepto cercanía equivaldría al componente intimidad el cual incluye elementos como la compañía y la unión. Sin embargo en este concepto estudiado también encontramos elementos distintos a los proporcionados por el componente intimidad tales como: comprensión, familia, confianza y amor. Esto no lleva a obtener aquellos elementos propios de la cultura.

Para el concepto pasión, encontramos que las definidoras sexo, deseo y atracción coinciden con los elementos del componente personal de la teoría triangular del amor. Sin embargo, existe diferencia con esta teoría en cuanto que para los sonorenses el concepto pasión también incluye definidores como cariño, ternura y amor que no son incluidos en este componente.

Lo anterior coincide con lo afirmado por Reyes (1993), de que en los seres humanos las manifestaciones conductuales contienen un cierto sustrato universal que justifica la generalización de ciertos hallazgos de un grupo cultural a otro, pero también se presentan características culturales propias que requieren de un estudio particular. En el caso de este estudio, las características generales de nuestra cultura se manifiesta en las coincidencias con la teoría triangular del amor, mientras que las características idiosincráticas de la cultura, se refieren a la diferencia en cuanto al significado de los componentes de esta teoría.

Por otra parte, en la evaluación de los conceptos relacionados con el amor por medio de las redes semánticas llevado a cabo por Hernández, Laga y Vera (1997), se encontró que el amor es algo que se relaciona con pareja, cariño, alegría, comprensión, ternura, sexo, respeto y/o responsabilidad. En este sentido se puede decir que el significado connotativo de amor, refiere los tres componentes del modelo de Sternberg (1986). A partir de lo anterior, los datos muestran que en relación al ángulo de intimidad, cercanía, apoyo y romance se relacionan en principio con el amor, con el cariño, comprensión, amistad y confianza, pero romance incluye sexo y atracción. En el ángulo de la pasión se define como atracción, pasión y relaciones sexuales al amor, pero

asociado a pasión gusto, sexo, deseo, satisfacción y placer. La parte hedónica de la relación de pareja. En la parte ético-moral referente al ángulo de compromiso responsabilidad no parece tener que ver con el amor, sino más bien con el trabajo, la familia, la obligación, etc., y respeto parece más un concepto de intimidad que de compromiso.

En general se puede decir que el significado de amor concuerda con la definición ofrecida por diferentes autores (Rubin, 1970; Scoreby, 1970; Turner, 1977 y Sternberg, 1986) la conceptualización parece tener sus limitantes en la relación entre los conceptos de intimidad y compromiso. Los compromisos en el amor son con la familia y los hijos para los hombres y los de la familia y la pareja para la mujer. La diferencia en la semántica de los conceptos de intimidad (cercanía y apoyo) para hombres y mujeres, enfatiza la amistad y la familia en los hombres y la amistad y la pareja para cercanía en mujeres, y familia, económico y confianza para los hombres; es decir, la dinámica de la posición relacionada con el peso semántico que alcanzan las definidoras para los grupos por género parece estar ligada a la visión de la relación de pareja como hombre y/o mujer. Esta diferencia asociada a parámetros de expresividad e instrumentalidad (Weiss, Will y Patterson; 1974), parecen indicarnos que el modelo de Sternberg debería considerar algunos postulados de la teoría bipolar de masculinidad-femineidad y posiblemente sería adecuado contar con un instrumento para hombres y otro para mujeres y/o como alternativa analizar ambas construcciones como diferentes y considerarlos como dos constructores latentes, el amor para los hombres y el amor para las mujeres.

La información derivada del conocimiento de las definidoras es útil para llevar a cabo revisiones de instrumentos de medida sobre relación de pareja utilizados actualmente en la región. Esto con el fin de observar si las definiciones acerca de los conceptos relacionados con amor son semejantes a las connotaciones de la cultura del noroeste. Además esta información constituye un elemento de inicio en la construcción de instrumentos de medida sobre la relación de pareja en el noroeste de México.

6.1 Conclusiones

En lo que respecta a los objetivos planteados en el presente estudio, con base en el análisis de resultados, se llegó a las siguientes conclusiones:

- a) En todos los grupos de sujetos estudiados por escolaridad, se encontró como similitud que a mayor grado de escolaridad corresponde un mayor tamaño de la red producido. Las diferencias encontradas corresponden a la diversa importancia que los grupos dieron a la definición de cada uno de los conceptos.
- b) La similitud encontrada en los sujetos estudiados por grupos de edad, consistió en que los grupos de mayor edad mostraron en la definiciones de cada uno de los conceptos, un elevado nivel de integración conceptual. También se encontró que los sujetos proporcionaron diferentes pesos semánticos a los definidores de los conceptos.
- c) En los sujetos estudiados por grupos de sexo, se encontró como similitud, la notoria amplitud de la distancia semántica cuantitativa (DSC) existente entre la primera y la segunda definidora para cada uno de los conceptos. Al igual que en los grupos anteriores, los sujetos otorgaron en la mayoría de los casos, pesos semánticos muy diferentes a la definidora de los conceptos.
- d) Asimismo se pudo conocer el tamaño de la red por grupo de edad, escolaridad y sexo para cada uno de los conceptos. También se lograron identificar los 15 definidores con mayor peso semántico para cada uno de los conceptos.

Así pues, se lograron cubrir los objetivos planteados al inicio de este trabajo, lo que nos demuestra la utilidad del empleo de redes semánticas como técnica de estudio de significado psicológico.

6.2 Limitaciones y recomendaciones

En la realización de la presente investigación se presentaron los siguientes obstáculos a nivel metodológico.

- Considerando que se limita el tiempo de respuesta durante la aplicación del instrumento, es posible que las respuestas se vean afectadas sobre todo en cantidad.

- Resulta imposible tener la certeza sobre la honestidad de los evaluados en cuanto a las respuestas dadas, sobre todo en aquellos términos como relaciones sexuales, por ejemplo.

Dado el número de conceptos incluidos en el instrumento es posible que se genere fatiga en el evaluado, si tenemos en cuenta que lleva alrededor de 40 minutos la aplicación.

Se recomienda a quienes estén interesados en el tema, realizar estudios de conceptos similares a los empleados en este trabajo, con el fin de constatar los hallazgos señalados en este capítulo, o bien, de abrir otros posibles caminos en la búsqueda del significado psicológico de los conceptos en las relaciones de pareja.

De igual manera, los hallazgos de este estudio pueden contribuir con la información obtenida en la elaboración y utilización de nuevos instrumentos que intenten evaluar aspectos relacionados con la pareja y conocer más sobre los aspectos idiosincráticos de la relación de pareja en el Estado de Sonora, con el objeto de implementar programas de apoyo que tiendan a la prevención oportuna del fracaso matrimonial.

Por otra parte, en la evaluación de los conceptos relacionados con el amor por medio de las redes semánticas llevado a cabo por Hernández, Laga y Vera (1997), se encontró que el amor es algo que se relaciona con pareja, cariño, alegría, comprensión, ternura, sexo, respeto y/o responsabilidad. En este sentido se puede decir que el significado connotativo de amor, refiere los tres componentes del modelo de Sternberg (1986). A partir de lo anterior, los datos muestran que en relación al ángulo de intimidad, cercanía, apoyo y romance se relacionan en principio con el amor, con el cariño, comprensión, amistad y confianza, pero romance incluye sexo y atracción. El ángulo de la pasión se define como atracción, pasión y relaciones sexuales al amor, pero asociado a pasión, gusto, sexo, deseo, satisfacción y placer. La parte hedónica de la relación de pareja. En la parte ético-moral referente al ángulo de compromiso responsabilidad no parece tener que ver con el amor, sino mas bien con el trabajo, la familia, la obligación, etc., y respeto parece mas un concepto de intimidad que de compromiso.

En general se puede decir que el significado de amor concuerda con la definición ofrecida por diferentes autores (Rubin, 1970; Scoreby, 1970; Tuner, 1977 y Sternberg,

1986) la conceptualización parece tener sus limitantes en la relación entre los conceptos de intimidad y compromiso. Los compromisos en el amor son con la familia, los hijos para los hombres y los de la familia y la pareja para la mujer. La diferencia en la semántica de los conceptos de intimidad (cercanía y apoyo) para hombres y mujeres, enfatizan la amistad y la familia en los hombres y la amistad y la pareja para cercanía en mujeres, y familia, económico, confianza para los hombres, la dinámica de la posición relacionada con el peso semántico que alcanzan la definiciones para los grupos por género parece estar ligada a la visión de la relación de pareja como hombre y/o mujer. Esta diferencia asociada a parámetros de expresividad e instrumentalidad (Weiss, Will y Patterson; 1974) parecen indicarnos que el modelo de Sternberg debería considerar algunos postulados de la teoría bipolar de masculinidad-femineidad y posiblemente será adecuado contar con un instrumento para hombres y otro para mujeres y/o como alternativa analizar ambas instrucciones como diferentes y considerarlos como dos constructos latentes, el amor para los hombres y el amor para las mujeres.

La información derivada del conocimiento de las definidoras es útil para llevar a cabo revisiones de instrumentos de medida sobre relación de pareja utilizados actualmente en la región. Esto con el fin de observar si las definiciones acerca de los conceptos relacionados con amor son semejantes a las connotaciones de la cultura del noroeste. Además esta información constituye un elemento de inicio en la construcción de instrumentos de medida sobre la relación de pareja en el noroeste de México.

REFERENCIAS

- Aid, F.A. (1973). Semantic structure in spanish: a proposal for instructional materials. Washington: Georgetown University Press.
- Aristóteles (1954). Ética Nicomaquea. Traductor: Antonio Gómez Robledo. México: UNAM.
- Aron, A., Aron, E. Y Smollan, D. (1992) Inclusión of the other in the self scale and the structure of interpersonal closeness. Journal of personality and social psychology. 63 (4), 596-612.
- Ausubel, B. F., Novak, J. D. y Hanesian, H. (1978). Educational psychology. 2°ed. N. York: Holt, Rinehart y Winston. Trad. Cast. de M. Sandoval: Psicología Educativa. México: Trillas, 1983.
- Back, K. W., Bunker, S. y Dunnagan, C.B. (1972). Barriers to communication and measurement of semantic space. Sociometry. 35, 347-356.
- Barragán, M. (1976). Interacción entre desarrollo individual y desarrollo familiar. Asociación Mexicana de Psiquiatría Infantil. Monografía 1, 174-202.
- Bartlett, F. C. (1932). Remembering: a study in experimental and social psychology. Cambridge. Cambridge University Press.
- Bernard, J. (1972). The future of marriage. Nueva York: Bantam Books.
- Berscheid, E. (1983). Emotion. In H.H. Kelley Et al (Eds). Close relationships. New York: Freeman.
- Berscheid, E. Y Snyder, M. And Omoto, A. (1989). The relationship closeness inventory: assesing the closeness of interpersonal relationships. Journal of personality and social psychology, 57, 792-807.
- Berscheid, E. y Walster, E.H. (1978). Interpersonal attraction. Reading M.A.: Addison Wesley.
- Biddle, B.J. y Anderson, D.S. (1989). Teoría métodos, conocimiento e investigación sobre la enseñanza. En Merlin C. Wittrock. La investigación en la enseñanza. Barcelona: Paidós.
- Bisquerra, R. (1989). Métodos de investigación educativa: guía práctica. Barcelona: CEAC.

- Bogdan, R. Y Biklen, S. (1992). Qualitative research for education. (2nd. Ed.) Boston: Allyn and Bacon.
- Bolles, R.C. (1975). Learning, motivation and cognition. En: W.K. Estes (ed.) Handbook of learning and cognitive processes. Vol. I Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Bourne, L. E., Dominowsky, R. L y Loftus, E. F. (1979). Cognitive processes. New Jersey. Prentice Hall.
- Brachman, R. V. (1979) What's in a concept: Structural foundations for semantic networks. International Journal of Man-Machine Studies. 9, 127-152.
- Bregman, E. (1934). A attempt to modify the emotional attitude by the conditioned response technique. Journal of Genetic Psychology, 169-198.
- Brodgen, W.J. (1939). Sensory pre-conditioning. Journal of Experimental Psychology, 25, 323-332.
- Brown, R. (1970). Psycholinguists. Nueva York; The Free Press.
- Carey, S. (1985). Conceptual change in childhood. Cambrigde, Mass: The M.I.T. Press.
- Carnap, Rudolf (1988). La construcción lógica del mundo. Trad. de Laura Mues de Schrenk. México, D.F.: UNAM.
- Castañeda, F. y López O. (1993). Ventajas y desventajas de las redes semánticas naturales en la evaluación de la estructuración del conocimiento. Revista de Psicología Social y Personalidad, 9, 67-81.
- Clark, R.A. (1976). Husbands work time: relationship to family role sharing husbands' role competence, and wives' employment. Tesis Doctoral, Washington State University, 77-285, 153.
- Collins; A. M. y Quillian, M.R. (1969). Retrieval time for semantic memory. *Journal of verbal learning and verbal behavior*. 3, 240-247.
- Cook, W.A. (1973). Role structures in content analysis: a case grammar approach to literature. En Nielsen, L.F., Meaning: a common ground of linguistics and literature. Cedar Falls: The University of North Iowa Conference .
- Copleston, F. (1983). *Historia de la filosofía*. México: Ariel.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría bio-histórico-psico-socio-cultural del comportamiento humano*. México:Trillas.

Díaz Guerrero, R y Salas M. (1975). *El diferencial semántico del idioma español*. México: Trillas.

Díaz-Guerrero, R.(1994). *Psicología del mexicano: descubrimiento de la etnopsicología*. México: Trillas.

Díaz Guerrero, R., y Szalay, L. (1993). *El mundo subjetivo de mexicanos y norteamericanos*. México: Trillas.

Díaz-Loving. (1994). *Masculinidad – feminidad*. AMESPSO. 5, 138-145.

Díaz-Loving, R. (1996). Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. *Revista psicología contemporánea*. 3,18-29.

Díaz-Loving, R. (1996). Lo bueno y lo malo, lo real y lo ideal: evaluando a la pareja. *Revista psicología contemporánea*. 3, 82-89.

Díaz-Loving, Rivera, A. y Sánchez, A. (1994). Género y pareja. *Revista psicología contemporánea*. 1, 4-14.

Duvall, E. (1977). *Morriage and family development*. New York: Lippincott.

Estrada Inda, L. (1982). *El ciclo vital de la familia*. México: Serantes.

Eysenck, A.J. (1983). The social applications of Pavlovian theories. *The Pavlovian Journal of biological studies*, 18, 117-125.

Fernández, J. y Sánchez A. (1993). Aplicación de un programa de entrenamiento de comunicación entre parejas en población mexicana y sus efectos. *Tesis de Licenciatura no Publicada*. Facultad de Psicología. UNAM.

Figuroa, J., Carrasco, M.; Sarmiento, C; Bravo, O; y Acosta, M. (1982). *La teoría de las redes semánticas en el estudio del proceso enseñanza-aprendizaje de las matemáticas*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Psicología (Ed.) II Seminario Costa Rica-México sobre la enseñanza de las matemáticas. Taxco, Gro., México, 1-13.

Figuroa G.; González E. y Solís, V. (1981). Una aproximación al problema del significado: redes semánticas. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 8.

Flores, G. y Díaz Loving, R. (1993). Asertividad y otros estilos de interacción social: redes semánticas. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. 9, 29-44.

Freud, S. (1959). *Collected Papers*, Vol. 4. New York: Basic Books. (p.p.152-216, traducido por J. Riviere).

- Frieze, I.H., Parsons, I.E., Johnson, P.B., Ruble, D.N. Zellman, G.L. (1978). *Women and Sex Roles, a Social Psychological Perspective*. U.S.A.:Norton and Company.
- Fromm, E. (1979). *El arte de amar*. Argentina: Paidós.
- García J., Koelling, R.A. y Kimmeldor F.D. (1955). Conditioned aversion to saccharin resulting from exposure to gamma radiation. *Science*, 122, 157-158.
- García, S. (1993). Las redes de la locura. *Revista de psicología social y personalidad*. 9, 13-28.
- Gray – Little, B. And Burks, N. (1983). Power and Satisfaction in Marriage; a Review and Critique. *Psychological Bulletin*. 93 (3), 513-538.
- Giraud, Pierre (1991). *La semántica*. 2° edición en español (1976) 4ta. reimpresión. México : Fondo de cultura económica.
- Haley, J. (1986). *Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erickson*. Argentina: Amorrortu.
- Harlow, H.F. (1969): *Effect of various mother-infant relationships in rhesus monkey behavior*. En B.M. Foss (Ed) *Determinants of infants behavior*. Amsterdam : Methuen
- Heider, F. (1958). *The Psychology of Interpersonal Relations*. New York: John Wiley and Sons.
- Hernández, F. (1998). Aplicación de la técnica de redes semánticas a tres conceptos asociados a las relaciones de pareja: amor, celos, temor. *Tesis de licenciatura. Departamento de psicología y guía de la comunicación. Universidad de Sonora. Inédita*.
- Hirschberger, Johannes (1990). *Historia de la filosofía*. 3. Barcelona: Herder.
- Howe, M. J. (1977). *Introducción a la memoria humana*. México: Trillas.
- Hull, C.L. (1920) *Quantitative aspects of the evolution of concepts*. Psychological monographs, 123, completo.
- Hume, D. (1739-1740). *A treatise human nature*. (2). Trad. Cast. de Francisco Duque: Tratado sobre la naturaleza humana (2). Madrid: Nacional, 1977.

Huston, T.L. (1983). Power. In H. H. Kelley; E. Berscheid, A. Christensen J. Harvey, T.L. Huston, G. Levinger, E. McClintock, L.A. Peplau, and D.R. Peterson (Eds), *Close relationships* (p.p. 169-219). New York: Freeman.

Ibáñez, B. (1994). *Manual para la elaboración de tesis*. México :Trillas

Johnson – Laid, P.N. and Oatley, K. (1989). The language of emotions: an analysis of semantic field. *Cognition and Emotion*, 3, 81-123.

Kelley, H.H. (1983). *Love and commitment*. In H. H. Kelley, E Berscheid, A. Christensen, J.H. Harvey, T.L. Huston, G. Levinger, E. McClintock L.A. Peplau and D.R. Peterson (Eds) *Close relationships*. New York: Freeman, 265-314.

Kendler (1984). *Evolutions or revolutions?*. En: K.M.J. Lagerspetz y P. Niemi (Eds.) *Psychology in the 1990's*. Amsterdam: Elsevier Science.

La Rosa, J. (1986). Escalas de locus de control y autoconcepto: Construcción y Validación. *Tesis de Doctorado*, Universidad Nacional Autónoma de México, Impresos Moya, México, D.F.

Lachman, R., Lachman, L. y Butterfield, E. (1979). *Cognitive psychology information processing: an introduction*. New Jersey: LEA Publishers.

Laga, A. (1998). Aplicación de la técnica de rede semánticas a tres conceptos asociados a las relaciones de pareja: satisfacción, relaciones sexuales y frustración. *Tesis de licenciatura*. Departamento de Psicología y Ciencias de la comunicación. Universidad de Sonora. Inédita.

Lakatos, D. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza.

Levinger, G., Rands, M. And Talaber, R. (1977). *The assessment of involvement and rewardingness in close and casual pair relationships*. (National Science Foundation Technical Report DK). Amherst: University of Massachusetts.

Lindzey, G. y Byrne, D. (1968). Measurement of social choice and interpersonal attractiveness. *The handbook of social psychology*. Reading mass: Addison Wesley.

Logue, A.W. (1985). *The growth of behaviorism: controversy and diversity*. En: C.E. Buxton (Ed.) *Points of view in the modern history of psychology*. Orlando: Academic Press.

- López A., Eduardo (1992). *Ética de la sexualidad y del matrimonio*. México: Paulinos.
- López. C. M. A. (1997). *Nuevas alternativas para la investigación en psicología*. Revista enseñanza e investigación en psicología. 2, enero-junio, 1997.
- Mackintosh, N.J. (1985). Contextual specificity or state dependency of human and animal learning. En: L.G. Nilson y T. Archer (Eds). *Perspectives on learning and memory*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Martínez (1989). *Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. México: Trillas.
- Miller, G.A. (1964). The psycholinguistics. *Encounter*. 1964, 23, 1: 29-37.
- Montero, M. y López, L. (1993). *Significado psicológico de la soledad en la adolescencia*. Revista de psicología social y personalidad. 9, 1-11.
- Mora, C., Palafox, G., Valdez, J. L. y León, R. (1984). *La representación social desde una perspectiva básica*. Ponencia presentada en el XXII Congreso Internacional de Psicología. Acapulco Guerrero.
- Moro, Simpson Thomas (1973). *Semántica filosófica: problemas y discusiones (antología)*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Morris, C. (1962). *Signos, lenguaje y conducta*. Argentina: Losada.
- Morris, Charles (1985). *Fundamentos de la teoría de los signos*. España: Paidós.
- Nina, R. (1985). Autodivulgación y satisfacción marital en matrimonios de México y Puerto. *Tesis de maestría*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Norman, D. A. (1970) *Models of human memory*. New York: Academic Press.
- Norman, D. A. y Rumelhart, D. E. (1975) *The INR research group. Explorations in cognition*. San Francisco: Freeman.
- Ogden, C.K., y Richard I.A. (1934). *El significado del significado*. Buenos Aires. Paidós.
- Olson, D.H. (1977). Insiders and outsiders views of relationships research studies. In G. Levinger and H. Rausch (Eds), *Close relationships: perspectives on the meaning of intimacy*. (p.p. 115-135). Amherst: University of Massachusetts Press.
- O'Neill, J.B. (1972). Definability as an index of word meaning. *Journal of psycholinguistic research*. 1972, 1, 4: 287-298.

- Orayen, Raul (1989). *Lógica significado y ontología*. México, D.F.: UNAM.
- Osgood, C.E. (1952). The nature and measurement of meaning. *Psychological Bulletin*, 49, 3, 197-237.
- Osgood, E. (1969). *Curso superior de psicología experimental*. México: Trillas, Cap. 16 p.p. 932-951.
- Osgood, C.E. y Sebeok (1965). *Psycholinguistics*. Illinois: The University of Illinois Press, 1965.
- Osgood, C.E., Suci G.J. y Tannenbaum, P.H. (1957). *The measurement of meaning*. Illinois: The university of Illinois, Press.
- Parson S.T. y Bales, R.F. (1955). *Family socialization and interaction process*. Glencoe: Free Press.
- Pepinsky, H.B. (1974). A metalanguage for systematic research on human communication via natural language. *Journal of american society for informaticon science*. 25, 1: 59-69.
- Piaget, J. (1970). *Piagetis theory*. En: O.H. Mussen (Ed.) Carmichel's manual of child psychology. N. York: Wiley. Trad. Cast. de M. Serigos en monografía de distancia y aprendizaje, 1981, p.p. 2, 13-54.
- Pozo Juan Ignacio (1994). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. (3ª. Edición). Madrid: Morata.
- Quillian, M. (1968). Semantic Memory. En Valdéz; M. (1991) *Tesis de Maestría*.
- Razran, G.H.S. (1935-1936). *Sallivating and thinking in different lenguajes*. *Journal of Psychology*; 1, 145-151.
- Revusky, S. (1985). The general process approach to animal learning. En: T.D. Johnston y A.T. Pietrewicz (Eds.). *Issues in the Ecological Study of Learning*. Hillsdale, N.J.: Erlbawm.
- Reyes, I. (1993). *Las redes semánticas naturales , su conceptualización y su utilización en la construcción de instrumentos*. *Revista de psicología social y personalidad*. 9, 81-97.
- Reyes L. y Ferreira, N.L. (1989). Partidas de Oposición, Sindicatos y Gobierno a través de Redes Semánticas. *Fundamentos y Crónicas de Psicología Social Mexicana*. México: SOMEPSO; 2, 3, 67-76.

- Rivera, A., Díaz Loving, R.; Sánchez, A. Y Avelardo, B. (1993). *La semántica del poder en la relación de pareja*. Revista de psicología social y personalidad. 9, 45-56.
- Roitblat, H.L. (1987). *Introduction to comparative cognition*. N. York: Freeman.
- Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal of Personality and Social Psychology*. 16, 265-273.
- Rubin, Z. (1973). *Linking and loving: an invitation to Social Psychology*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Rumelhart, H., Lindsay, H. y Norman, A. (1972). *A process model for long term memory*. New York: Academic Press.
- Safilios – Rothschild, C (1970). The study of family power structure: A review 1960 – 1969. *Journal of marriage and the family* 32: 539-562.
- Sánchez, A. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de la vida*. Tesis de Maestría. México: UNAM. Inédita.
- Sahakian, W.S. (1977). *Aprendizaje: sistemas, modelos y teorías*. Madrid: Anaya.
- Scanzoni, J. (1979). "Self role influences on married women's status attainments". *Journal of marriage and the family*. 41, 7-12.
- Schaff, A. (1996). *Introducción a la semántica*. México: Fondo de cultura económica.
- Sierra, B. (1995). *Técnicas de investigación social*. Madrid: Paraninfo.
- Silva, R. (1992). *Métodos Cuantitativos en Psicología*. México: Trillas.
- Skinner, B.F. (1978). Why I am not a cognitive psychologist?. En: *Reflections on behaviorism and society*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall. Trad. Cast. de A. Fernández en: A. Pérez Gómez y J. Alvarez (Eds.). *Lecturas de aprendizaje y enseñanza*. Madrid: Zero, 1981.
- Skinner, B.F. (1981). *Conducta verbal*. México: Prentice Hall, p.94.
- Smith, G. Alfred (Compilador 1977). *Comunicación y cultura. III. Semántica y pragmática*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Solomon, L.N. (1957). A factorial study of complex auditory stimuli (passive sonor sounds); Tesis doctoral inédita, Universidad de Illinois. Citado por Osgood, C.E., Suci, G.J. y Tannenbaum, P.H., *The measurement of meaning*. I II, The University of Illinois Press, 1957.

- Solomon, M.A. (1973). A developmental conceptual premise for family therapy. *Family Process*, 12, 179-188.
- Spearman, C. (1972). *The abilities of man*. New York: McMillan.
- Steffen, J.J., McLaney, M.A. and Hustedt, T.K. (1982) The development of a measure of limerence. *Paper presented at the annual convention of the American Psychological Association*. Washington, D.C.
- Sternberg, R.J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological review*. 93(2), 119-135.
- Suci, G.J. (1960). A comparison of semantic structure in american southwest culture groups. *Journal of abnormal and social psychology*. 65: 25-30.
- Summers, Gene F. (1986). *Medición de actitudes*. México: Trillas ,Cap. 13 y 14.
- Swensen, C.H. (1972). The behavior of love. In H.A. Otto (Ed.) *Love Today*. New York: Association Press. 86-101.
- Szalay, L.B. y Bryson, J. (1973). Measurement of psychocultural distance a comparison of american blacks and whites. *Journal of personality and social psychology*, 26, 166-177.
- Szalay; L. y Bryson, A. (1974). Psychological meaning: comparative analyses theoretical implications. *Journal of pesonality and social psychology*. 30, 860-870.
- Szalay, L.B. y Deese, J. (1967). *Subjetive meaning and culture*. New York: John Wiley and Sons.
- Szalay, L.B. y Maday, B.C. (1973). Verbal associations in the analysis of subjetive culture. *Current anthvopòlogy*, febrero-abril, 14, 151-173.
- Tena, A. y Rivas, R. (1995): *Manual de investigación documental: elaboración de tesinas*. México: UIA, Plaza y Valdez.
- Tennor, D. (1979). *Love and liñerance: the experience of being in love*. New York: Association Press.
- Tesser A. (1988). Toward a self – evaluation maintenance model of social behavior. In L. Berkowitz (Ed.) *Advances in Experimental Social Psychology*. 21.181-227. San Diego. CA: Academic Press.
- Thomson, G.H. (1939). *The factorial analysis of human ability*. London: University of London Press.

Thorndike, E. L. (1975). *The psychology of wants, interests and attitudes*. New York: Appleton-Century.

Thurstone (1938). *Primary mental abilities*. Chicago: University of Chicago Press.

Tulving, E. (1964). *Subjective organization in the free recall of unrelated words*. Psychological review. 69, 344-354.

Tulving, E. (1972). Episodic and Semantic Memory. En Tulving, E. y Perlstone (Eds). *Organization of Memory*. New York: Academic Press.

Valdéz, J. L. (1991). Las categorías semánticas, usos y aplicaciones en psicología social. *Tesis inédita de maestría en Psicología*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

Valdéz, J. L. Reyes, I (1992). Las categorías semánticas y el autoconcepto. *La psicología social en México*. México: AMEPSO. 4, 193-198.

Valdez, M., J.L. y Reyes L. I. (1989) La Validación de las Redes Semánticas. *Ponencia Presentada en el Segundo Congreso de Psicología Social*. Oaxtepec, México: SOMEPSO.

Valdéz, J. L. Reyes, I (1992). Las categorías semánticas y el autoconcepto. *La psicología social en México*. México: AMEPSO. 4, 193-198.

Valdez, M., J.L., Reyes L. y Valladares, S.J. (1990). Psicofísica del amor en hombres y mujeres. Una comparación entre estudiantes de México, D.F. y Mérida, Yucatán. *La psicología Social en México*. 3, 139-143. México: AMEPSO.

Vygotsky, L. S. (1934). *Myshlebic i rech*. Trad. Cast de la ed. Inglesa de M. M. Rotger: *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade 1977.

Yoffe Brener, H. G. (1995). La Sexualidad: conceptualización y aplicación a la psicología clínica. *Tesis inédita de doctorado en Psicología*. Universidad Nacional Autónoma de México, D.F.

Zuriff, G.E. (1985). *Behaviorism: a conceptual reconstruction*. N. York: Columbia University Press.

APENDICE I

SEXO: _____

EDAD: _____

ESCOLARIDAD: _____

TIENES PAREJA: SI _____ NO _____

TIEMPO CON LA PAREJA ACTUAL: _____

CUANTAS PAREJAS HAS TENIDO: _____

HAS TENIDO RELACIONES SEXUALES CON TU PAREJA: SI _____ NO _____

ANOTA SI TIENES ALGUNA CARRERA TECNICA O PROFESIONAL _____

TRABAJAS ACTUALMENTE: SI _____ NO _____

Nos interesa asegurarte que la información que nos has dado es estrictamente confidencial, por lo que te rogamos responder de la manera más acertada y honesta posible y no escribir tu nombre. Nuestro único objetivo es obtener datos que nos permitan conocer el estado actual de las relaciones de pareja en el contexto de nuestro país. Te agradecemos infinitamente tu colaboración y disposición para contestar este cuestionario. Trata de seguir al pie de la letra las instrucciones del aplicador.

Muchas gracias.

APENDICE II

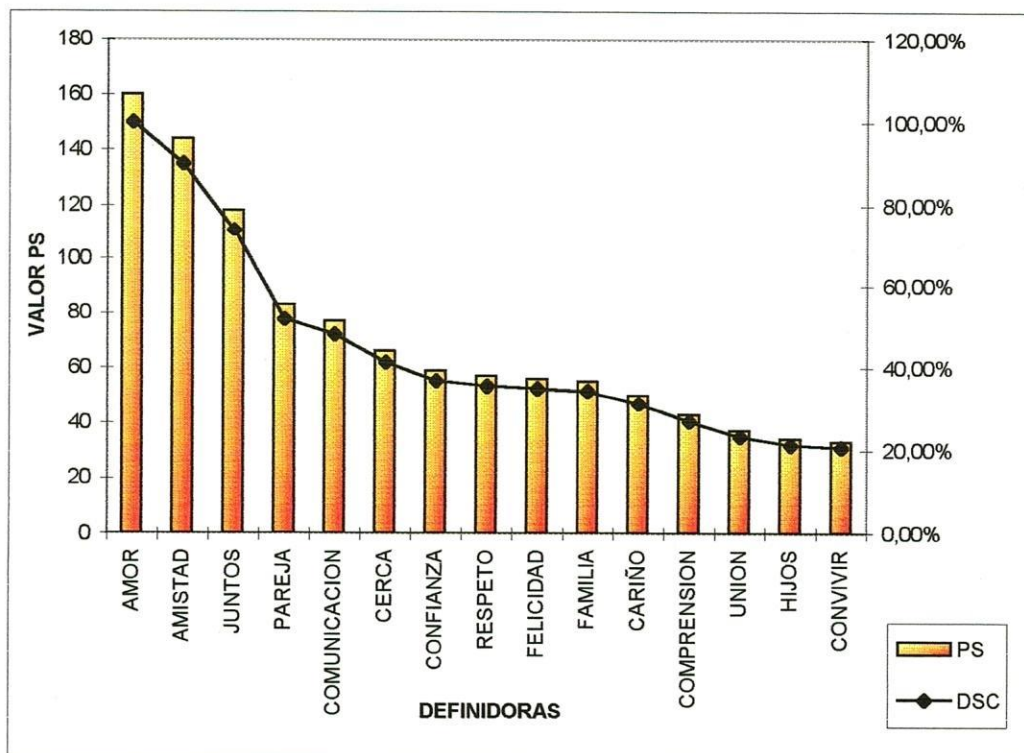
APENDICE III

**CONCEPTO: CERCANIA
MUJERES SEC.
15- 31 AÑOS**

**Tabla 9. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	160	100,00%
AMISTAD	144	90,00%
JUNTOS	118	73,75%
PAREJA	83	51,88%
COMUNICACION	77	48,13%
CERCA	66	41,25%
CONFIANZA	59	36,88%
RESPECTO	57	35,63%
FELICIDAD	56	35,00%
FAMILIA	55	34,38%
CARIÑO	50	31,25%
COMPRESION	43	26,88%
UNION	37	23,13%
HIJOS	34	21,25%
CONVIVIR	33	20,63%
		TR = 79

Gráfica A: Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

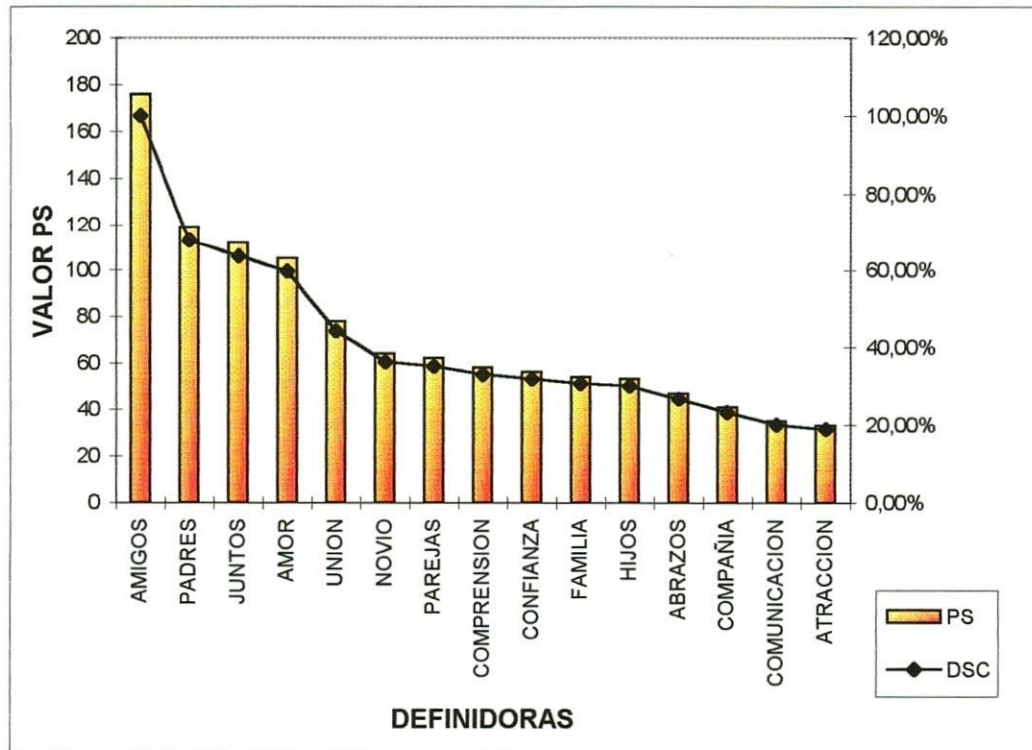


**CONCEPTO: CERCANIA
MUJERES BACH.
15- 31 AÑOS**

Tabla 10. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMIGOS	176	100,00%
PADRES	119	67,61%
JUNTOS	112	63,64%
AMOR	105	59,66%
UNION	78	44,32%
NOVIO	64	36,36%
PAREJAS	62	35,23%
COMPRESION	58	32,95%
CONFIANZA	56	31,82%
FAMILIA	54	30,68%
HIJOS	53	30,11%
ABRAZOS	47	26,70%
COMPANÍA	41	23,30%
COMUNICACION	35	19,89%
ATRACCION	33	18,75%
		TR = 73

Gráfica B'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

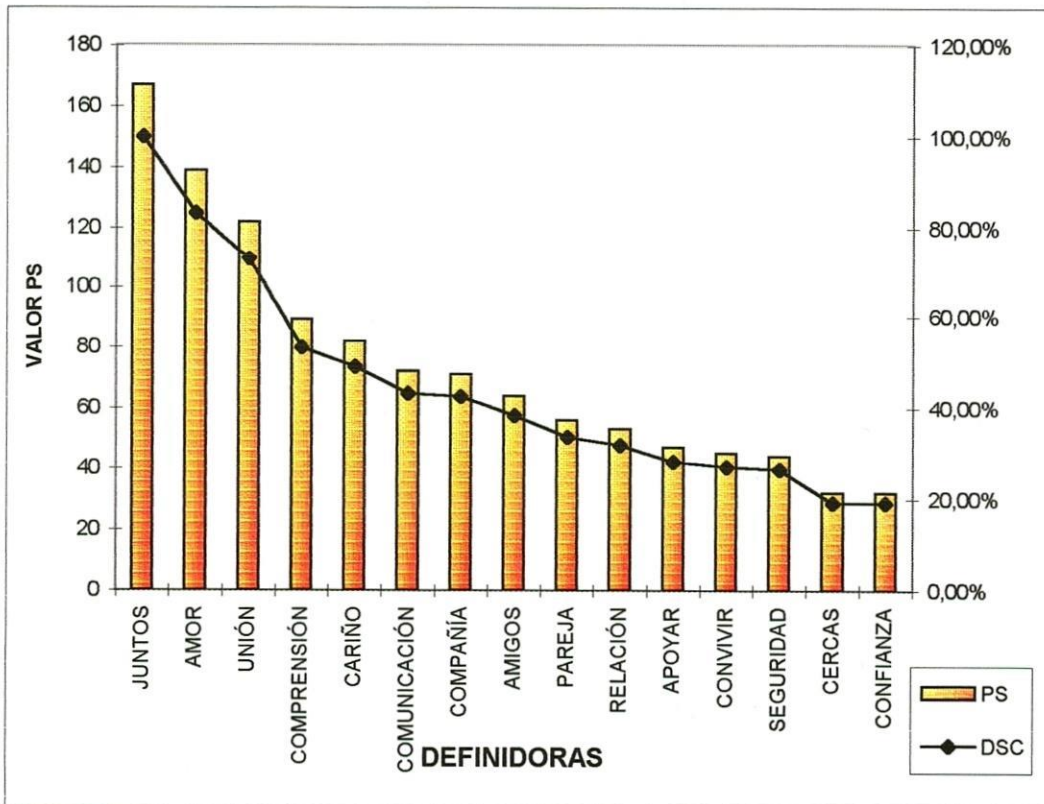


CONCEPTO: CERCANIA
MUJERES UNIV.
15- 31 AÑOS

Tabla 11. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
JUNTOS	167	100,00%
AMOR	139	83,23%
UNIÓN	122	73,05%
COMPRESIÓN	89	53,29%
CARIÑO	82	49,10%
COMUNICACIÓN	72	43,11%
COMPañÍA	71	42,51%
AMIGOS	64	38,32%
PAREJA	56	33,53%
RELACIÓN	53	31,74%
APOYAR	47	28,14%
CONVIVIR	45	26,95%
SEGURIDAD	44	26,35%
CERCAS	32	19,16%
CONFIANZA	32	19,16%
		TR = 114

Gráfica C'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

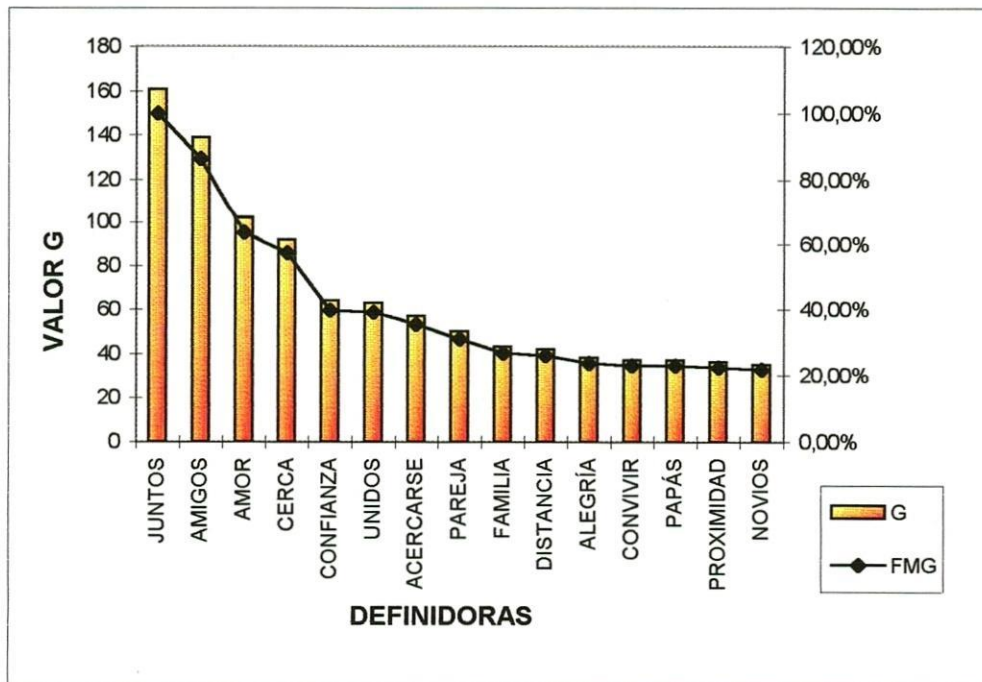


CONCEPTO: CERCANÍA
HOMBRES SEC.
15 - 31 AÑOS

Tabla 12. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	G	FMG
JUNTOS	161	100,00%
AMIGOS	139	86,34%
AMOR	102	63,35%
CERCA	92	57,14%
CONFIANZA	64	39,75%
UNIDOS	63	39,13%
ACERCARSE	57	35,40%
PAREJA	50	31,06%
FAMILIA	43	26,71%
DISTANCIA	42	26,09%
ALEGRÍA	38	23,60%
CONVIVIR	37	22,98%
PAPÁS	37	22,98%
PROXIMIDAD	36	22,36%
NOVIOS	35	21,74%
		J = 81

Gráfica D'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



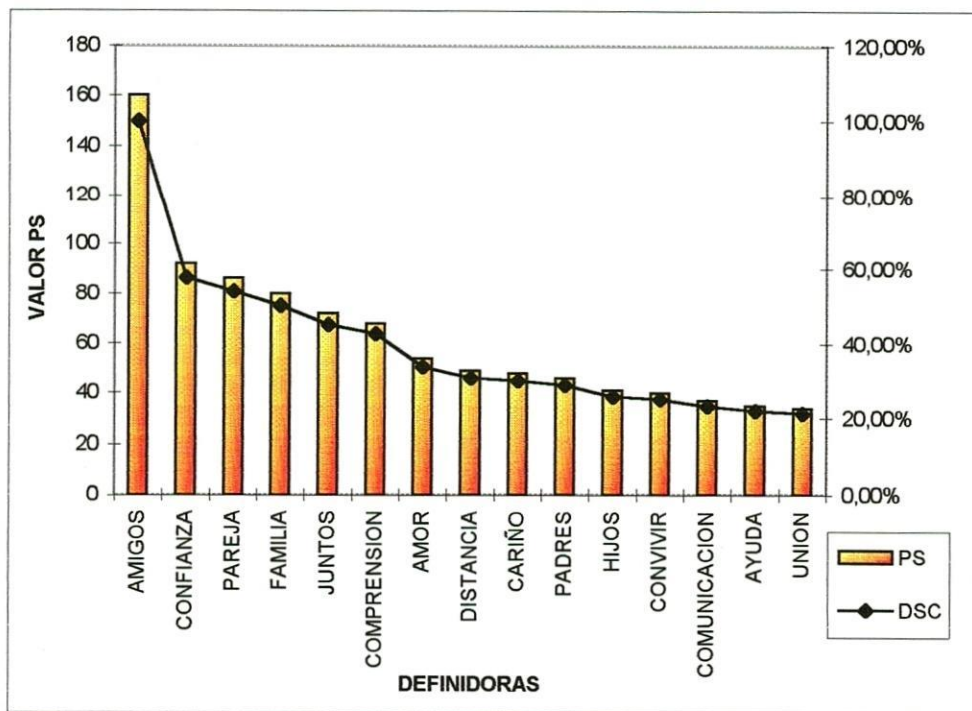
CONCEPTO: CERCANIA
HOMBRES BACH.
15- 31 AÑOS

Tabla 13. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMIGOS	160	100,00%
CONFIANZA	92	57,50%
PAREJA	86	53,75%
FAMILIA	80	50,00%
JUNTOS	72	45,00%
COMPRESION	68	42,50%
AMOR	54	33,75%
DISTANCIA	49	30,63%
CARIÑO	48	30,00%
PADRES	46	28,75%
HIJOS	41	25,63%
CONVIVIR	40	25,00%
COMUNICACION	37	23,13%
AYUDA	35	21,88%
UNION	34	21,25%

TR = 80

Gráfica E'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

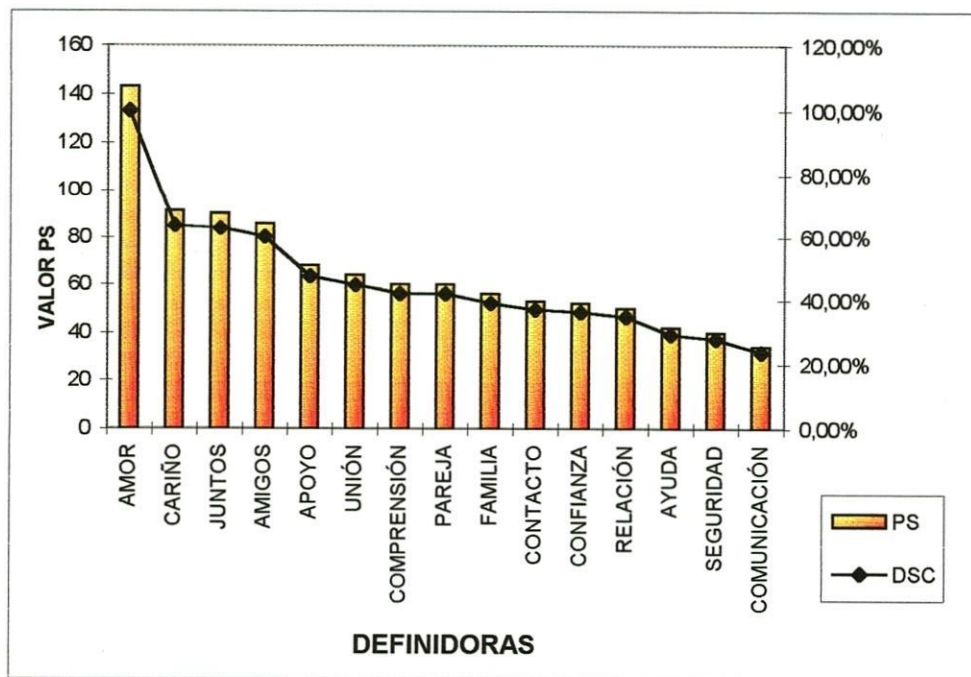


**CONCEPTO: CERCANIA
HOMBRES UNIV.
15- 31 AÑOS**

**Tabla 14. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	143	100,00%
CARIÑO	91	63,64%
JUNTOS	90	62,94%
AMIGOS	86	60,14%
APOYO	68	47,55%
UNIÓN	64	44,76%
COMPRESIÓN	60	41,96%
PAREJA	60	41,96%
FAMILIA	56	39,16%
CONTACTO	53	37,06%
CONFIANZA	52	36,36%
RELACIÓN	50	34,97%
AYUDA	42	29,37%
SEGURIDAD	40	27,97%
COMUNICACIÓN	34	23,78%
	TR = 145	

Gráfica F'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

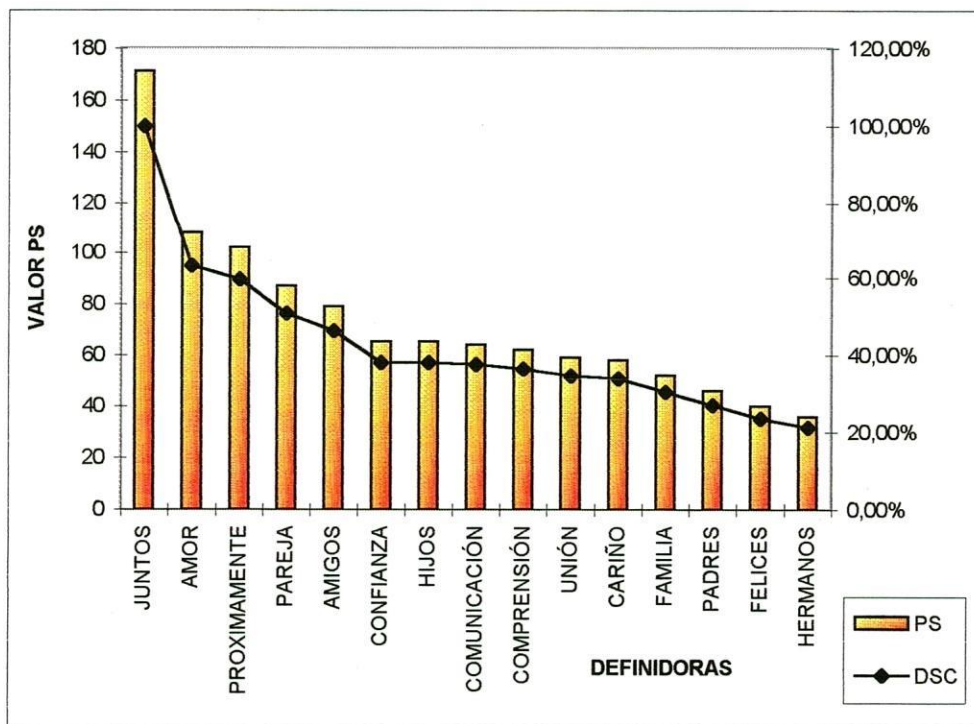


CONCEPTO: CERCANIA
MUJERES SEC.
32 - 55 AÑOS

Tabla 15. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
JUNTOS	171	100,00%
AMOR	108	63,16%
PROXIMAMENTE	102	59,65%
PAREJA	87	50,88%
AMIGOS	79	46,20%
CONFIANZA	65	38,01%
HIJOS	65	38,01%
COMUNICACIÓN	64	37,43%
COMPRESIÓN	62	36,26%
UNIÓN	59	34,50%
CARIÑO	58	33,92%
FAMILIA	52	30,41%
PADRES	46	26,90%
FELICES	40	23,39%
HERMANOS	36	21,05%
		TR = 84

Gráfica G'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

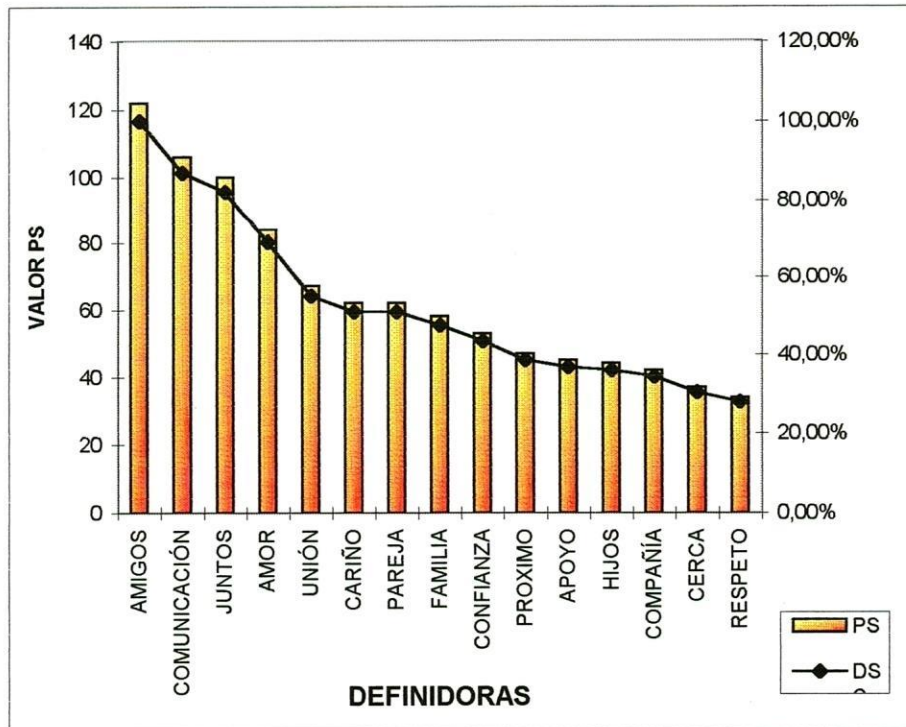


**CONCEPTO: CERCANIA
MUJERES BACH.
32 - 55 AÑOS**

Tabla 16. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMIGOS	122	100,00%
COMUNICACIÓN	106	86,89%
JUNTOS	100	81,97%
AMOR	84	68,85%
UNIÓN	67	54,92%
CARIÑO	62	50,82%
PAREJA	62	50,82%
FAMILIA	58	47,54%
CONFIANZA	53	43,44%
PROXIMO	47	38,52%
APOYO	45	36,89%
HIJOS	44	36,07%
COMPañÍA	42	34,43%
CERCA	37	30,33%
RESPECTO	34	27,87%
		TR = 82

Gráfica H'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

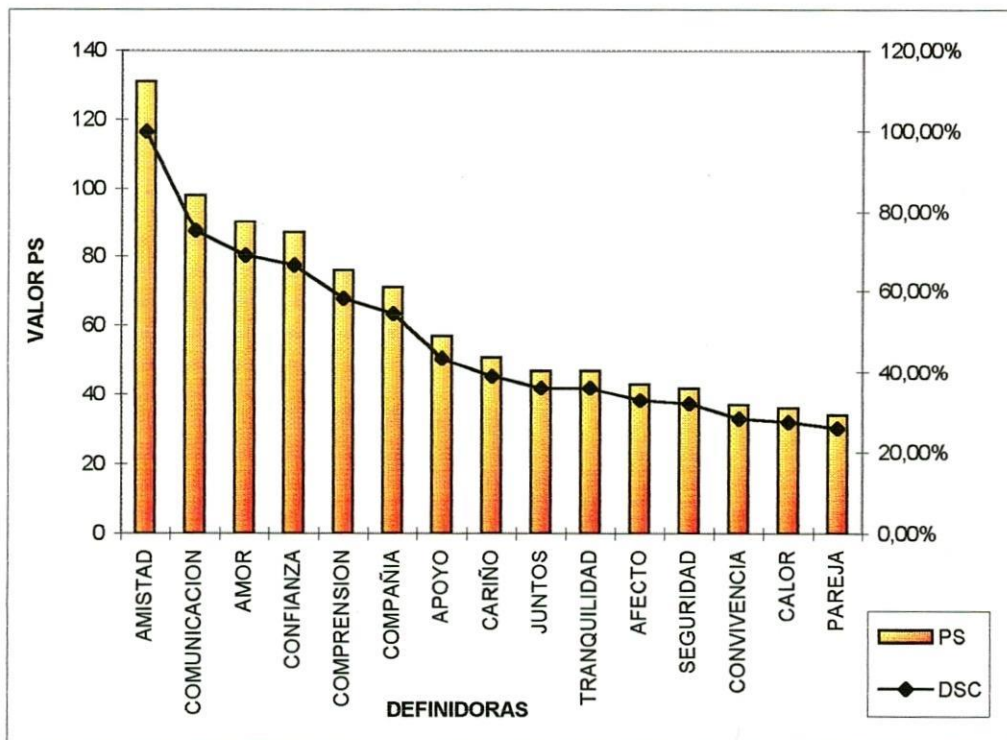


CONCEPTO: CERCANIA
MUJERES UNIV.
32 - 55 AÑOS

Tabla 17. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMISTAD	131	100,00%
COMUNICACION	98	74,81%
AMOR	90	68,70%
CONFIANZA	87	66,41%
COMPRESION	76	58,02%
COMPANÍA	71	54,20%
APOYO	57	43,51%
CARIÑO	51	38,93%
JUNTOS	47	35,88%
TRANQUILIDAD	47	35,88%
AFECTO	43	32,82%
SEGURIDAD	42	32,06%
CONVIVENCIA	37	28,24%
CALOR	36	27,48%
PAREJA	34	25,95%
		TR = 148

Gráfica I'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



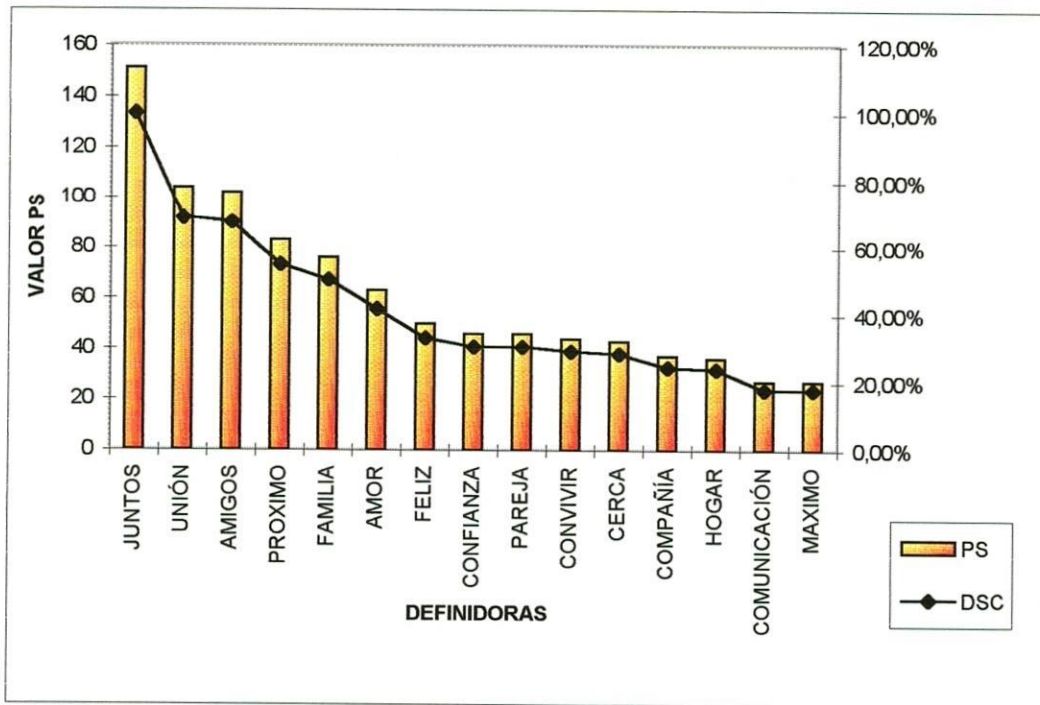
CONCEPTO: CERCANÍA
HOMBRES SEC.
32 - 55 AÑOS

Tabla 18. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
JUNTOS	151	100,00%
UNIÓN	104	68,87%
AMIGOS	102	67,55%
PROXIMO	83	54,97%
FAMILIA	76	50,33%
AMOR	63	41,72%
FELIZ	50	33,11%
CONFIANZA	46	30,46%
PAREJA	46	30,46%
CONVIVIR	44	29,14%
CERCA	43	28,48%
COMPañÍA	37	24,50%
HOGAR	36	23,84%
COMUNICACIÓN	27	17,88%
MAXIMO	27	17,88%

TR = 60

Gráfica J'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

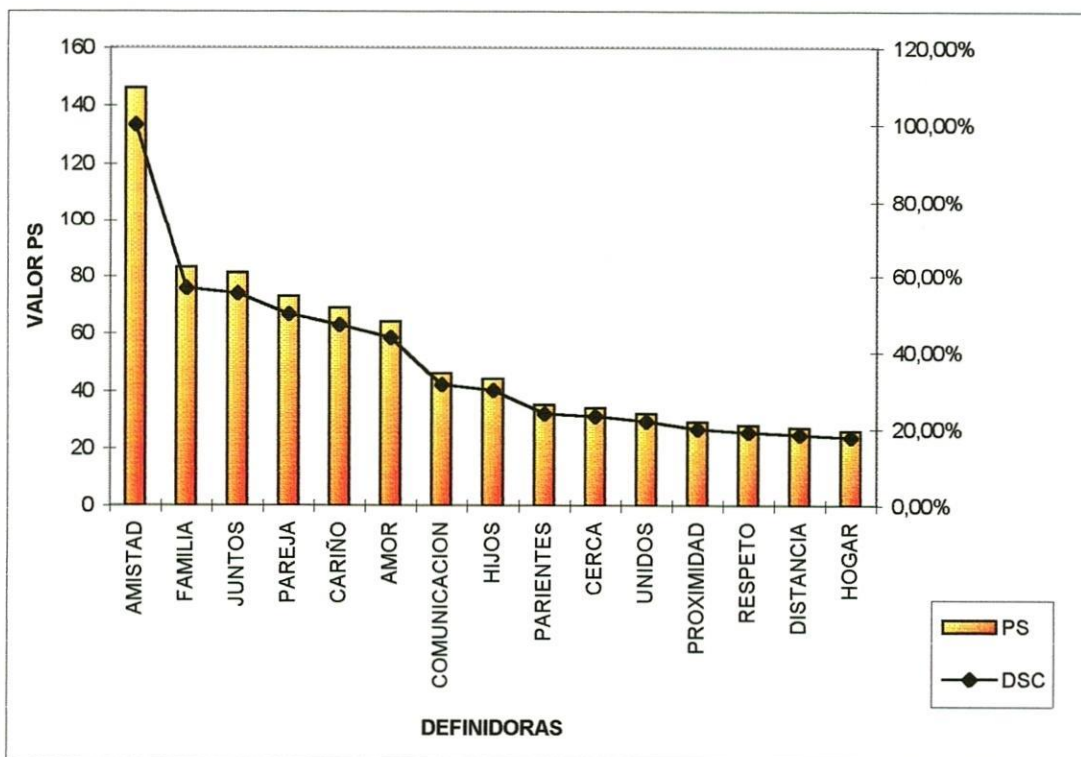


CONCEPTO: CERCANÍA
HOMBRES BACH.
32 - 55 AÑOS

Tabla 19. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMISTAD	146	100,00%
FAMILIA	83	56,85%
JUNTOS	81	55,48%
PAREJA	73	50,00%
CARIÑO	69	47,26%
AMOR	64	43,84%
COMUNICACION	46	31,51%
HIJOS	44	30,14%
PARIENTES	35	23,97%
CERCA	34	23,29%
UNIDOS	32	21,92%
PROXIMIDAD	29	19,86%
RESPECTO	28	19,18%
DISTANCIA	27	18,49%
HOGAR	26	17,81%
		TR = 80

Gráfica K'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

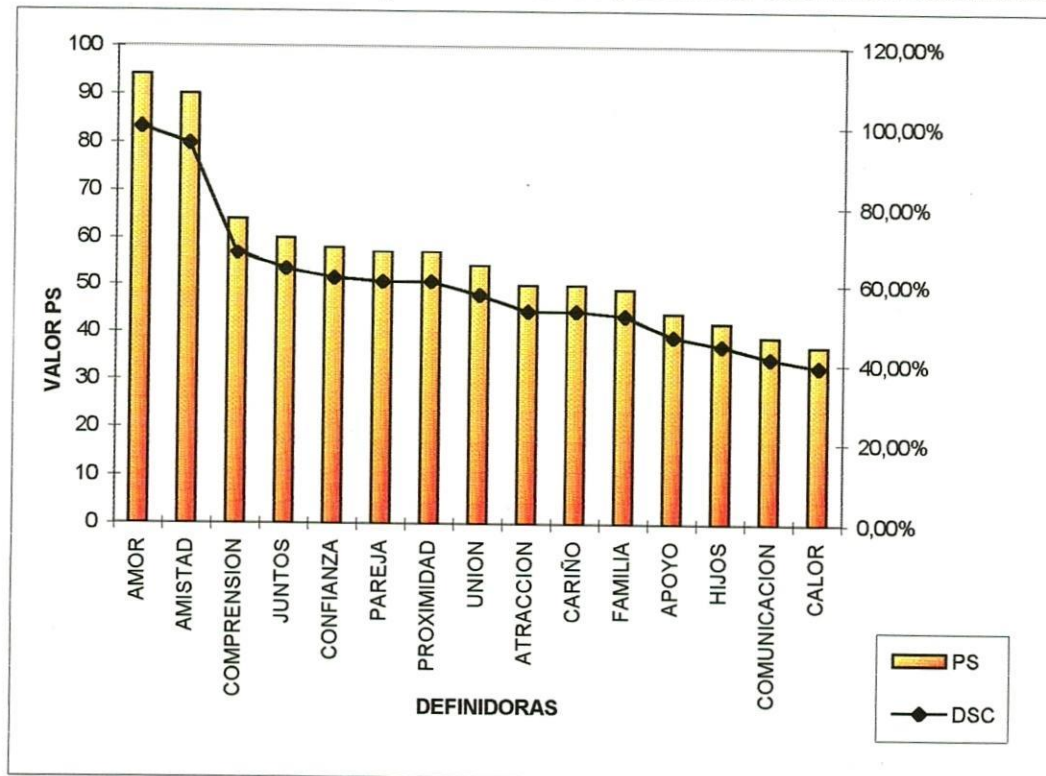


CONCEPTO: CERCANÍA
HOMBRES UNIV.
32 - 55 AÑOS

Tabla 20. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	94	100,00%
AMISTAD	90	95,74%
COMPRESION	64	68,09%
JUNTOS	60	63,83%
CONFIANZA	58	61,70%
PAREJA	57	60,64%
PROXIMIDAD	57	60,64%
UNION	54	57,45%
ATRACCION	50	53,19%
CARIÑO	50	53,19%
FAMILIA	49	52,13%
APOYO	44	46,81%
HIJOS	42	44,68%
COMUNICACION	39	41,49%
CALOR	37	39,36%
TR = 140		

Gráfica L'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

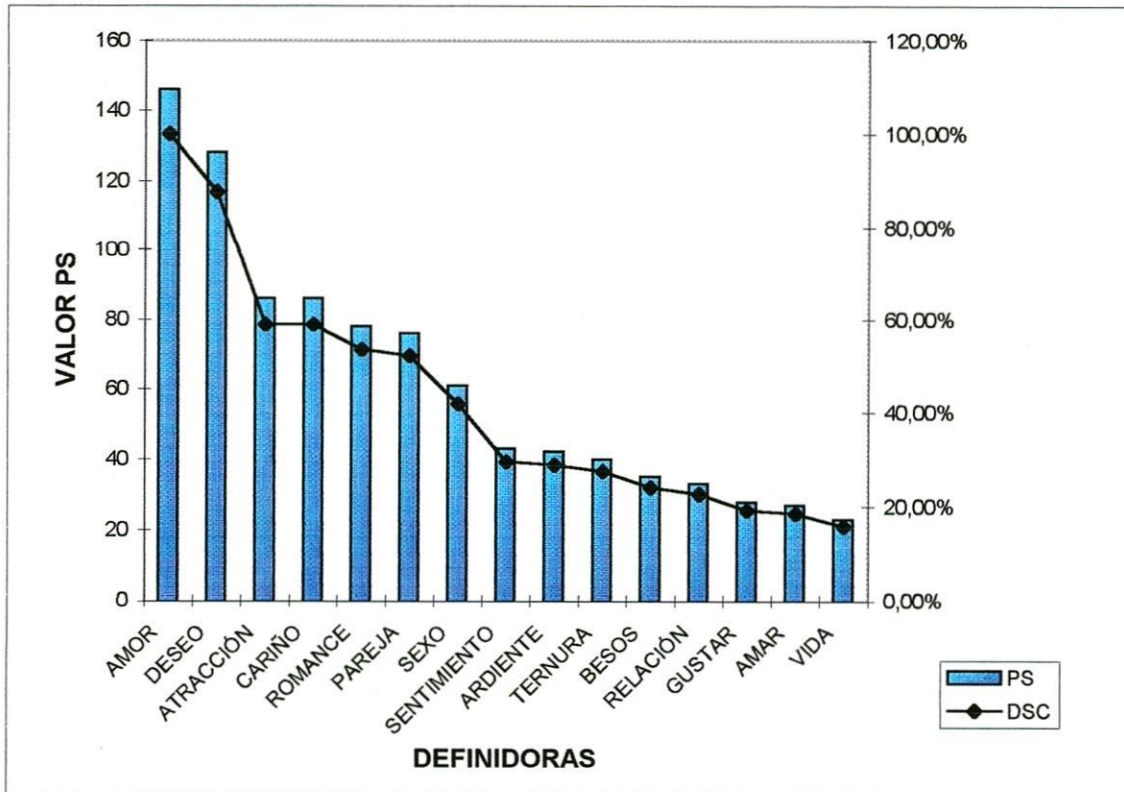


**CONCEPTO: PASIÓN
MUJERES SEC.
15-31 AÑOS**

**Tabla 21. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	146	100,00%
DESEO	128	87,67%
ATRACCIÓN	86	58,90%
CARIÑO	86	58,90%
ROMANCE	78	53,42%
PAREJA	76	52,05%
SEXO	61	41,78%
SENTIMIENTO	43	29,45%
ARDIENTE	42	28,77%
TERNURA	40	27,40%
BESOS	35	23,97%
RELACIÓN	33	22,60%
GUSTAR	28	19,18%
AMAR	27	18,49%
VIDA	23	15,75%
		TR = 77

Gráfica M'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

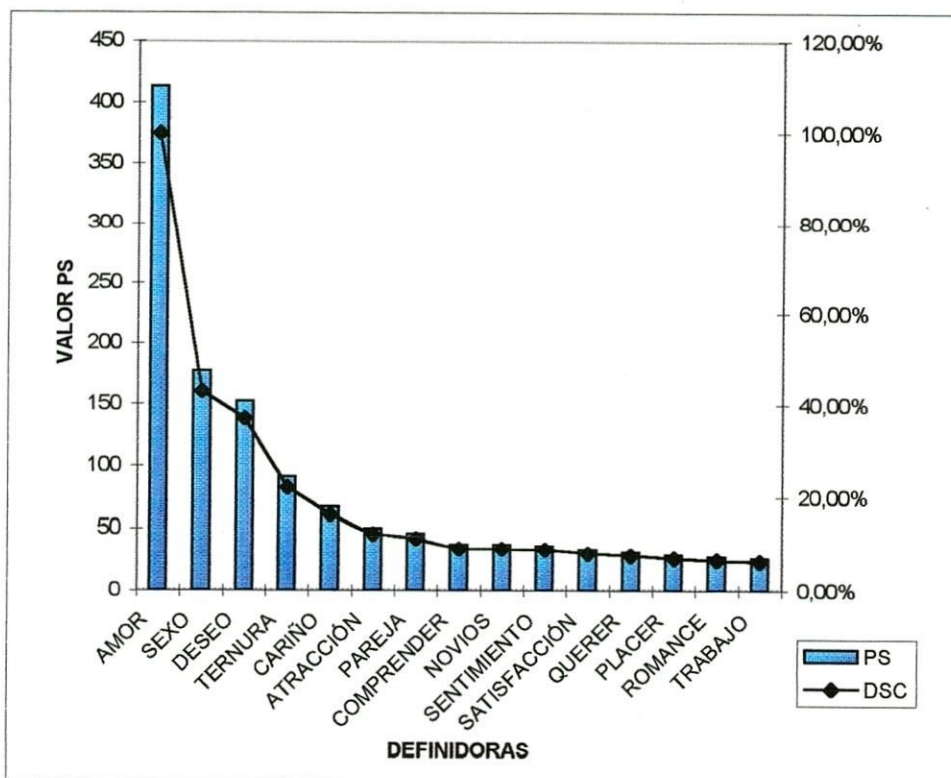


**CONCEPTO: PASIÓN
MUJERES BACH.
15-31 AÑOS**

Tabla 22. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	413	100,00%
SEXO	177	42,86%
DESEO	152	36,80%
TERNURA	91	22,03%
CARIÑO	67	16,22%
ATRACCIÓN	50	12,11%
PAREJA	46	11,14%
COMPRENDER	37	8,96%
NOVIOS	37	8,96%
SENTIMIENTO	36	8,72%
SATISFACCIÓN	33	7,99%
QUERER	31	7,51%
PLACER	29	7,02%
ROMANCE	27	6,54%
TRABAJO	26	6,30%
		TR = 85

Gráfica N'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

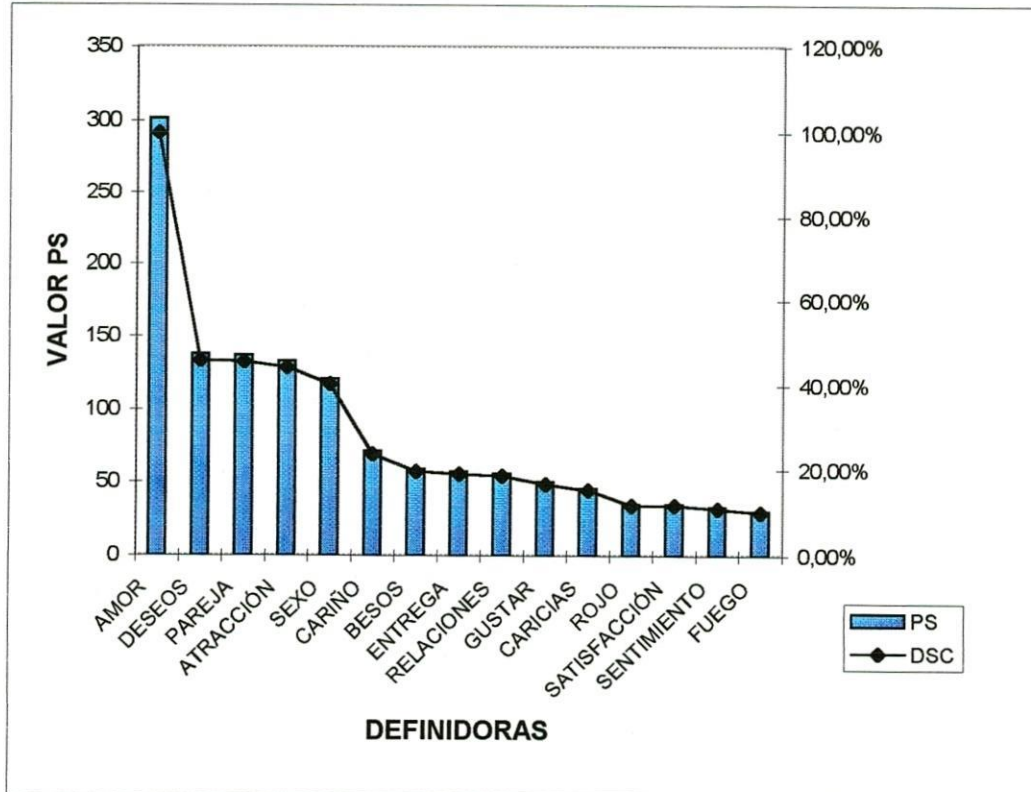


**CONCEPTO: PASIÓN
MUJERES UNIV.
15-31 AÑOS**

Tabla 23. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	301	100,00%
DESEOS	138	45,85%
PAREJA	137	45,51%
ATRACCIÓN	133	44,19%
SEXO	121	40,20%
CARIÑO	71	23,59%
BESOS	59	19,60%
ENTREGA	57	18,94%
RELACIONES	56	18,60%
GUSTAR	50	16,61%
CARICIAS	46	15,28%
ROJO	35	11,63%
SATISFACCIÓN	35	11,63%
SENTIMIENTO	33	10,96%
FUEGO	30	9,97%
TR = 115		

Gráfica N°. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

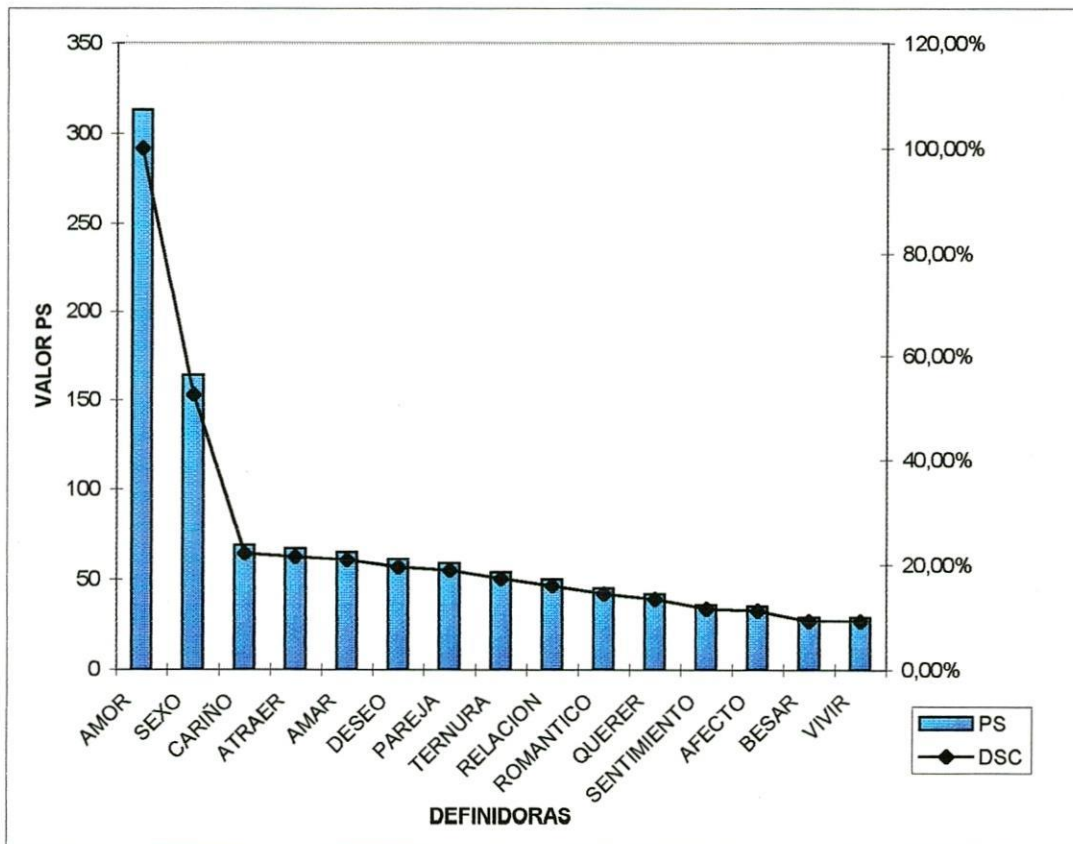


**CONCEPTO: PASIÓN
HOMBRES SEC.
15-31 AÑOS**

**Tabla 24. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	313	100,00%
SEXO	164	52,40%
CARIÑO	69	22,04%
ATRAER	67	21,41%
AMAR	65	20,77%
DESEO	61	19,49%
PAREJA	59	18,85%
TERNURA	54	17,25%
RELACION	50	15,97%
ROMANTICO	45	14,38%
QUERER	42	13,42%
SENTIMIENTO	36	11,50%
AFECTO	35	11,18%
BESAR	29	9,27%
VIVIR	29	9,27%
		TR = 91

Gráfica O'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



CONCEPTO: PASIÓN

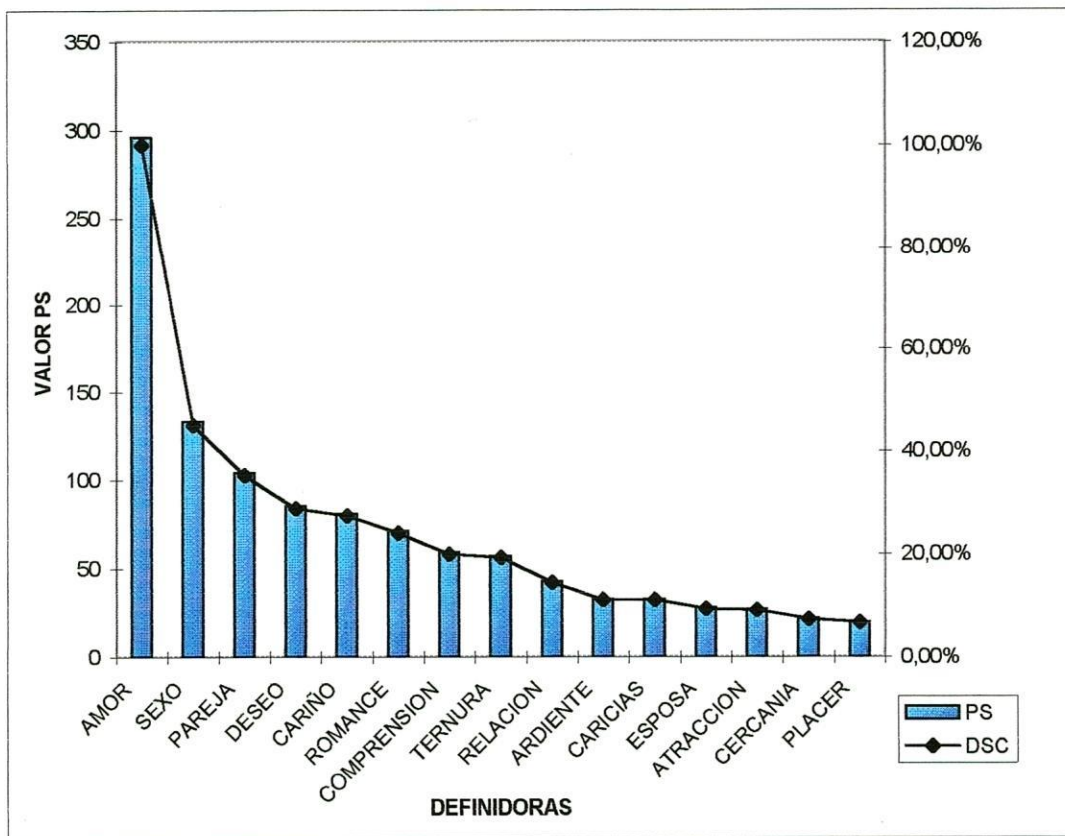
HOMBRES BACH.

15- 31 AÑOS

Tabla 25. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	296	100,00%
SEXO	133	44,93%
PAREJA	104	35,14%
DESEO	85	28,72%
CARIÑO	81	27,36%
ROMANCE	71	23,99%
COMPRESION	59	19,93%
TERNURA	57	19,26%
RELACION	43	14,53%
ARDIENTE	33	11,15%
CARICIAS	33	11,15%
ESPOSA	28	9,46%
ATRACCION	27	9,12%
CERCANIA	22	7,43%
PLACER	20	6,76%
		TR = 65

Gráfica P'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

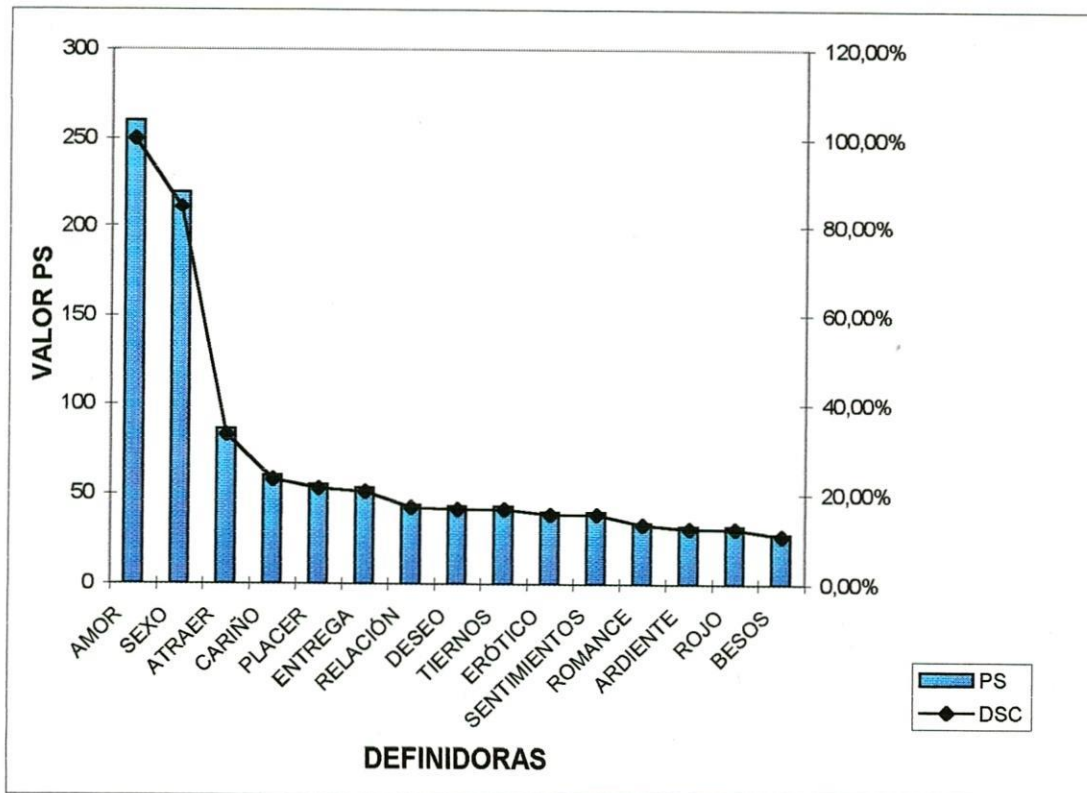


**CONCEPTO: PASION
HOMBRES UNIV.
15- 31 AÑOS**

Tabla 26. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	260	100,00%
SEXO	220	84,62%
ATRAER	86	33,08%
CARIÑO	60	23,08%
PLACER	55	21,15%
ENTREGA	53	20,38%
RELACIÓN	44	16,92%
DESEO	43	16,54%
TIERNOS	43	16,54%
ERÓTICO	40	15,38%
SENTIMIENTOS	40	15,38%
ROMANCE	34	13,08%
ARDIENTE	32	12,31%
ROJO	32	12,31%
BESOS	28	10,77%
		TR = 163

Gráfica Q'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

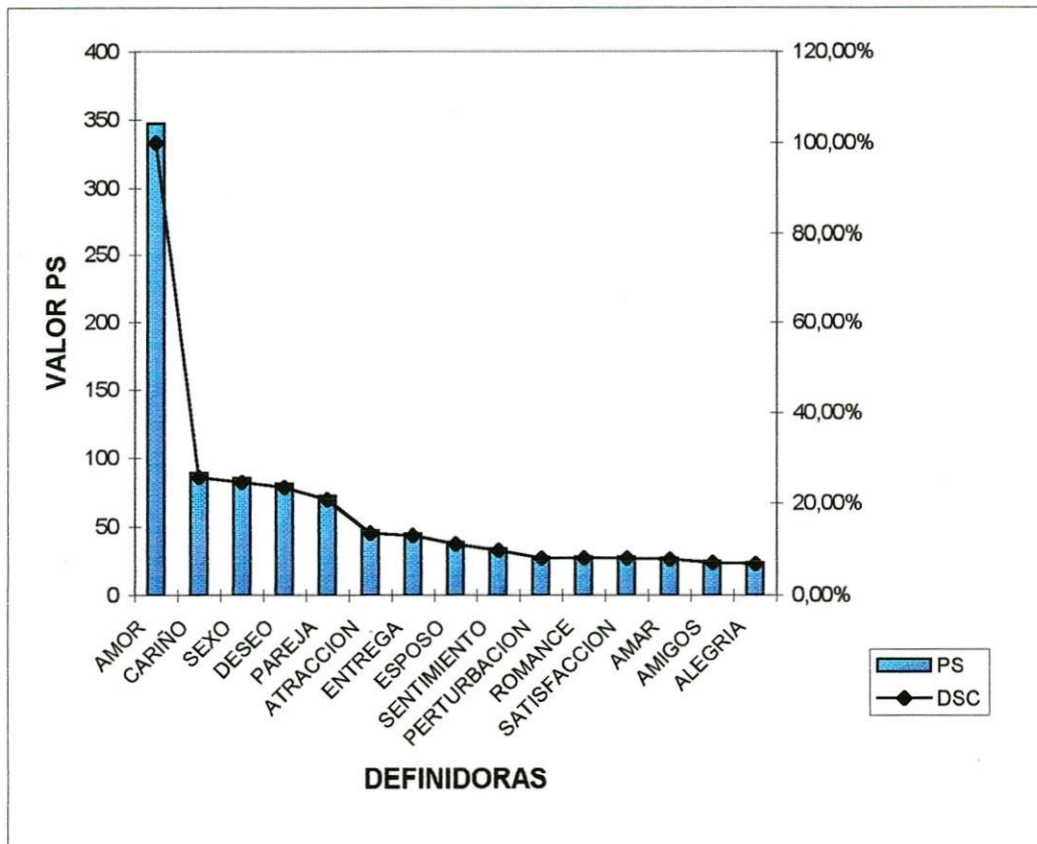


**CONCEPTO: PASIÓN
MUJERES SEC.
32-55 AÑOS**

Tabla 27. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	347	100,00%
CARIÑO	89	25,65%
SEXO	85	24,50%
DESEO	81	23,34%
PAREJA	72	20,75%
ATRACCION	47	13,54%
ENTREGA	45	12,97%
ESPOSO	39	11,24%
SENTIMIENTO	34	9,80%
PERTURBACION	28	8,07%
ROMANCE	28	8,07%
SATISFACCION	28	8,07%
AMAR	27	7,78%
AMIGOS	25	7,20%
ALEGRIA	24	6,92%
		TR = 91

Gráfica R'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

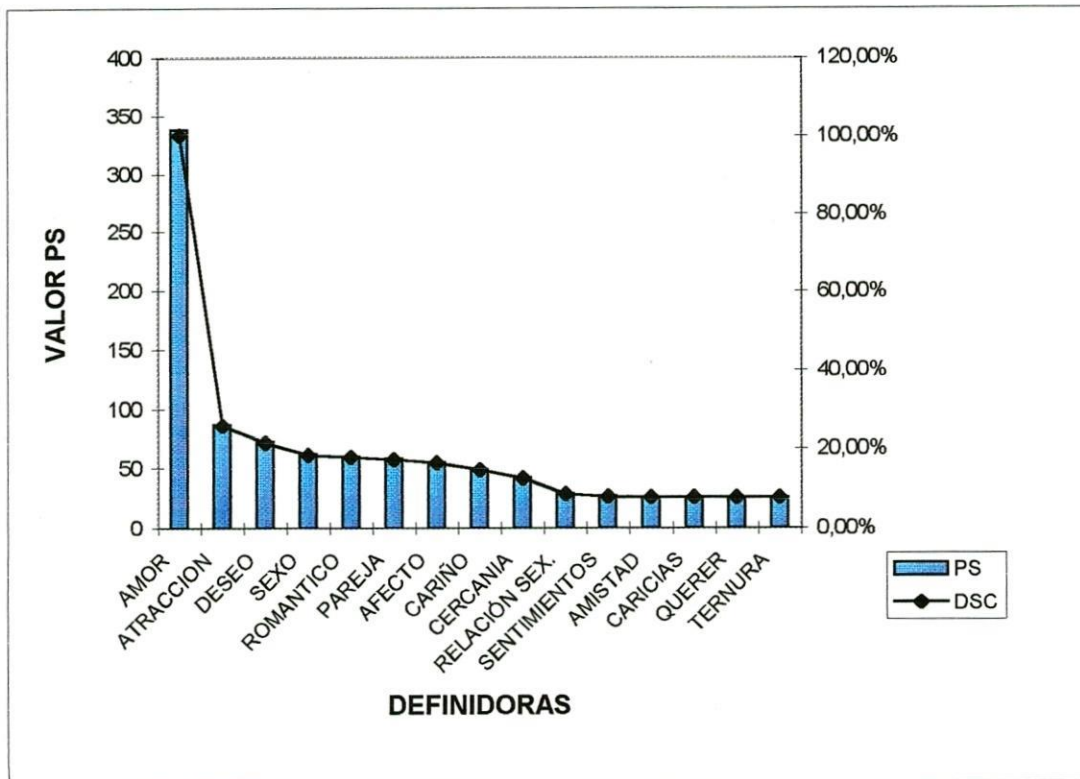


**CONCEPTO: PASIÓN
MUJERES BACH.
32- 55 AÑOS**

**Tabla 28. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	338	100,00%
ATRACCION	87	25,74%
DESEO	72	21,30%
SEXO	62	18,34%
ROMANTICO	60	17,75%
PAREJA	58	17,16%
AFECTO	55	16,27%
CARIÑO	49	14,50%
CERCANIA	42	12,43%
RELACIÓN SEX.	29	8,58%
SENTIMIENTOS	27	7,99%
AMISTAD	26	7,69%
CARICIAS	26	7,69%
QUERER	26	7,69%
TERNURA	26	7,69%
		TR = 83

Gráfica S'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

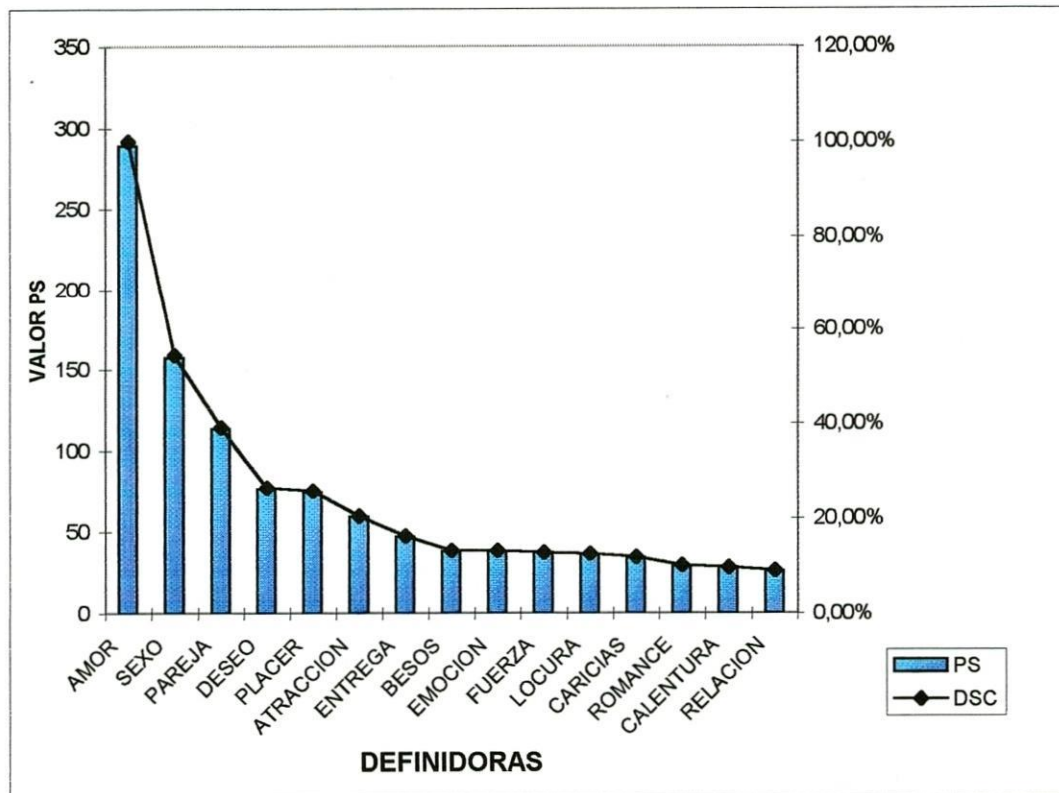


**CONCEPTO: PASION
MUJERES UNIV.
32-55 AÑOS**

**Tabla 29. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	289	100,00%
SEXO	157	54,33%
PAREJA	113	39,10%
DESEO	76	26,30%
PLACER	74	25,61%
ATRACCION	59	20,42%
ENTREGA	47	16,26%
BESOS	38	13,15%
EMOCION	38	13,15%
FUERZA	37	12,80%
LOCURA	36	12,46%
CARICIAS	34	11,76%
ROMANCE	29	10,03%
CALENTURA	28	9,69%
RELACION	26	9,00%
		TR = 155

Gráfica T'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



CONCEPTO: PASIÓN

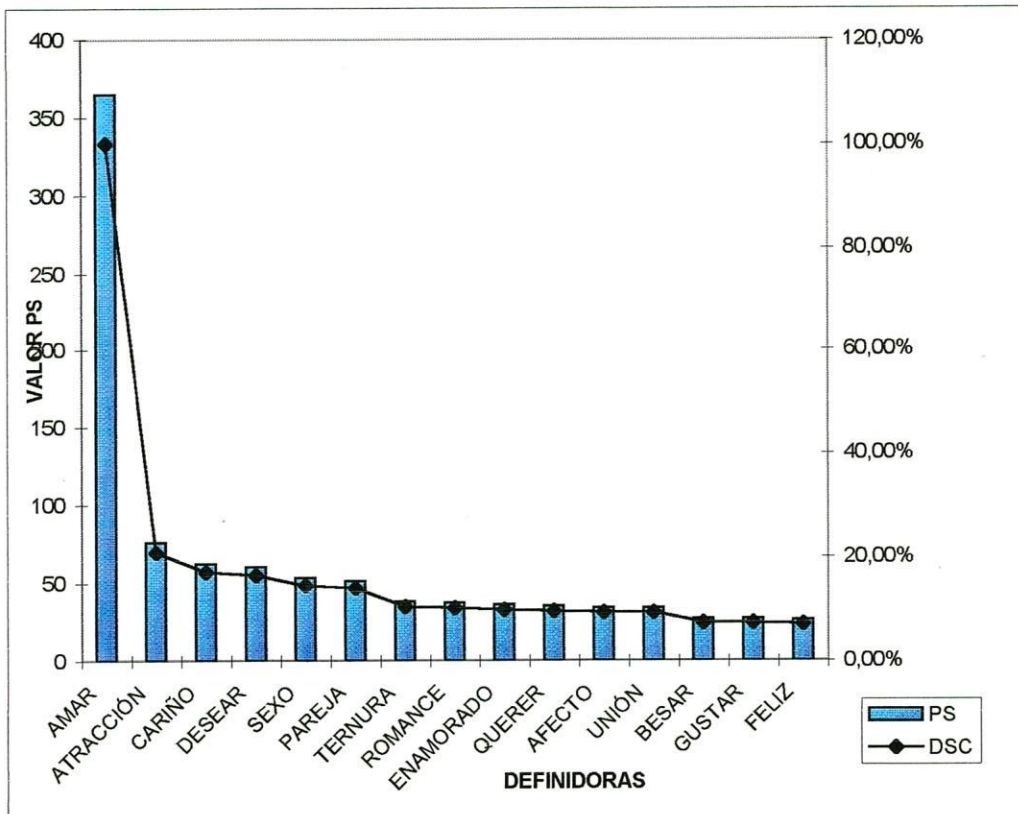
HOMBRES SEC.

32- 55 AÑOS

Tabla 30. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMAR	365	100,00%
ATRACCIÓN	76	20,82%
CARIÑO	62	16,99%
DESEAR	60	16,44%
SEXO	53	14,52%
PAREJA	51	13,97%
TERNURA	38	10,41%
ROMANCE	37	10,14%
ENAMORADO	36	9,86%
QUERER	35	9,59%
AFECTO	34	9,32%
UNIÓN	34	9,32%
BESAR	27	7,40%
GUSTAR	27	7,40%
FELIZ	26	7,12%
		TR = 65

Gráfica U'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

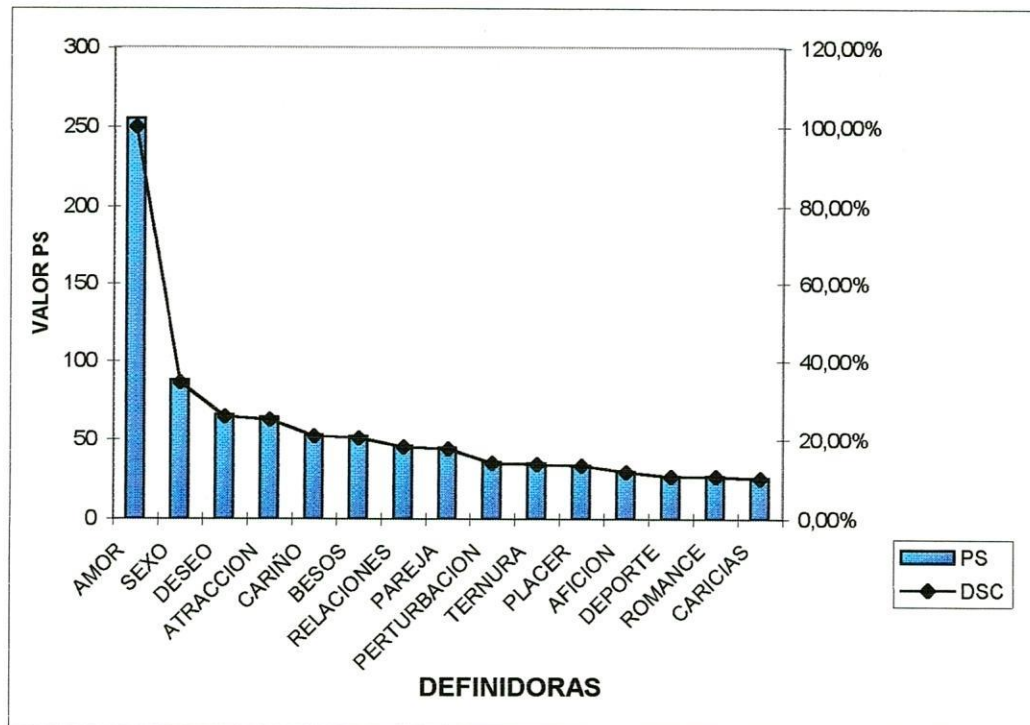


**CONCEPTO: PASIÓN
HOMBRES BACH.
32-55 AÑOS**

Tabla 31. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMOR	255	100,00%
SEXO	88	34,51%
DESEO	66	25,88%
ATRACCION	64	25,10%
CARIÑO	53	20,78%
BESOS	52	20,39%
RELACIONES	46	18,04%
PAREJA	45	17,65%
PERTURBACION	36	14,12%
TERNURA	35	13,73%
PLACER	34	13,33%
AFICION	30	11,76%
DEPORTE	27	10,59%
ROMANCE	27	10,59%
CARICIAS	26	10,20%
		TR = 82

Gráfica V'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



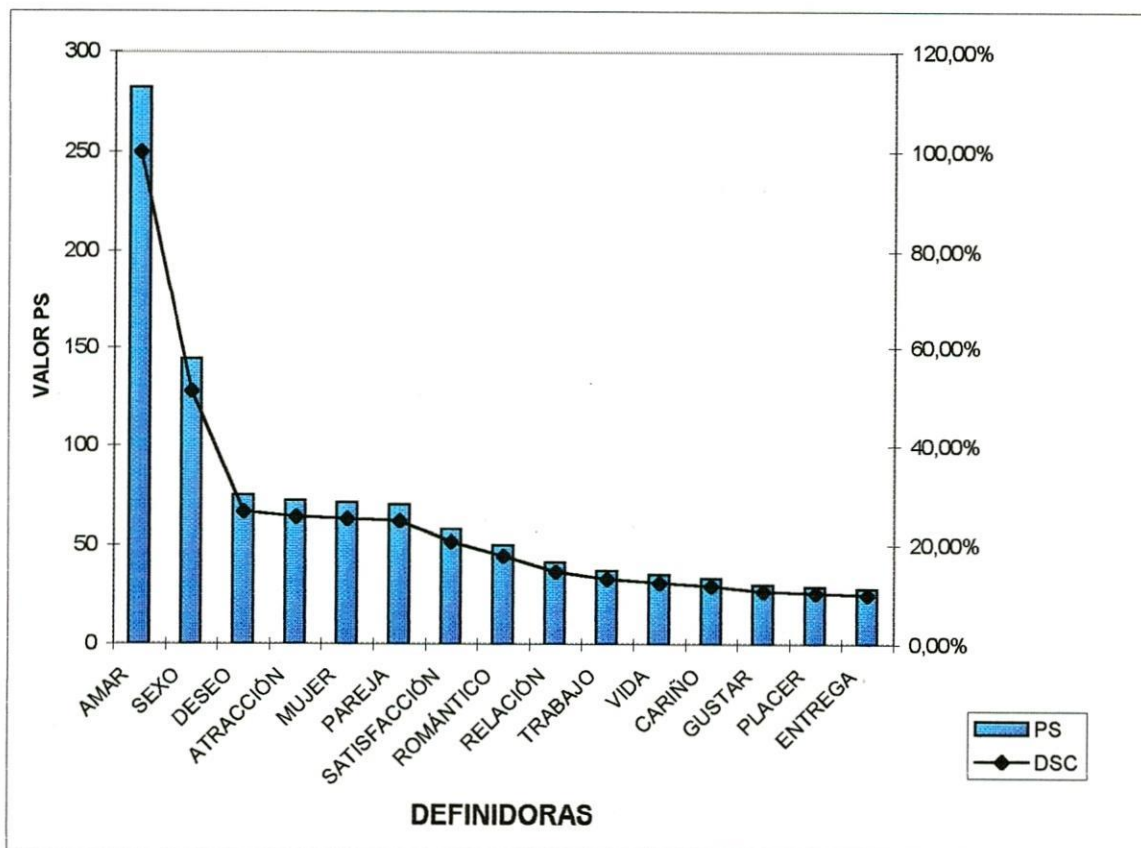
**CONCEPTO: PASIÓN
HOMBRES UNIV.
32- 55 AÑOS**

**Tabla 32. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
AMAR	282	100,00%
SEXO	144	51,06%
DESEO	75	26,60%
ATRACCIÓN	72	25,53%
MUJER	71	25,18%
PAREJA	70	24,82%
SATISFACCIÓN	58	20,57%
ROMÁNTICO	50	17,73%
RELACIÓN	41	14,54%
TRABAJO	37	13,12%
VIDA	35	12,41%
CARIÑO	33	11,70%
GUSTAR	30	10,64%
PLACER	29	10,28%
ENTREGA	28	9,93%

TR = 146

Gráfica W'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

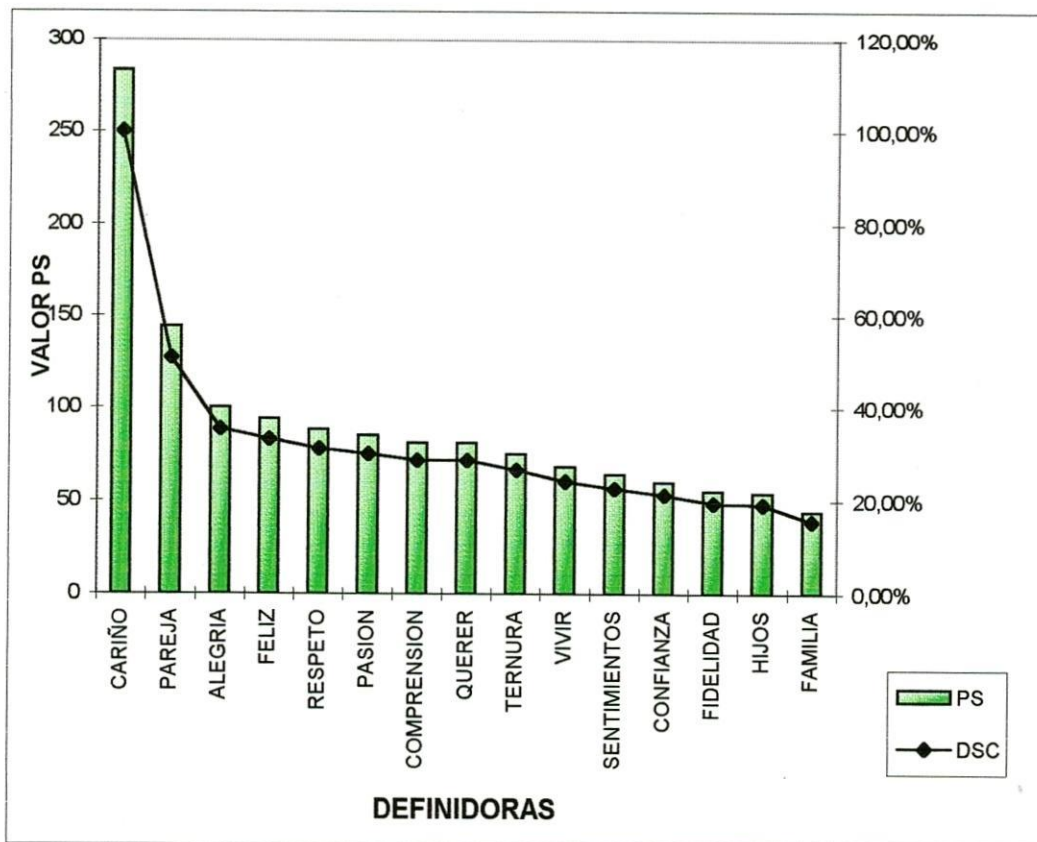


CONCEPTO: AMOR
MUJERES SEC.
15- 31 AÑOS

Tabla 33. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
 Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	283	100,00%
PAREJA	144	50,88%
ALEGRIA	100	35,34%
FELIZ	94	33,22%
RESPECTO	88	31,10%
PASION	85	30,04%
COMPRESION	81	28,62%
QUERER	81	28,62%
TERNURA	75	26,50%
VIVIR	68	24,03%
SENTIMIENTOS	64	22,61%
CONFIANZA	60	21,20%
FIDELIDAD	55	19,43%
HIJOS	54	19,08%
FAMILIA	44	15,55%
		TR = 99

Gráfica A'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

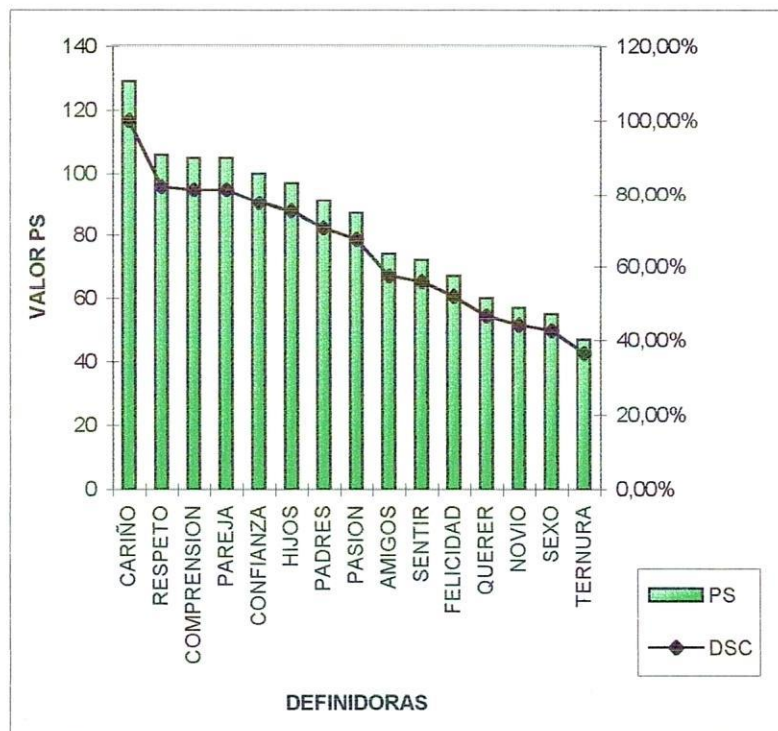


CONCEPTO: AMOR
MUJERES BACH.
15- 31 AÑOS

Tabla 34. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	129	100,00%
RESPECTO	106	82,17%
COMPRESION	105	81,40%
PAREJA	105	81,40%
CONFIANZA	100	77,52%
HIJOS	97	75,19%
PADRES	91	70,54%
PASION	87	67,44%
AMIGOS	74	57,36%
SENTIR	72	55,81%
FELICIDAD	67	51,94%
QUERER	60	46,51%
NOVIO	57	44,19%
SEXO	55	42,64%
TERNURA	47	36,43%
		TR = 97

Gráfica B'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

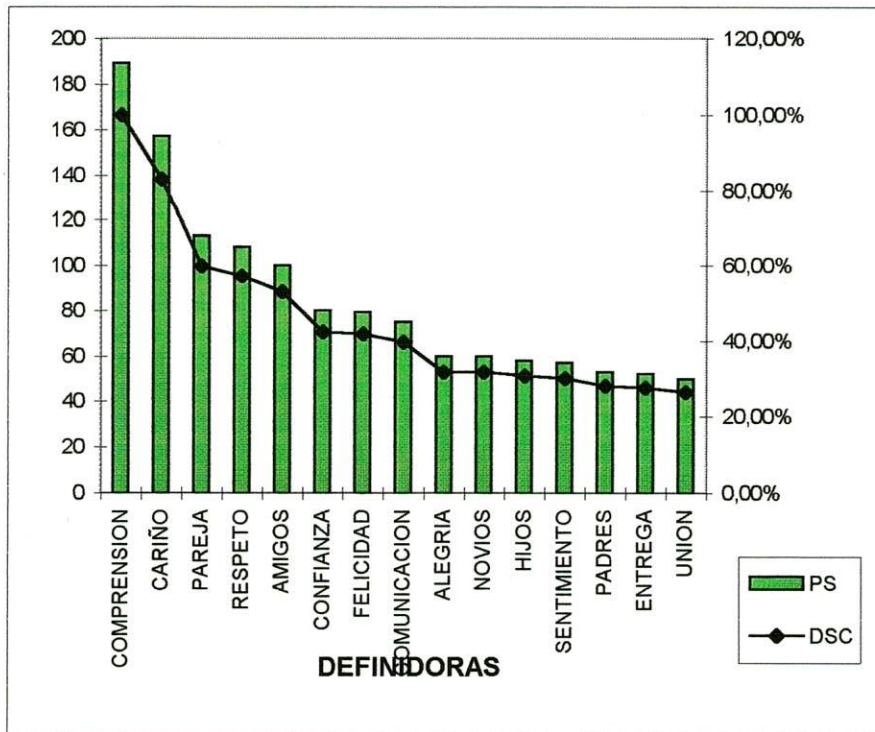


**CONCEPTO: AMOR
MUJERES UNIV.
15- 31 AÑOS**

Tabla 35. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
COMPRESION	189	100,00%
CARIÑO	157	83,07%
PAREJA	113	59,79%
RESPETO	108	57,14%
AMIGOS	100	52,91%
CONFIANZA	80	42,33%
FELICIDAD	79	41,80%
COMUNICACION	75	39,68%
ALEGRIA	60	31,75%
NOVIOS	60	31,75%
HIJOS	58	30,69%
SENTIMIENTO	57	30,16%
PADRES	53	28,04%
ENTREGA	52	27,51%
UNION	50	26,46%
		TR = 123

Gráfica C'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

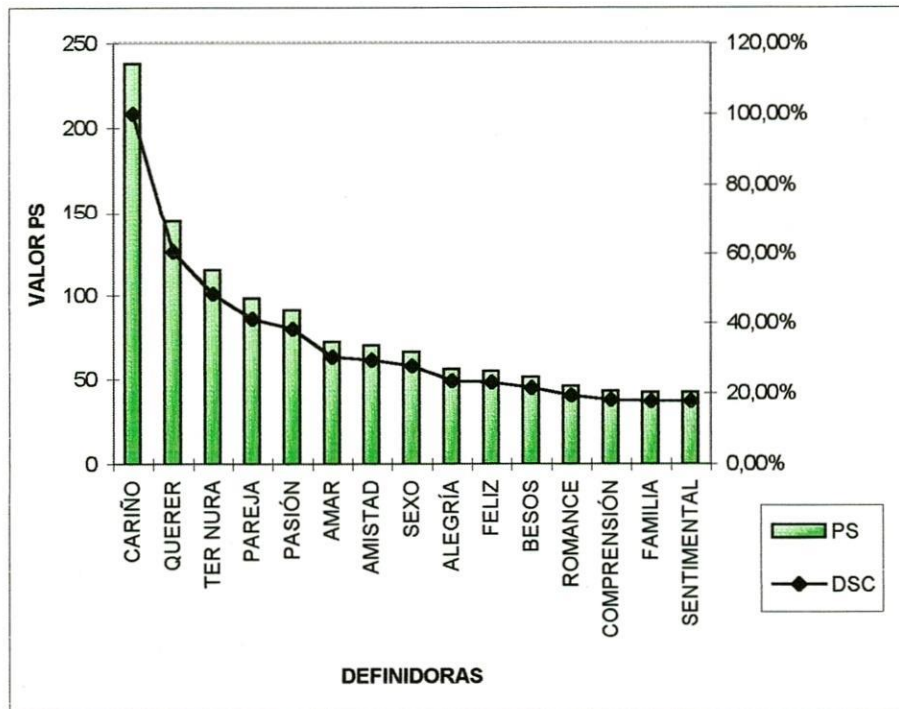


CONCEPTO: AMOR
HOMBRES SEC.
15- 31 AÑOS

Tabla 36. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	238	100,00%
QUERER	144	60,50%
TER NURA	115	48,32%
PAREJA	98	41,18%
PASIÓN	91	38,24%
AMAR	72	30,25%
AMISTAD	70	29,41%
SEXO	66	27,73%
ALEGRÍA	56	23,53%
FELIZ	55	23,11%
BESOS	51	21,43%
ROMANCE	46	19,33%
COMPRESIÓN	43	18,07%
FAMILIA	42	17,65%
SENTIMENTAL	42	17,65%
		TR = 96

Gráfica D'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



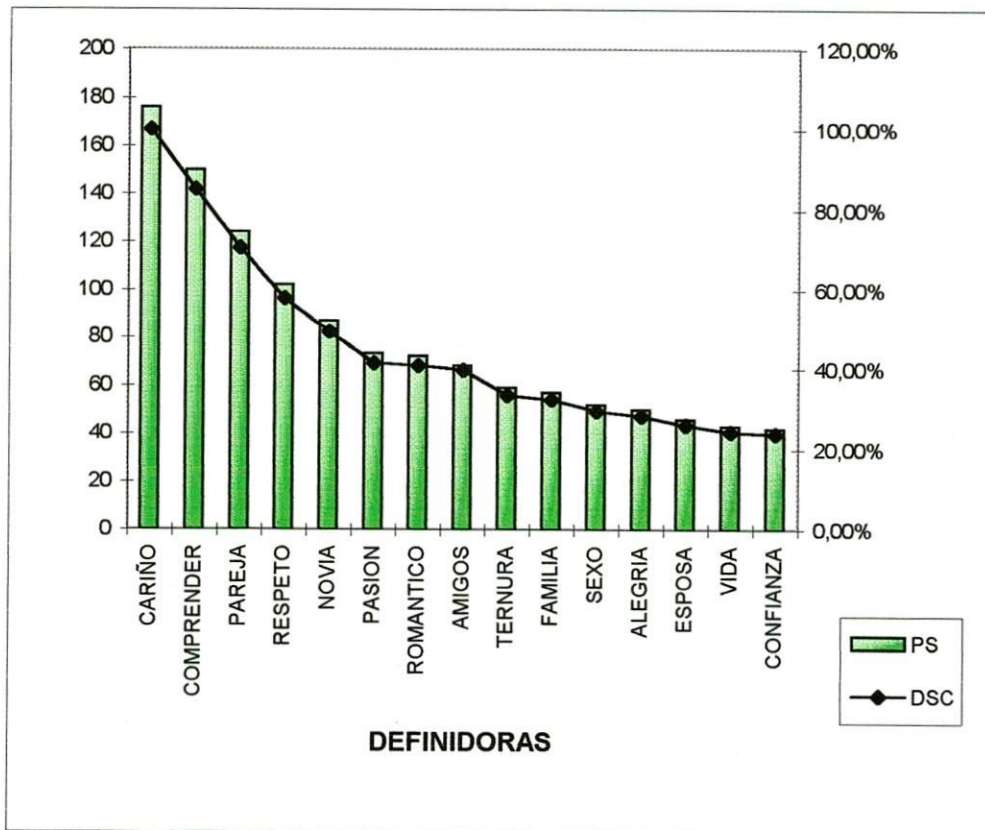
CONCEPTO: AMOR HOMBRES BACH. 15- 31 AÑOS

**Tabla 37. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	176	100,00%
COMPRENDER	150	85,23%
PAREJA	124	70,45%
RESPECTO	102	57,95%
NOVIA	87	49,43%
PASION	73	41,48%
ROMANTICO	72	40,91%
AMIGOS	68	39,77%
TERNURA	59	33,52%
FAMILIA	57	32,39%
SEXO	52	29,55%
ALEGRIA	50	28,41%
ESPOSA	46	26,14%
VIDA	43	24,43%
CONFIANZA	42	23,86%

TR = 93

Gráfica E'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

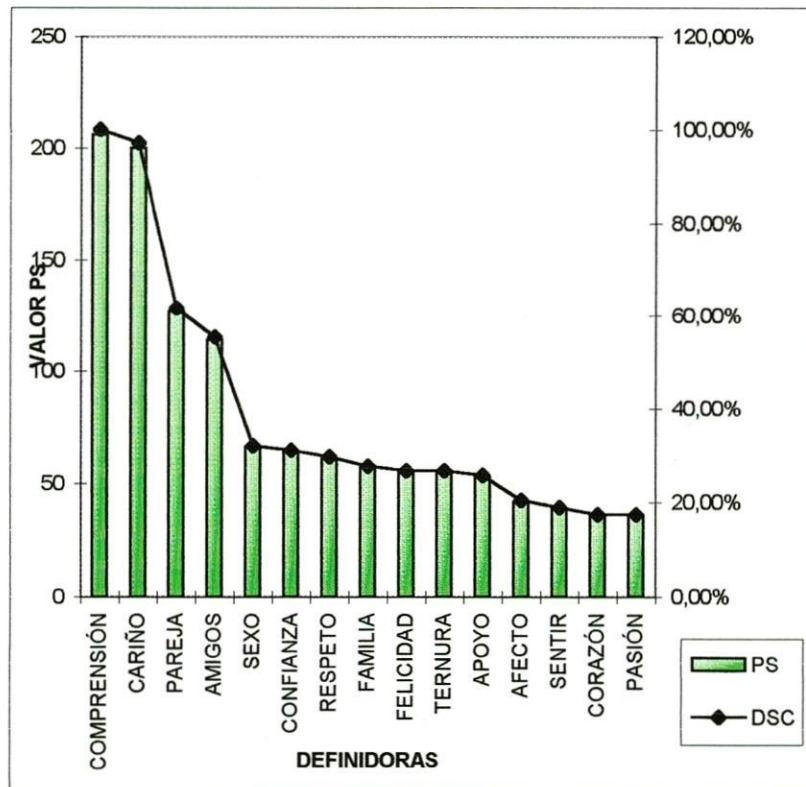


CONCEPTO: AMOR
HOMBRES UNIV.
15 - 31 AÑOS

Tabla 38. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
COMPRESIÓN	206	100,00%
CARIÑO	200	97,09%
PAREJA	127	61,65%
AMIGOS	114	55,34%
SEXO	66	32,04%
CONFIANZA	64	31,07%
RESPECTO	61	29,61%
FAMILIA	57	27,67%
FELICIDAD	55	26,70%
TERNURA	55	26,70%
APOYO	53	25,73%
AFECTO	42	20,39%
SENTIR	39	18,93%
CORAZÓN	36	17,48%
PASIÓN	36	17,48%
		TR = 159

Gráfica F'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

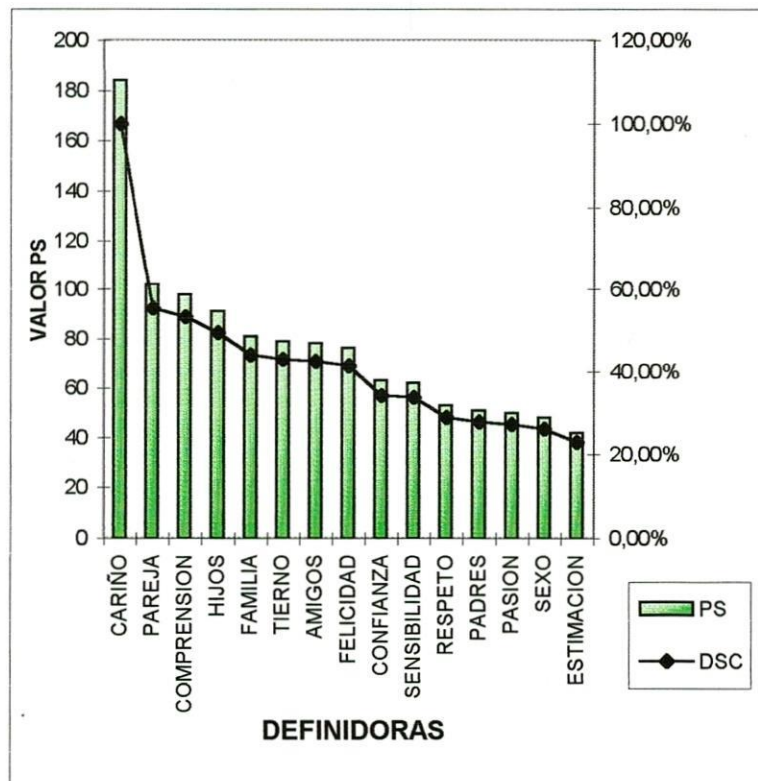


CONCEPTO: AMOR
MUJERES SEC.
32 - 55 AÑOS

Tabla 39. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	184	100,00%
PAREJA	102	55,43%
COMPRESION	98	53,26%
HIJOS	91	49,46%
FAMILIA	81	44,02%
TIERNO	79	42,93%
AMIGOS	78	42,39%
FELICIDAD	76	41,30%
CONFIANZA	63	34,24%
SENSIBILIDAD	62	33,70%
RESPECTO	53	28,80%
PADRES	51	27,72%
PASION	50	27,17%
SEXO	48	26,09%
ESTIMACION	42	22,83%
		TR = 96

Gráfica G'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

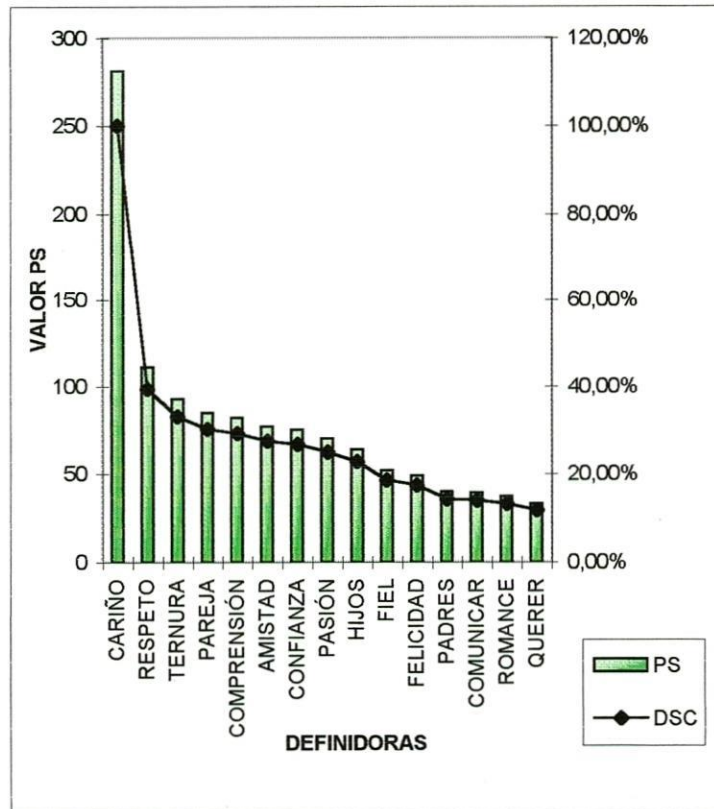


**CONCEPTO: AMOR
MUJERES BACH.
32 - 55 AÑOS**

Tabla 40. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	281	100,00%
RESPE TO	111	39,50%
TERNURA	93	33,10%
PAREJA	85	30,25%
COMPRESIÓN	82	29,18%
AMISTAD	77	27,40%
CONFIANZA	75	26,69%
PASIÓN	70	24,91%
HIJOS	64	22,78%
FIEL	52	18,51%
FELICIDAD	49	17,44%
PADRES	40	14,23%
COMUNICAR	39	13,88%
ROMANCE	37	13,17%
QUERER	33	11,74%
		TR = 92

Gráfica H'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

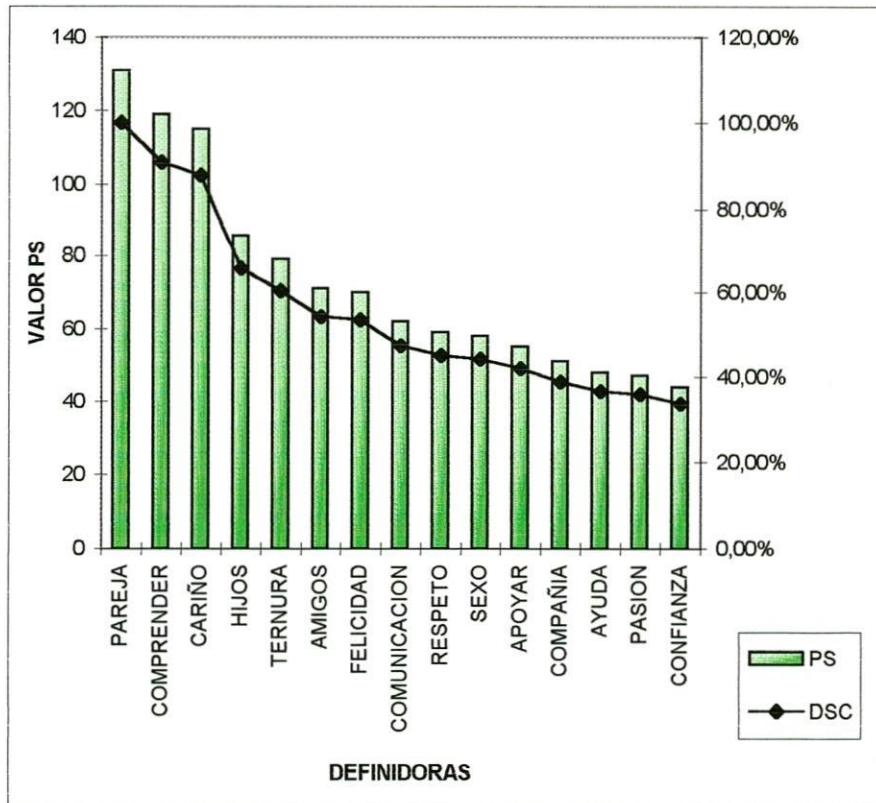


CONCEPTO: AMOR
MUJERES UNIV.
32 - 55 AÑOS

Tabla 41. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
PAREJA	131	100,00%
COMPRENDER	119	90,84%
CARIÑO	115	87,79%
HIJOS	86	65,65%
TERNURA	79	60,31%
AMIGOS	71	54,20%
FELICIDAD	70	53,44%
COMUNICACION	62	47,33%
RESPECTO	59	45,04%
SEXO	58	44,27%
APOYAR	55	41,98%
COMPañIA	51	38,93%
AYUDA	48	36,64%
PASION	47	35,88%
CONFIANZA	44	33,59%
		TR = 160

Gráfica I'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

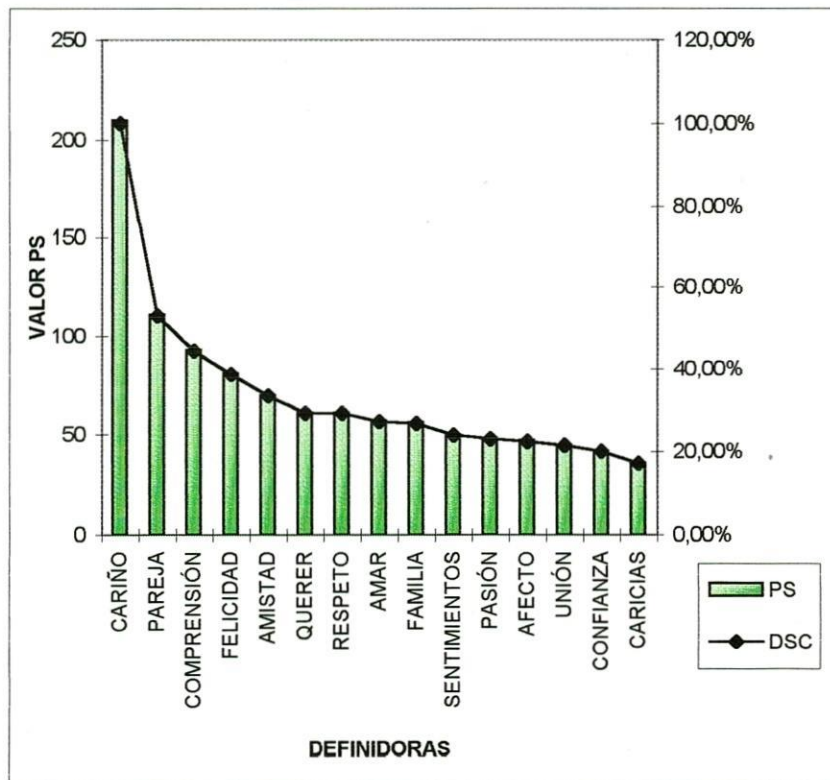


CONCEPTO: AMOR
HOMBRES SEC.
32 - 55 AÑOS

Tabla 42. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	210	100,00%
PAREJA	111	52,86%
COMPRESIÓN	93	44,29%
FELICIDAD	81	38,57%
AMISTAD	70	33,33%
QUERER	61	29,05%
RESPE TO	61	29,05%
AMAR	57	27,14%
FAMILIA	56	26,67%
SENTIMIENTOS	50	23,81%
PASIÓN	48	22,86%
AFECTO	47	22,38%
UNIÓN	45	21,43%
CONFIANZA	42	20,00%
CARICIAS	36	17,14%
		TR = 87

Gráfica J'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

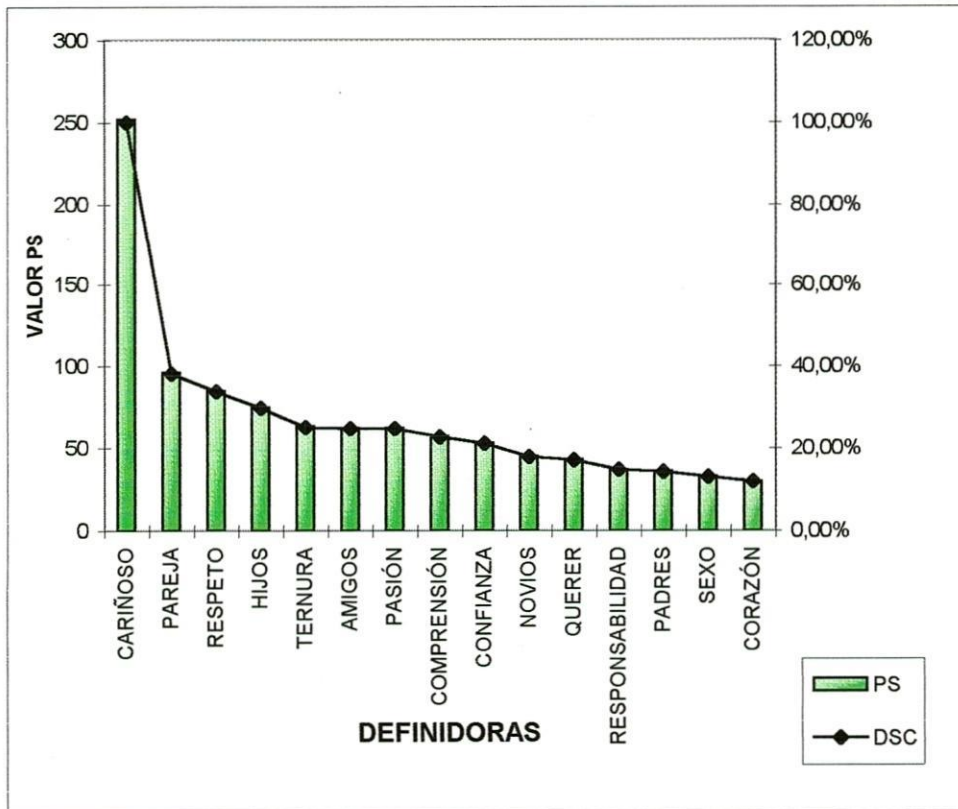


**CONCEPTO: AMOR
HOMBRES BACH.
32 - 55 AÑOS**

Tabla 43. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑOSO	252	100,00%
PAREJA	96	38,10%
RESPECTO	85	33,73%
HIJOS	75	29,76%
TERNURA	63	25,00%
AMIGOS	62	24,60%
PASIÓN	62	24,60%
COMPRESIÓN	57	22,62%
CONFIANZA	53	21,03%
NOVIOS	45	17,86%
QUERER	43	17,06%
RESPONSABILIDAD	37	14,68%
PADRES	36	14,29%
SEXO	33	13,10%
CORAZÓN	30	11,90%
		TR = 90

Gráfica K'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

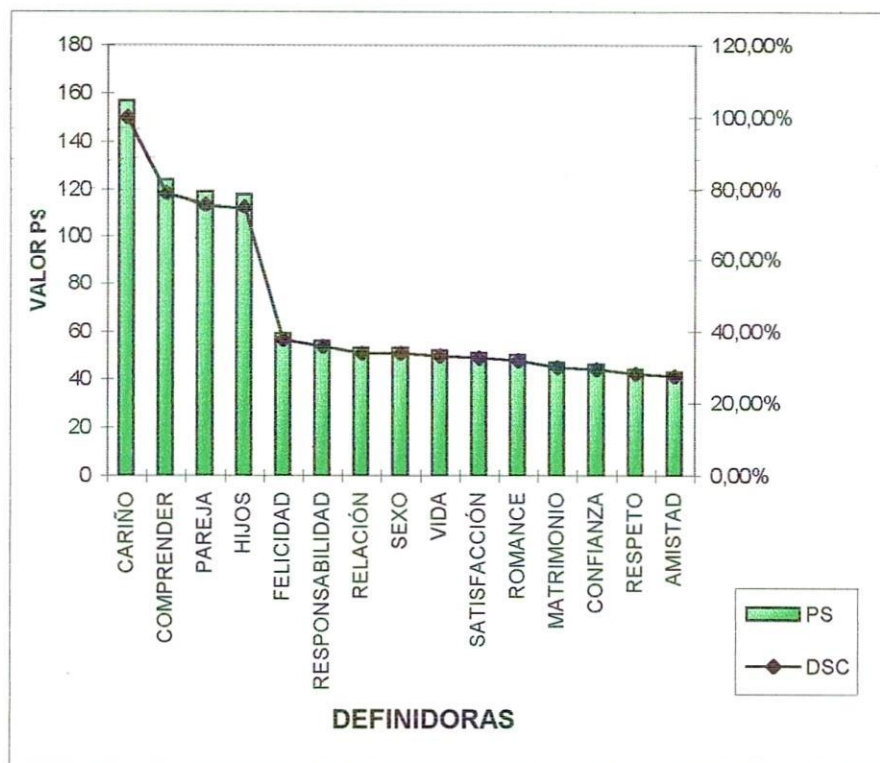


CONCEPTO: AMOR
HOMBRES UNIV.
32 - 55 AÑOS

Tabla 44. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
CARIÑO	157	100,00%
COMPRENDER	124	78,98%
PAREJA	119	75,80%
HIJOS	118	75,16%
FELICIDAD	59	37,58%
RESPONSABILIDAD	56	35,67%
RELACIÓN	53	33,76%
SEXO	53	33,76%
VIDA	52	33,12%
SATISFACCIÓN	51	32,48%
ROMANCE	50	31,85%
MATRIMONIO	47	29,94%
CONFIANZA	46	29,30%
RESPECTO	44	28,03%
AMISTAD	43	27,39%
	TR = 107	

Gráfica L'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



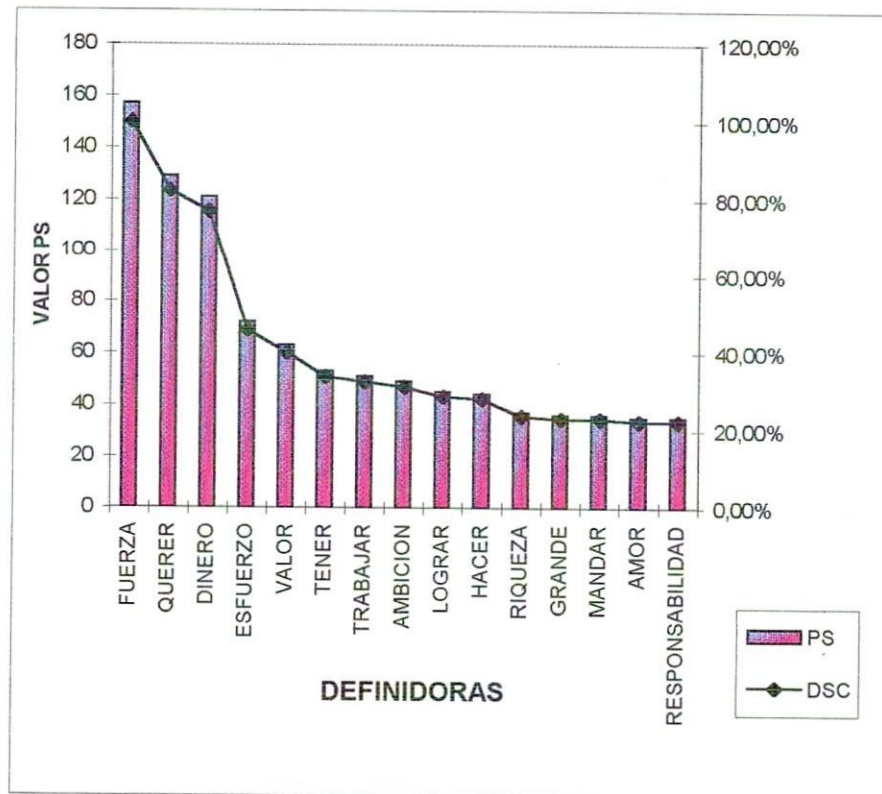
CONCEPTO: PODER
MUJERES SEC.
15- 31 AÑOS

Tabla 45. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
FUERZA	157	100,00%
QUERER	129	82,17%
DINERO	121	77,07%
ESFUERZO	72	45,86%
VALOR	63	40,13%
TENER	53	33,76%
TRABAJAR	51	32,48%
AMBICION	49	31,21%
LOGRAR	45	28,66%
HACER	44	28,03%
RIQUEZA	37	23,57%
GRANDE	36	22,93%
MANDAR	36	22,93%
AMOR	35	22,29%
RESPONSABILIDAD	35	22,29%

TR = 100

Gráfica M'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

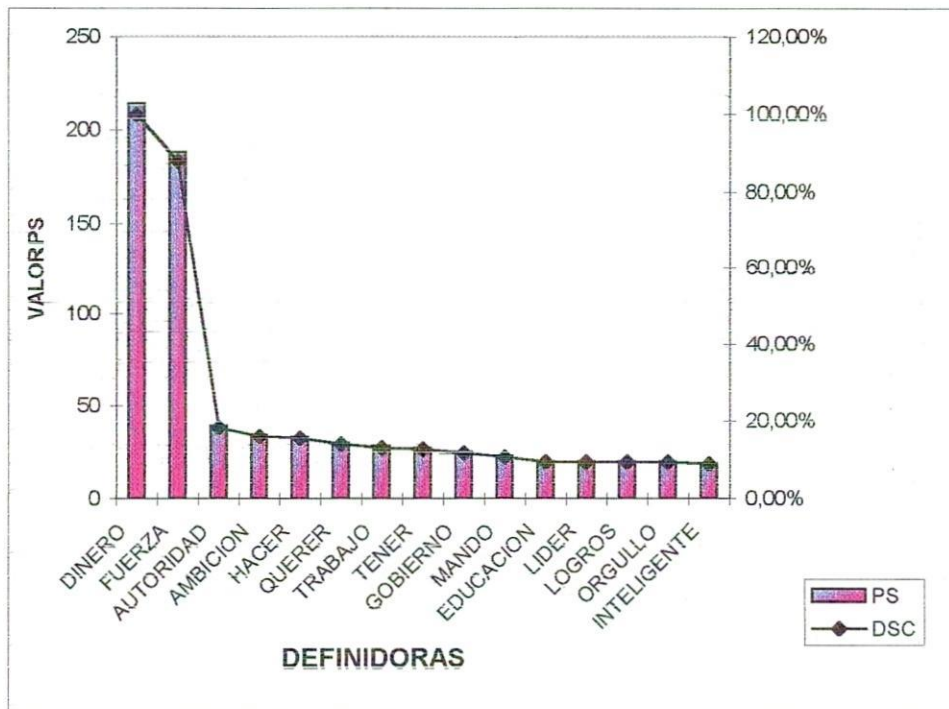


**CONCEPTO: PODER
MUJERES BACH.
15 - 31 AÑOS**

Tabla 46. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
DINERO	214	100,00%
FUERZA	188	87,85%
AUTORIDAD	39	18,22%
AMBICION	34	15,89%
HACER	33	15,42%
QUERER	30	14,02%
TRABAJO	28	13,08%
TENER	27	12,62%
GOBIERNO	25	11,68%
MANDO	23	10,75%
EDUCACION	20	9,35%
LIDER	20	9,35%
LOGROS	20	9,35%
ORGULLO	20	9,35%
INTELIGENTE	19	8,88%
		TR = 97

Gráfica N°. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

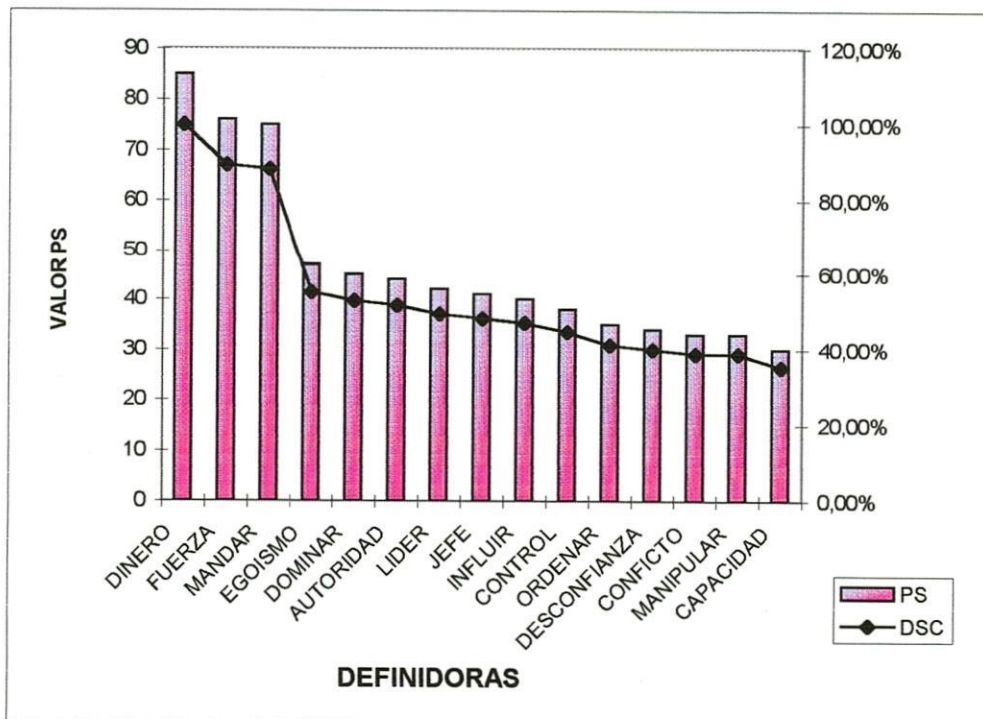


**CONCEPTO: PODER
MUJERES BACH.
15 - 31 AÑOS**

**Tabla 47. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
DINERO	85	100,00%
FUERZA	76	89,41%
MANDAR	75	88,24%
EGOISMO	47	55,29%
DOMINAR	45	52,94%
AUTORIDAD	44	51,76%
LIDER	42	49,41%
JEFE	41	48,24%
INFLUIR	40	47,06%
CONTROL	38	44,71%
ORDENAR	35	41,18%
DESCONFIANZA	34	40,00%
CONFLICTO	33	38,82%
MANIPULAR	33	38,82%
CAPACIDAD	30	35,29%
		TR = 148

Gráfica N°. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

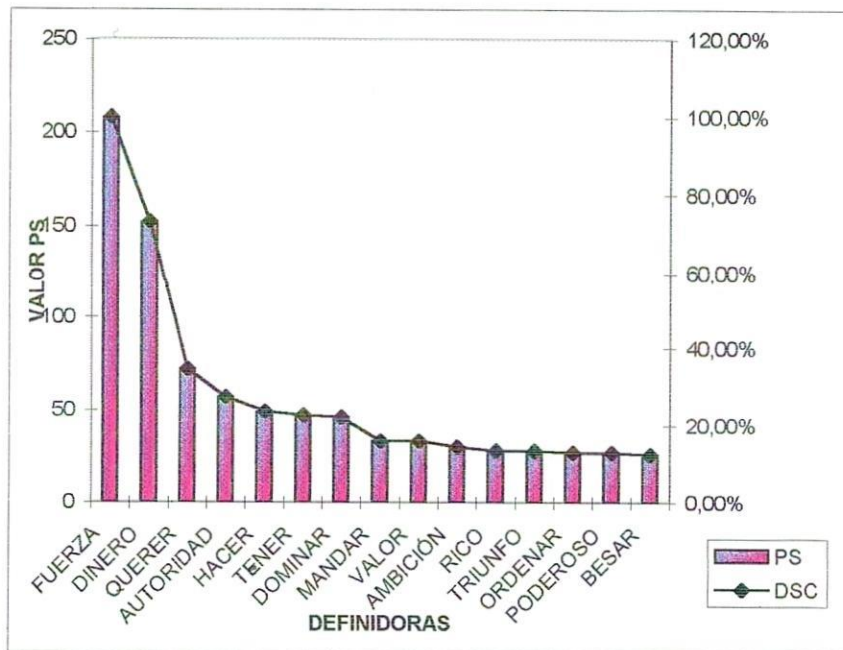


**CONCEPTO: PODER
HOMBRES SEC.
15-31 AÑOS**

**Tabla 48. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
FUERZA	208	100,00%
DINERO	152	73,08%
QUERER	72	34,62%
AUTORIDAD	57	27,40%
HACER	49	23,56%
TENER	47	22,60%
DOMINAR	46	22,12%
MANDAR	33	15,87%
VALOR	33	15,87%
AMBICIÓN	30	14,42%
RICO	28	13,46%
TRIUNFO	28	13,46%
ORDENAR	27	12,98%
PODEROSO	27	12,98%
BESAR	26	12,50%
		TR = 100

Gráfica O'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



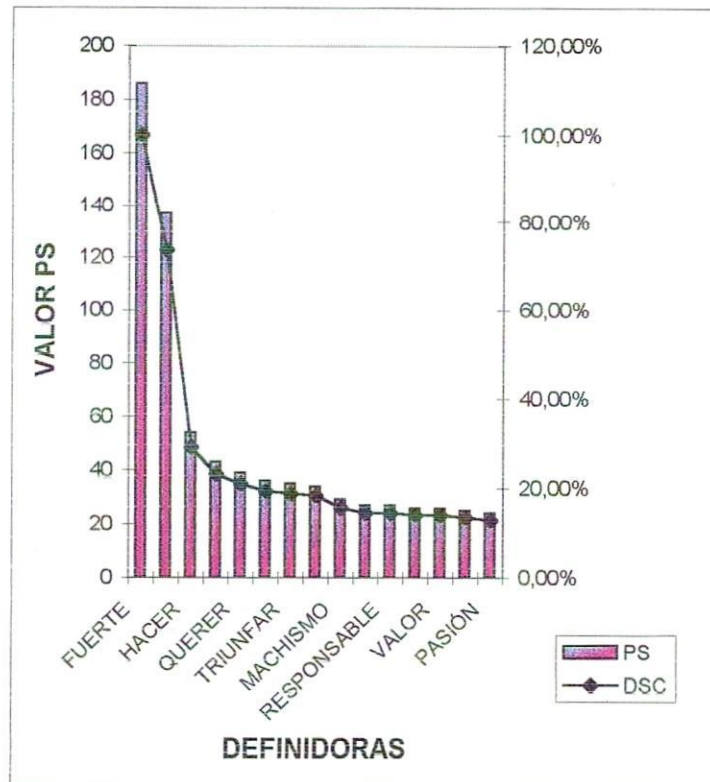
CONCEPTO: PODER
HOMBRES BACH.
15 - 31 AÑOS

Tabla 49. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
FUERTE	186	100,00%
DINERO	137	73,66%
HACER	54	29,03%
TRABAJO	43	23,12%
QUERER	39	20,97%
AMOR	36	19,35%
TRIUNFAR	35	18,82%
GANAR	34	18,28%
MACHISMO	29	15,59%
CONFIANZA	27	14,52%
RESPONSABLE	27	14,52%
SATISFACCIÓN	26	13,98%
VALOR	26	13,98%
INFLUENCIA	25	13,44%
PASIÓN	24	12,90%

TR = 107

Gráfica P'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



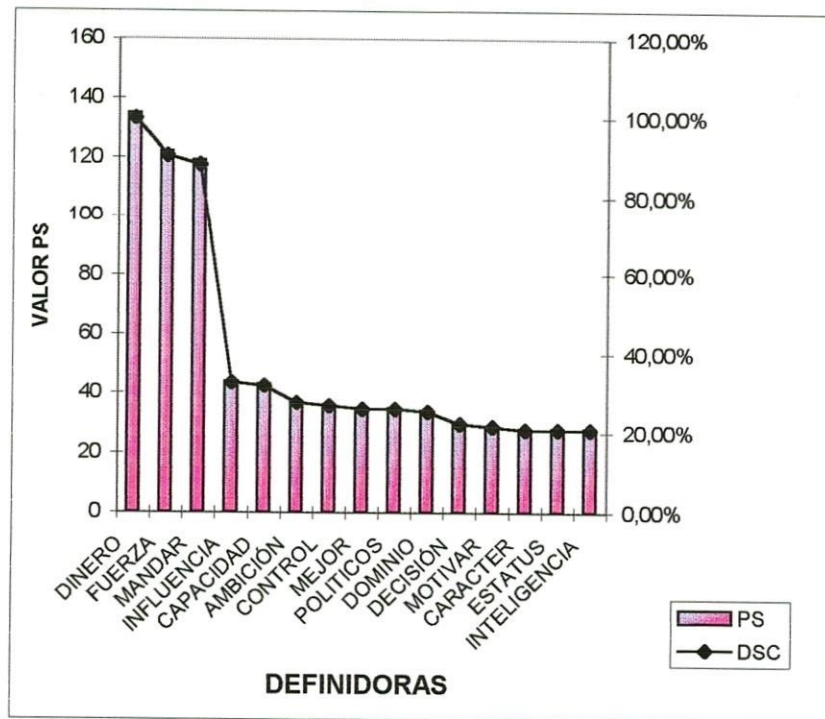
**CONCEPTO: PODER
HOMBRES UNIV.
15 - 31 AÑOS**

**Tabla 50. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
DINERO	135	100,00%
FUERZA	122	90,37%
MANDAR	119	88,15%
INFLUENCIA	44	32,59%
CAPACIDAD	43	31,85%
AMBICIÓN	37	27,41%
CONTROL	36	26,67%
MEJOR	35	25,93%
POLITICOS	35	25,93%
DOMINIO	34	25,19%
DECISIÓN	30	22,22%
MOTIVAR	29	21,48%
CARACTER	28	20,74%
ESTATUS	28	20,74%
INTELIGENCIA	28	20,74%

TR = 184

Gráfica Q'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

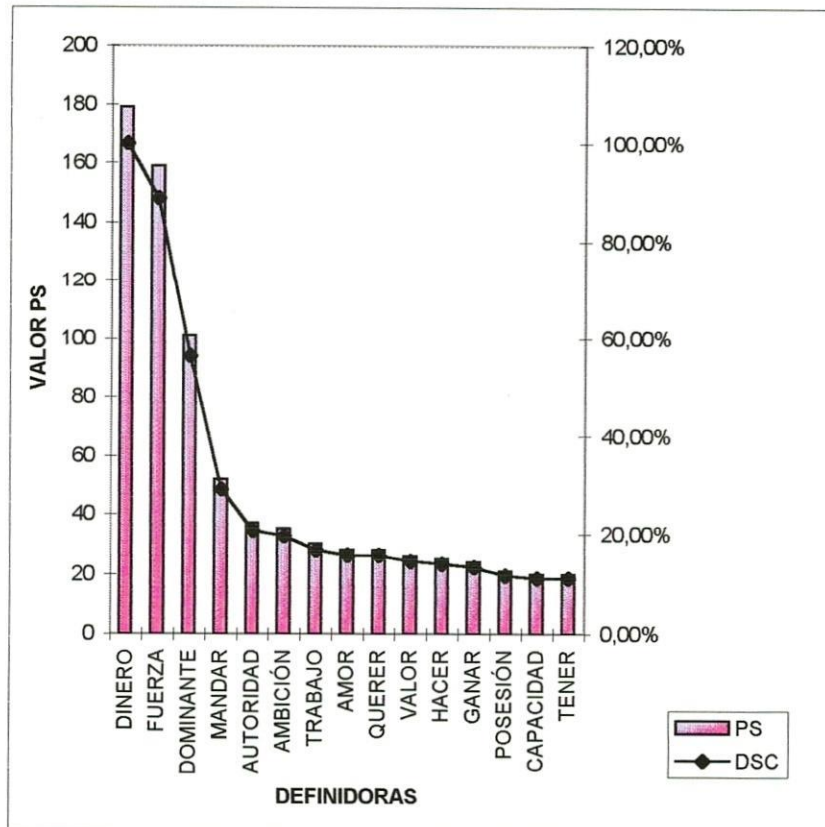


CONCEPTO: PODER
MUJERES SEC.
32-55 AÑOS

Tabla 51. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
DINERO	179	100,00%
FUERZA	159	88,83%
DOMINANTE	101	56,42%
MANDAR	52	29,05%
AUTORIDAD	37	20,67%
AMBICIÓN	35	19,55%
TRABAJO	30	16,76%
AMOR	28	15,64%
QUERER	28	15,64%
VALOR	26	14,53%
HACER	25	13,97%
GANAR	24	13,41%
POSESIÓN	21	11,73%
CAPACIDAD	20	11,17%
TENER	20	11,17%
		TR = 109

Gráfica R'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica

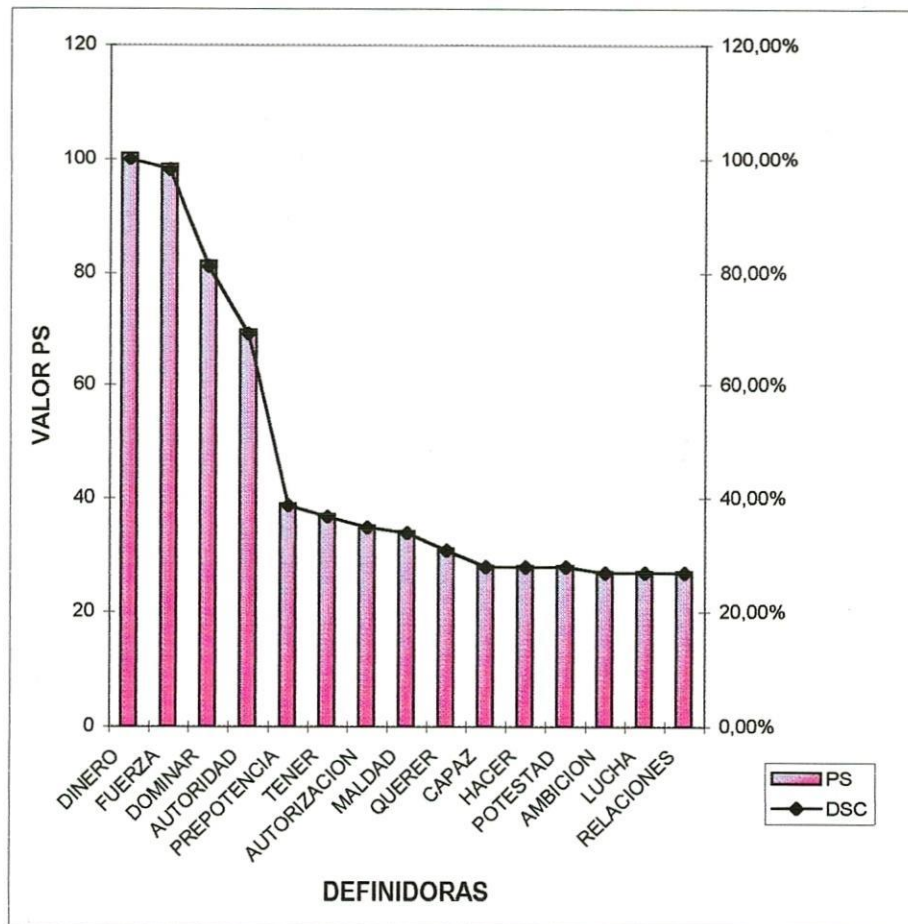


CONCEPTO: PODER
MUJERES BACH.
32-55 AÑOS

Tabla 52. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
DINERO	101	100,00%
FUERZA	99	98,02%
DOMINAR	82	81,19%
AUTORIDAD	70	69,31%
PREPOTENCIA	39	38,61%
TENER	37	36,63%
AUTORIZACION	35	34,65%
MALDAD	34	33,66%
QUERER	31	30,69%
CAPAZ	28	27,72%
HACER	28	27,72%
POTESTAD	28	27,72%
AMBICION	27	26,73%
LUCHA	27	26,73%
RELACIONES	27	26,73%
		TR = 91

Gráfica S'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

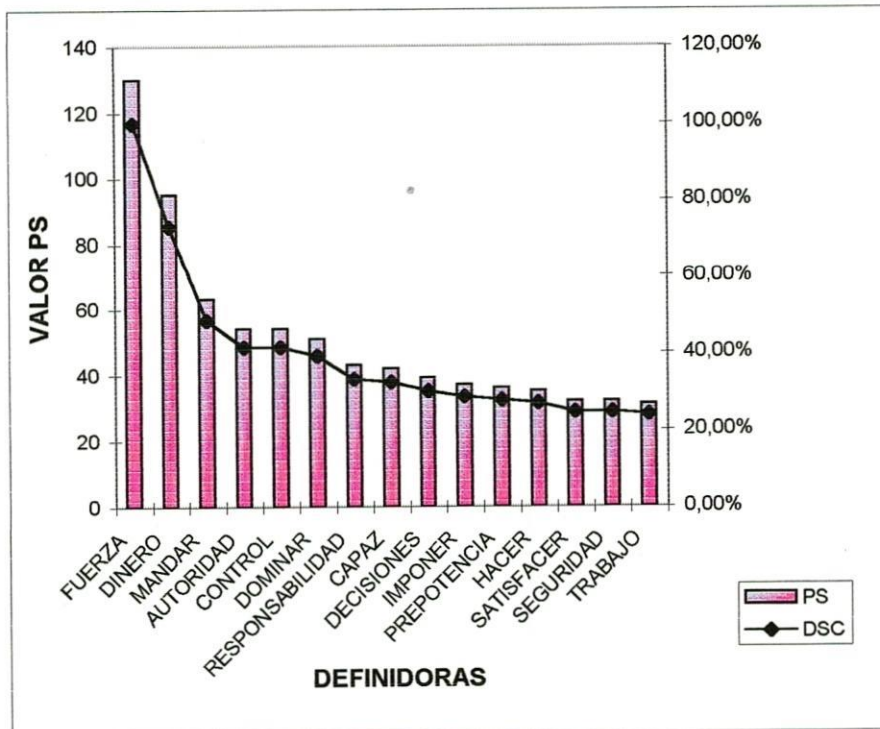


**CONCEPTO: PODER
MUJERES UNIV.
32 - 55 AÑOS**

**Tabla 53. Núcleo de la Red, Peso Semántico y
Distancia Semántica Cuantitativa**

DEFINIDORAS	PS	DSC
FUERZA	130	100,00%
DINERO	95	73,08%
MANDAR	63	48,46%
AUTORIDAD	54	41,54%
CONTROL	54	41,54%
DOMINAR	51	39,23%
RESPONSABILIDAD	43	33,08%
CAPAZ	42	32,31%
DECISIONES	39	30,00%
IMPONER	37	28,46%
PREPOTENCIA	36	27,69%
HACER	35	26,92%
SATISFACER	32	24,62%
SEGURIDAD	32	24,62%
TRABAJO	31	23,85%
		TR = 147

Gráfica T'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

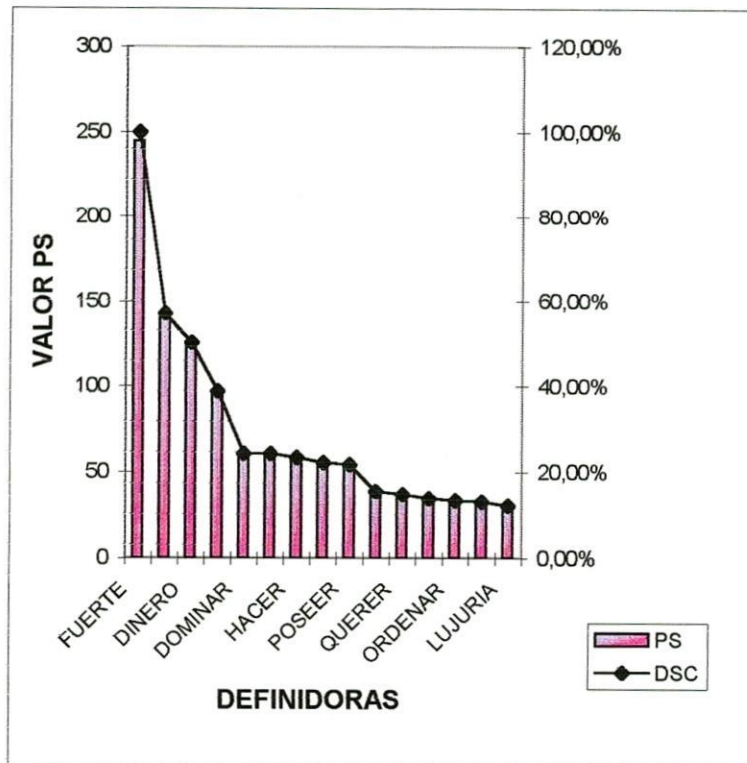


**CONCEPTO: PODER
HOMBRES SEC.
32 - 55 AÑOS**

Tabla 54. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
FUERTE	245	100,00%
AUTORIDAD	140	57,14%
DINERO	123	50,20%
MANDAR	95	38,78%
DOMINAR	59	24,08%
RESPONSABLE	59	24,08%
HACER	57	23,27%
JEFE	54	22,04%
POSEER	53	21,63%
CARACTER	38	15,51%
QUERER	36	14,69%
PODEROSO	34	13,88%
ORDENAR	33	13,47%
AMAR	32	13,06%
LUJURIA	30	12,24%
		TR = 91

Gráfica U'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

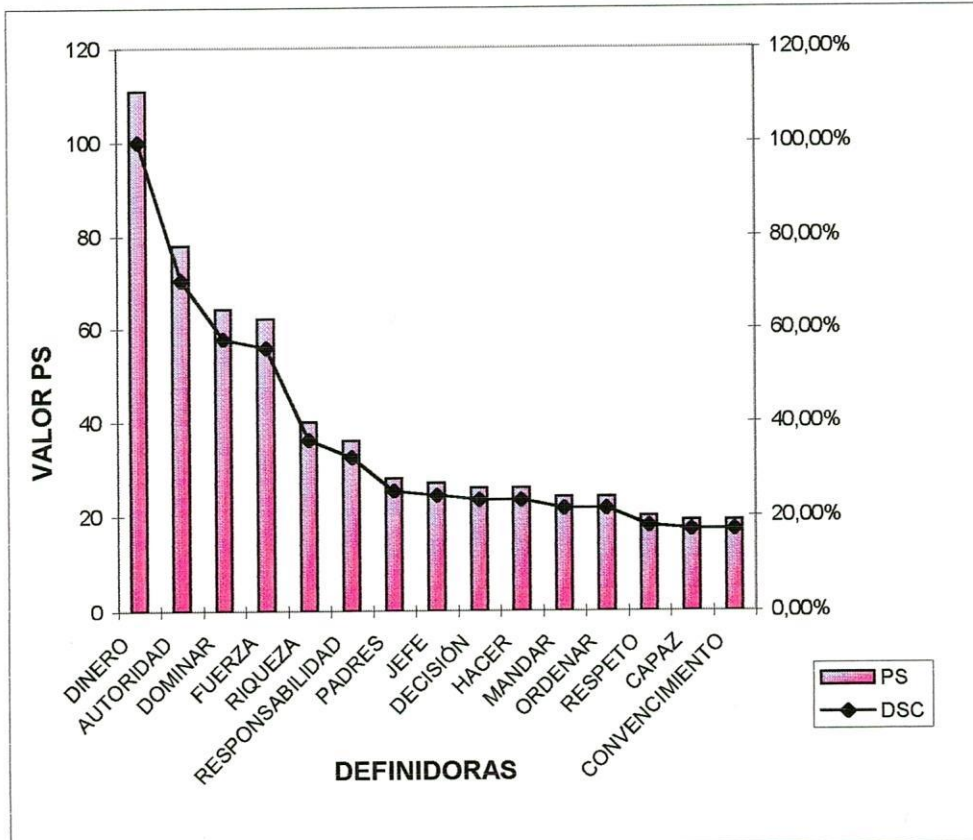


CONCEPTO: PODER
HOMBRES BACH.
32 - 55 AÑOS

Tabla 55. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
DINERO	111	100,00%
AUTORIDAD	78	70,27%
DOMINAR	64	57,66%
FUERZA	62	55,86%
RIQUEZA	40	36,04%
RESPONSABILIDAD	36	32,43%
PADRES	28	25,23%
JEFE	27	24,32%
DECISIÓN	26	23,42%
HACER	26	23,42%
MANDAR	24	21,62%
ORDENAR	24	21,62%
RESPECTO	20	18,02%
CAPAZ	19	17,12%
CONVENCIMIENTO	19	17,12%
		TR = 105

Gráfica V'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



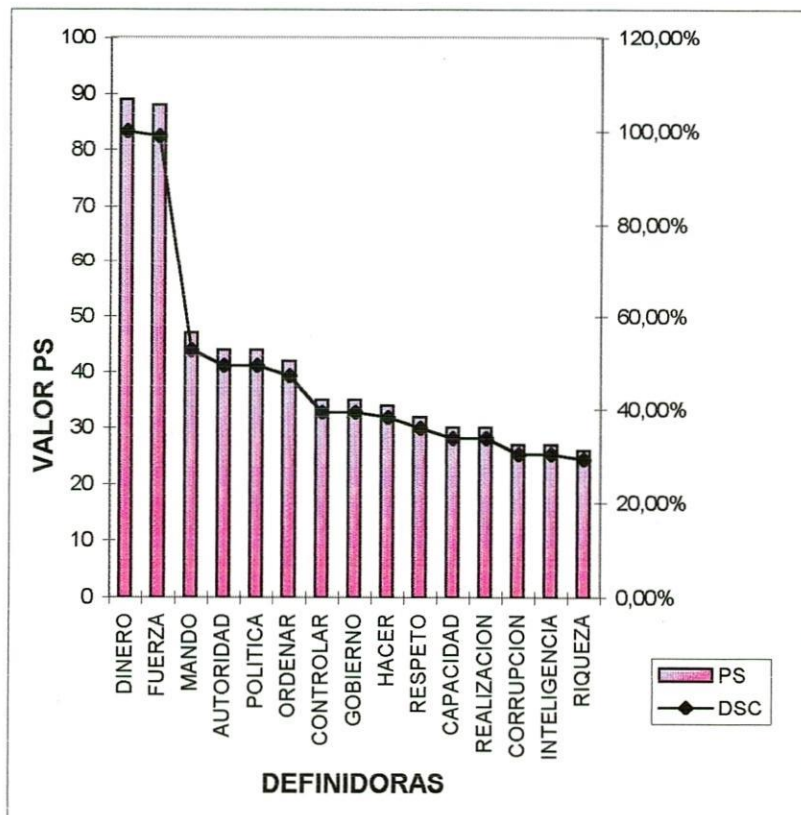
**CONCEPTO: PODER
HOMBRES UNIV.
32 - 55 AÑOS**

Tabla 56. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa

DEFINIDORAS	PS	DSC
DINERO	89	100,00%
FUERZA	88	98,88%
MANDO	47	52,81%
AUTORIDAD	44	49,44%
POLITICA	44	49,44%
ORDENAR	42	47,19%
CONTROLAR	35	39,33%
GOBIERNO	35	39,33%
HACER	34	38,20%
RESPECTO	32	35,96%
CAPACIDAD	30	33,71%
REALIZACION	30	33,71%
CORRUPCION	27	30,34%
INTELIGENCIA	27	30,34%
RIQUEZA	26	29,21%

TR = 139

Gráfica W'. Núcleo de la Red, Peso Semántico y Distancia Semántica Cuantitativa



relación de pareja, considerando que éste es un constructo que involucra una serie de variables tales como matrimonio, conducta sexual, cercanía, pareja, satisfacción, frustración, poder, amor, romance, dependencia y respeto entre otros y se manifiesta a la vez de forma variada en función de las variables sociodemográficas presentes.

En suma, en la presente investigación se pretende conocer la relación existente entre las variables amor, pasión, poder y cercanía a partir de las definiciones dadas e identificar las diferencias y similitudes entre las definidoras obtenidas, a partir de las variables sociodemográficas edad, escolaridad y sexo, en relación de pareja. Estos datos serán útiles en la comparación entre la conceptualización subyacente en instrumentos de medida elaborados para poblaciones anglosajonas y aquellos obtenidos de la población sonoreense.

1.2 Hipótesis

A partir del planteamiento del problema se lograron formular las siguientes hipótesis:

- H1: A mayor escolaridad, el tamaño de la red se incrementa.
- H2: El sexo y la edad contribuyen a la presentación de un decremento en el tamaño de la red, independientemente del concepto que se trate.
- H3: La edad es una variable que influye positivamente en la integración conceptual medida a través de la densidad de la red, es decir, que a mayor edad se mostrará un mayor acuerdo entre las definidoras otorgadas para cada concepto.